

No. 4

"ECO DEL PARAGUAY"

PERIODICO POLITICO, INDUSTRIAL, COMERCIAL Y LITERARIO

Nos. 17 - 19 - 20 - 22 - 25

Año 1855

Colección Vera-Scuderi

ESTIMADO LECTOR:

Estos ejemplares forman el cuarto fascículo que se reedita del periódico **"ECO DEL PARAGUAY"**, publicación de la época del presidente don Carlos Antonio López. Cumpliendo con lo prometido, se seguirán lanzando los siguientes ejemplares hasta completar la colección de lo publicado entre los años 1855 a 1857, y que eran ciento ocho números. Desgraciadamente faltan algunos, que ya es prácticamente imposible el conseguirlos, pese a que hemos investigado en nuestros archivos y en varios del extranjero, sin tener la suerte de obtener la totalidad.

El **"ECO DEL PARAGUAY"**, no solo es importante por los datos históricos y las informaciones que contiene, sino también, que ubicándose en esa época, resulta interesante por el estilo y la forma en que están narrados los acontecimientos.

Según los estudiosos, la cultura de los pueblos se mide por las publicaciones que tienen, vale entender que, cuanto más se publica, el índice de cultura es mayor. Por su parte, los museólogos consideran que los museos aportan mucho para el enriquecimiento cultural del medio en que están. Y este periódico, es la mejor prueba del adelanto cultural en el período de gobierno de don Carlos Antonio López.

Entre los varios investigadores paraguayos que últimamente se dedicaron al estudio del periodismo, solo citaremos a dos de ellos, con los que mucho habíamos hablado de este periódico: el doctor Víctor Simón y don Benigno Riquelme García, ambos ya fallecidos.

Remarcamos gratamente, una vez más, que debemos agradecer al doctor Leandro Prieto Yegros, quien con ánimo y entusiasmo patriótico, hizo posible la reedición de este periódico, actitud digna de todo aplauso e imitación.

Prof. Carlos Alberto Pusineri Scala

ECO DEL PARAGUAY.

PERIODICO POLITICO, INDUSTRIAL, COMERCIAL Y LITERARIO.

SE UNICO REDACTOR D. I. A. BERMEJO.

ESTE PERIODICO SERA SEMANAL POR AHORA. LA SUSCRIPCION POR UN MES COSTARA 4 RS. EL NUMERO SUELTO VALDRA UN REAL. SE INSERTA TODA CLASE DE ANUNCIOS QUE SERAN ABONADOS AL ENTREGARLOS. LOS COMUNICADOS PAGARAN A RAZON DE 24 RS. POR COLUMNA.

AL EXMO. SEÑOR.

DON CARLOS ANTONIO LOPEZ

En ocasion del decreto de 1.º de agosto sobre libertad de Imprenta.



Rara temporum felicitate
ubique vobis contineo et quoniam
sentiant dicere licet.

TAC. III. T. LIB. I.

Sacude tu letargo, musa mia,
No enverdezas al grito del contento,
Y en dulce y jubilosa melodía,
Alza de gloria el triunfador acento...
¡Canta del libre la inmortal poesía!

Paraguayos, venid, cercad al hombre,
Que os indica el sendero de la gloria;
Canto la fama su preclaro nombre,
Y en letras de marfil grave la historia.
Una página insigne á su memoria.

Tejed coronas para orlar su frente.
Lopez! repita sonoro el viento.
Lopez! aclame la entusiasta gente,
Pues con mano juiciosa y prepotente,
Las cadenas rompió del pensamiento.

Ya el pensamiento es libre, ciudadanos!
No abuseis de esta dulce independencia,
Que no hay pasiones donde no hay tiranos,
Ni quien sondar pretenda los arcanos
Del Santo tribunal de la conciencia.

Contemple la nación el bien que alcanza,
Que el sol de libertad mostró sus rayos.
La ilustración con ellos se afianza.
¡Alimenten los pechos paraguayos,
El fuego bienhechor de la esperanza.

Sacude tu letargo, musa mia,
No enverdezas al grito del contento,
Y en dulce y jubilosa melodía,
Alza de gloria el triunfador acento...
¡Canta del libre la inmortal poesía.

I. A. Bermejo.

ECO DEL PARAGUAY.

DOCTRINAL.

Cuando las leyes civiles tienen fuerza, se contienen fácilmente á los supersticiosos, porque estos solo son peligrosos en medio de la anarquía.

(Investigaciones filosóficas sobre los Egipcios.)

Sin apelar á ruidosos preludios, sin esas pomposas preparaciones con que se indican los grandes acontecimientos, el Go-

bierno paraguayo ha dado un gran paso en la carrera de su política. Constante observador del pueblo á quien debe su confianza y prestigio, compulsó las respectivas posiciones en que se encuentra la República antes de dar un paso avanzado que después se resentía por su impremeditación. Cuando menos lo esperábamos, sin sugestiones de ninguna especie, con una espontaneidad tan sorprendente como honrosa, ha roto las trabas que por motivos harto fundados limitaban el pensamiento.

Sin embargo, el Presidente de la República puede hoy decir á los Paraguayos, lo que Timoleon á los Siracusanos cuando les concedió el derecho de hablar con libertad: "Siracusanos, les dije, mirad lo que hacéis. Reflexionad que todo ciudadano tiene derecho de hablar, pero cuidad de no dejaros conducir por los impulsos de vuestras pasiones, porque os espondeis á atacar á esa misma libertad que me habéis dado tan dulce y glorioso desenvolvimiento."

La libertad es la más noble prerogativa del hombre; infunde talento, inspira valor y aumenta la fuerza. La esclavitud por el contrario, rompe todos los resortes del entendimiento y del corazón, predispone á la ociosidad, estingue el ánimo, la emulación, la ambición noble, y nos priva de los placeres mas honrosos y durables.

La posesión de la libertad es una verdadera riqueza, y su privación una verdadera desgracia en circunstancias especiales. La libertad de pensar, de juzgar, de hacer uso de nuestras facultades intelectuales, es la base mas sólida de la felicidad. La libertad de pensar es la fuente de la instrucción, y esta es la base de todos los gozes.

La libertad de pensar y de juzgar es un derecho sagrado de la naturaleza independiente de toda autoridad; y debilitar este derecho del hombre es oponerse á su felicidad, pues los progresos del espíritu humano, el consuelo, la tranquilidad, la virtud del hombre necesitan del goce de este derecho imprescriptible.

Los mas grandes errores, cuando se discuten tranquilamente y sin fanatismo, no pueden nunca turbar el orden social, sobre todo cuando este se vé sostenido por leyes sabias y por la libertad de pensar y de escribir. Los charlatanes y los supersticiosos, los fanáticos son peligrosos mientras se les concede el monopolio de la palabra, mientras no se permite hablar á nadie mas que á ellos, ordenando á los demas que respeten en silencio sus pretensiones y sus imposturas. En un pais donde hay leyes, progreso, é ilustración, querer subsyugar el pensamiento del hombre, es cometer un atentado contra su derecho natural á la libertad; es vindicar y defender tácitamente la intolerancia que presentó la copa á Sócrates, que obligó á Aristóteles á bando-

nar su patria, que amenazó la vida de Anaxágoras, que persiguió á Galileo, descartes, Bayle &c.

Puesto que esta reconocido que cada uno tienen su manera de ver y de pensar independientemente de su voluntad, puesto que nadie puede renunciar á su opinion mas que por la íntima convicción de su falsedad, y que esta convicción no puede ser mas que el efecto de la esposición libre de su pensamiento, y de la discusión igualmente libre de las opiniones contrarias, es preciso, pues que todos sean libres en emitir su opinion y en discutirla sin temor alguno; es preciso que todos sientan esta necesidad; pero conviene á la vez que se toleren las opiniones contrarias si se quieren que se toleren las nuestras, y que permitamos que nos censuren, si queremos tener la libertad de censurar á los demas.

Ideas fecundas y germinadoras en bien de la República paraguaya serán siempre las que se verán estampadas en nuestro humilde papel. Modestia, sinceridad; he aquí nuestra hermosa bandera. Para colmo de nuestro buen propósito contamos con la noble cooperación del estimable colega el *Semanario* á cuyo lado militaremos con aquella santa subordinación que deben los inferiores á los superiores, con aquel respeto que inspira la ancianidad prudente y sabia de parte de la juventud inexperta é ignorante; pero con el corazón henchido de nobles pasiones, y guiada por los auspicios del desinterés y el entusiasmo.

DOCUMENTOS OFICIALES.

Decreto que establece el uso de la prensa.

EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA.

Teniendo en consideración que el tiempo ha modificado las circunstancias en que se hallaba la República cuando la administración actual ordenó alguna limitación sobre publicaciones por la prensa; y que en el estado presente de la sociedad para mantenerse el respeto debido al orden público, á la autoridad, á la moral, y al honor, y fama de los particulares, bastarán algunas disposiciones preventivas tendentes á garantizar esos grandes objetos, que toda sociedad bien ordenada debe mantener con el mayor celo.

Ha acordado y Decreta—

CAPITULO I.

Art. 1.º Todo Ciudadano de la República que tenga espedito el uso de sus derechos civiles, es decir, que sea persona autorizada para contratar válidamente según las leyes, tiene derecho para publicar por la prensa, sus ideas, y opiniones: pueda denunciar, y censurar por el mismo medio las omisiones en que incurran, ó las faltas, y abusos que cometan los funcionarios públicos, en el desempeño de sus funciones, sin previa censura.

Art. 2.º Queda prohibida toda publicación clau-

4 y anónimas, bajo las penas que establece el este decreto.

Art. 3.º Toda publicación pedida, á uno de los periódicos de la Capital, llevará la firma de su autor.

Art. 4.º Ninguno que tenga á su cargo una imprenta establecida con el competente permiso, ningún editor, o redactor de periódico, podrá imprimir en su periódico, artículo, ó escrito sin el requisito de la firma del autor: so pena de considerarse publicación clandestina, y anónima.

Art. 5.º El que redacte un escrito, que deba publicarse por encargo, ó recomendación de otro, deberá también firmarlo con el interesado, ó verdadero autor.

CAPITULO II.

De los delitos que se cometen abusando de la Prensa.

Art. 1.º Se abusa de la prensa, y por tal abuso se cometen delitos: 1.º contra el Gefe Supremo del Estado: 2.º contra la seguridad de la República: 3.º contra el orden público: 4.º contra la sociedad, ó la moral pública: 5.º contra la Religión: 6.º contra los Soberanos, ó Jefes Supremos de las Naciones Etrangeras: 7.º contra los particulares.

Art. 2.º Comete delito contra el Gefe Supremo de la República el que por un escrito, estampa, ó figura, deprime de algun modo, ó bajo cualquiera forma, la persona, dignidad, y prerrogativas del Gefe Supremo del Estado.

Art. 3.º Delinque contra la seguridad del Estado, el que excita, ó provoca á una Potencia Etrangera á hostilizar á la República, ó le indica el modo y medios de hacerle la guerra ventajosamente: el que promueve la relajación de la fidelidad, y disciplina de la fuerza armada.

Art. 4.º Comete delito contra el orden público, el que publica opiniones, máximas, ó doctrinas: que pueden perturbar la tranquilidad del Estado: el que concita los obreros, jornaleros y pobres contra la clase mas acomodada, y rica: el que provoca á la desobediencia á las leyes, y á las autoridades.

Art. 5.º Delinque contra la sociedad, y la moral pública, el que elogia, ó defiende por la prensa, actos que las leyes califican de criminales: el que hace la apología de los escándalos públicos: y el que ridiculiza las clases, y corporaciones, que las leyes reconocen.

Art. 6.º Delinque contra la Religión el que ataca, ó pone en ridículo la Religión Católica, Apostólica, Romana, y su culto: el que por los defectos, ó vicios de uno ó mas Ministros del culto, ofende la corporación, deprimiendo sus funciones, y ministerio.

Art. 7.º Delinque contra la autoridad el que publica contra los jueces, y demas funcionarios, hechos falsos, injuriosos, y difamantes, practicados en el ejercicio de sus funciones, y el que les atribuye mala intención en sus actos oficiales.

Art. 8.º Delinque contra los monarcas, y Jefes Supremos de las Naciones Etrangeras, el que lanza insultos, y denuestos contra los Jefes Supremos, y Soberanos de las Naciones Etrangeras: contra sus Representantes que residen en la República, excitando contra estos animosidades; ó infundiendo prevenciones en el ánimo de los ciudadanos contra ellos, ó provoca sediciones de los súbditos contra sus Monarcas, ó Jefes Supremos.

Art. 9.º Finalmente delinque contra los particulares, el que les imputa falsos hechos inmorales, reprobados por las leyes: que los haga valer menos; despreciables en concepto de sus conciudadanos: el que saca al público defectos, y hechos de la vida privada, que la sociedad ningún interés, ó bien, reporta de saberlos.

Art. 10 El que publique hechos domésticos, ó defectos de la vida privada de los particulares, aunque los hechos, y defectos sean ciertos; y aunque ofrezca la prueba, no se le admitirá esta; y la publicación será considerada, y declarada injuriosa, y difamatoria.

Art. 11 No se abusa de la prensa, y no hay delito de injuria, calumnia, ó difamación, publicando ó consurando en un escrito el procedimiento arbitrario, ó ilegal de cualquier juez, ó persona que ejerza empleo, cargo, ó función pública, probándose, en el caso de queja, el hecho arbitrario, ó ilegal, por alguno de los medios de prueba, que la ley señala.

Art. 12 El agente fiscal en lo criminal denuncia y persigue ante los jueces que designa este Decreto, los delitos por abuso de la prensa, designados desde

el art. 2.º Cap. 2.º hasta el art. 6.º inclusive.

Art. 13. Los jueces, Empleados, y Funcionarios públicos, cuyos actos oficiales han sido denunciados ó censurados como ilegales, y arbitrarios, y quisiesen perseguir judicialmente al censor, ó denunciante, requeriran el Ministerio del fiscal, dándole una instrucción por escrito, y todo lo que sea necesario para sostener la queja, y justificarse.

Art. 14 Los particulares que se consideren injuriados, calumniados, ó difamados por una publicación, usaran de su acción, por sí, ó por apoderado su ficiente, ante los jueces designados.

Art. 15. El juez, Empleado público, ó particular que se creyese ofendido, por alguna publicación en los periódicos, tienen el derecho de exigir por sí, ó sus representantes, que se inserte, y publique en el mismo, periódico la contestación que remita, negando, rectificando, ó explicando los hechos.

CAPITULO III.

Del Juez, y Tribunal que han de conocer y juzgar de los delitos cometidos, abusando de la prensa

Modo de procedimiento.

Art. 1.º El Juez y Tribunal que conozca y resuelva en los casos de delitos, por abuso de la prensa, es general, y no conoce fueros: pues todos quedan allanados para estos casos.

Art. 2.º La denuncia, ó queja de un delito de los designados, en el Capítulo 2.º, se hará ante el juez de primera instancia en lo criminal, verbalmente, levantándose una acta, que firmarán el juez el querellante ó acusador, y los testigos. En el acta no se expresará mas que el hecho, que motiva la queja, comprobado, con un ejemplar del escrito, acusado, que se agregará al acta el nombre, y clase del querellante, ó acusador, el título del escrito, y nombre del acusado.

Art. 3.º Levantada, y afirmada el acta el Juez, hará comparecer al autor, y en su caso al redactor, que reconoceran el escrito, y su firma.

Art. 4.º Si el delito denunciado fuere de los que admiten prueba, el Juez de 1.ª instancia de lo criminal, señalará un breve término para producirse la prueba.

Art. 5.º Concluida la instrucción ó sumaria, el juez de 1.ª instancia de lo criminal, asociado de los jueces de paz 1.º y 2.º del distrito de la Catedral formarán el Tribunal de 1.ª instancia en los delitos por abuso de la prensa.

Art. 6.º Presidirá el Tribunal el juez de 1.ª instancia del crimen: está especialmente encargado de conservar el orden en el juicio que será público.

Art. 7.º Es severamente prohibido, que los concurrentes al juicio, den los menores signos de aprobación, ó reprobación, sea la acusación, ó defensa: si alguno se permitiese demostraciones de esta clase, por palabras, ó por actos, el Presidente del Tribunal lo hará salir de la audiencia, y arrestar por 48 horas, en la casa de policía.

Art. 8.º Formado el Tribunal, se procederá á la lectura de lo actuado, empezando por el escrito acusado, leyéndose íntegro todo lo actuado, desde la acusación, comparendo del acusado, reconocimiento del escrito, y firma, y la calificación, que el denunciante ó acusador haya hecho del delito cometido, abusando de la prensa.

Art. 9.º Hablarán en seguida el querellante, ó acusador, y después el acusado, ó su defensor, y el Tribunal en seguida, ó a lo mas en el día inmediato, pronunciará su fallo, reduciéndose á la fórmula de culpable, del delito designado en el art. N. del cap. 2.º, ó no culpable: designado en el primer caso la pena fundada en las circunstancias atenuantes, ó gravantes—

Art. 10. El acusador, y acusado tiene el recurso de apelación para un Tribunal de 2.ª y última instancia para los delitos por abuso de la prensa. El Tribunal se formará del Juez de lo criminal en 2.ª instancia, y de los jueces de paz 1.º y 2.º del distrito de la Encarnación.

Art. 11. La apelación se interpondrá de palabra, dentro de las 24 horas de pronunciado el fallo.

Art. 12. El juez presidente del tribunal de 1.ª instancia asentará por diligencia, el haberse interpuesto la apelación dentro del término, y por cual de las dos partes: y pasará todo lo obrado al juez de 2.ª, y última instancia en el presente género de causas.

Art. 13. El procedimiento del Tribunal de 2.ª instancia será el mismo que se ha tenido en el Tribunal de 1.ª instancia.

Art. 14 El fallo del Tribunal de 2.ª instancia confirmando ó revocando el de 1.ª instancia es inapelable, y acaba el juicio.

Art. 15. En cualquiera de los dos casos, se devolverá lo obrado al juez del Tribunal de 1.ª instancia para la ejecución de la sentencia, sea confirmatoria, ó revocatoria, y consiguiente archivamiento del Proceso.

Art. 16 La sentencia ejecutoriada, sea condenando ó absolviendo, se publicará en los periódicos.

Art. 17 En el caso de impedimento, ó recusación de alguno de los que deben componer uno de los Tribunales de 1.ª ó 2.ª instancia, será reemplazado el juez de 1.ª instancia de lo criminal por el juez de 1.ª instancia en lo civil: y los jueces de paz, que deben asociarse en el Tribunal de 1.ª instancia, por uno de los jueces de paz del distrito de San Roque. Impedido, ó legítimamente recusado el juez de 2.ª instancia en lo criminal, que debe presidir el Tribunal de 2.ª instancia, será reemplazado por el juez de 2.ª instancia en lo civil.

Art. 18. Los jueces de los Tribunales especiales de 1.ª y 2.ª instancia, en las causas de que trata este decreto, pueden ser recusados por las mismas causas, y en la misma forma que previene el Estatuto de Administración de justicia sin mas diferencia que: todo debe ser verbalmente.

CAPITULO IV.

De las penas de los delitos.

Art. 1.º Las penas impuestas á los delitos cometidos por abuso de la prensa, serán pecuniarias, y en su defecto corporales: mayores, ó menores, segun las circunstancias agravantes, ó atenuantes del caso.

Art. 2.º Los delitos designados desde el art. 2.º Cap. 2.º hasta el 6.º del mismo Cap. se castigaran con una multa de 100, á 500 pesos, y en su defecto un arresto en la Carcel de dos á seis meses, a mas del pago de las costas.

Art. 3.º A los delitos de injurias, calumnia, difamación contra jueces, empleados públicos ó particulares, se impondrá la multa de 50 á 200 pesos; y en su defecto un arresto en la carcel de 30 dias hasta 60, y el pago de costas: a mas de indemnizar al calumniado, injuriado, ó difamado, el perjuicio que pueda haberle causado el escrito de que se queja, y cuya indemnización será regulada por el Tribunal que declare hacer lugar á indemnización.

Las multas que se impongan se aplicaran á gastos de impresiones de interés público.

Asuncion, Agosto 1.º de 1855.

CARLOS ANTONIO LOPEZ.

José Falcon.

CRONICA ESTRANGERA.

Guerra de Oriente.—De los periódicos que tenemos á la vista tomamos á continuación lo mas importante que contienen.

Los ejércitos aliados en Oriente habian tomado la ofensiva: ocuparon todo el valle de Tchernais, penetraron el mar de Azoff, y se enseñorearon de Kertch y Jeni-Kaleb, fortalezas rusas que dominan la entrada de aquel mar. Desde que empezó la campaña de la Crimea, se considera que no habia habido noticia tan satisfactoria como la de la conquista de los excelentes puntos estratégicos del mar de Azoff.

Después del bombardeo de Sebastopol empezado el 9 de abril y continuado sin interrupción dia y noche hasta el 23 en que fué suspendido, todo habia quedado casi paralizado, y habia una inefable vacilación que entorpecía los movimientos de los aliados. Los incidentes hasta el 23 de mayo habian sido variados, pero sin alcance transcendental. Pero la reunión de 200,000 hombres ingleses, franceses, turcos y piamonteses, hacia esperar se diera un impulso decisivo á la guerra.

Sábese ahora que la dimisión del general Canrobert no prevenia de enfermedad sino que fué resultado de su aborrecida disidencia con lord Raglan, originada de las operaciones de la campaña. A pesar de esta explicación de aquel hecho, que era la mas admisible, seguían diciendo que aquella dimisión provenia de un desacuerdo entre Luis Napoleón y el general Canrobert.

Apenas posesionado del mando el general Pelissier trató de dar á la guerra un activo impulso.

Ya anteriormente habian los franceses desalojado á los rusos de una plaza de armas que estos ocupaban frente al bastion del Mástil, tomándoles alguna artillería.

La primera operación concebida por el nuevo general en jefe tenía por fin arrebatar por asalto varios puntos fortificados de mayor importancia, en los cuales los sitiados se habían fortificado, entre el bastión central y la bahía de la Cuarentena.

Mortífero fué el ataque ejecutado contra esos puntos en las noches del 23 y 24 de mayo. Los rusos tuvieron que ceder al vigor de los batallones franceses. Los importantes reductos que debían ser el premio de la victoria, fueron porfiadamente disputados, pero al fin cayeron en poder de los franceses. La guarnición rusa perdió en ese ataque 6000 hombres, muertos y heridos.

Con este triunfo, se estableció nueva paralela de artillería en la altura de los reductos tomados á los rusos, á cien metros de las murallas de la plaza. En todo el flanco izquierdo de las líneas del sitio, los rusos, fueron repelidos dentro de la ciudad.

Se juzgaba probable que iguales operaciones se ejecutarían en el flanco derecho, y si se ejecutaban con buen éxito, la guarnición se vería obligada á refugiarse dentro de los muros de la plaza.

Por otra parte, el general Borquet al frente de una numerosa división tomó posiciones en la línea de Tchernia, haciendo dejar á los rusos que estaban apostados en sitios muy fortificados. La ocupación de esta importante posición no fué disputada á los aliados. Los rusos se retiraron al interior de la campaña, y los sitiadores se vieron desembarazados de la continua alarma en que los tenía ese ejército de observación que les vigilaba todos sus movimientos, y con su artillería de grueso calibre interrumpía y obstaba á los trabajos del asedio.

Pero la operación más considerable, y que tiene que producir más importantes resultados para los aliados es la toma de Kertch y la ocupación del mar Azoff.

La expedición de Kertch había sido combinada por el general Canrobert, y aun llegó á partir de Kamisch, pero una orden transmitida desde París por el telégrafo había suspendido la ejecución del proyecto. El general Peissier la llevó á efecto con el éxito más feliz.

Una escuadrilla de vapores con tropas francesas, inglesas y turcas entró en el mar de Azoff el 24 de Mayo, se apoderó de Kertch y Jeni-Kaleh, fortalezas rusas que dominan el estrecho que da entrada al mar.

Los rusos solo tenían 1,500 hombres de guarnición en las dos plazas. Apenas vieron aproximarse la escuadrilla aliada, arrasaron las fortalezas, incendiaron los inmensos depósitos de víveres y municiones que el czar tenía en esos puntos, echaron á pique gran número de buques cargados de cereales, y se evadieron sin oponer la menor resistencia.

Los aliados tomaron á Kertch el 24 de mayo y á Jeni-Kaleh el 25. El 26 y 27 la escuadrilla bombardeó á Arabat, destruyó 100 buques de transporte y tomó 100 y tantos cañones. Navegando entonces en dirección del extremo septentrional de la lengua de tierra llamada "Punta de Arabat", fondeó frente de Chenich.

Los jefes de la fuerza naval intimaron entonces á las autoridades locales que les entregasen los almacenes de provisiones del gobierno y noventa y tantos transportes que allí se encontraban cargados de toda clase de víveres y municiones para el ejército ruso en la Crimea, y como las autoridades se negaron á la entrega, la escuadrilla bombardeó la plaza rechazó la guarnición y destruyó todo aquel material de guerra.

En cuatro días perdieron, pues los rusos inmensas provisiones, varios puestos militares, cuatro vapores de guerra y 240 transportes exclusivamente empleados en abastecer las tropas rusas en la Crimea.

Por el puerto de Kertch era por donde el ejército se proveía de todo lo necesario. El Istmo de Percop no puede ser de tanta utilidad en razón de la mayor distancia y del mal estado de los caminos.

El río Don, estensa arteria fluvial que desagua en el mar de Azoff, después de haber atravesado las provincias marítimas de la Rusia. Taganrook y Marianopol, puertos considerables y centros de un activísimo comercio de cereales, proveían á Kertch de gran cantidad de víveres y municiones. Un servicio de transportes bien organizado, llevaba todas esas provisiones á Simpheropol y Sebastopol.

Privados ahora de esos recursos, los rusos, colocados en una posición que cada vez se tornaba más restricta, tendrán sin duda que ceder á un enemigo que dispone de una escuadrilla formidable que recorre libremente los mares y puede abastecerlo de todo lo necesario.

La ocupación del Mar de Azoff abre también las puertas del litoral de la Crimea, al paso que Kertch y Jeni-Kaleh son excelentes posiciones estratégicas donde se puede disponer una reunión simultánea de las fuerzas que sitian á Sebastopol y de las que guarnecen á Euxatoria.

El ejército del príncipe Gortschakoff se hallaría tal vez en la deplorable situación de rendirse al hambre, ó de tentar la suerte de los combates en una batalla campal, donde todas las probabilidades del triunfo estaban incontestablemente de parte de los aliados.

Europa.

ESPAÑA—Nuestros abonados tienen ya cono-

cimiento de lo relativo á la coronación del eminente poeta Quintana; pero ignoran el magnífico discurso pronunciado por este respetable anciano en el momento de colocar la reina la corona sobre las sienes del venerable anciano. He aquí las palabras que le dirigió primeramente la reina.

"Tengo mucho placer en colocar en tus sienes esta corona que la nación te dedica como premio de tu talento y virtudes. Yo gozo doblemente en esta ceremonia, contemplando en el varón eminente al maestro querido de mis primeros años."

El señor Quintana contestó en seguida de la siguiente manera:

"Señora: Me levanto de los pies de V. M. condecorado por su mano con una insignia preciosa, tan honrosa para mí como inesperada. Nada diré de mi agradecimiento, por que es innenso y de todo punto inexplicable. Pero si me atrevo á la sorpresa, ó más bien el rubor que siento en mí al considerar el lugar en que estoy, y el magnífico concurso y aparato que me rodea.

Sé muy bien, señora, que yo no merezco tanto. Sé bien cuán lejos estoy de aquellos grandes poetas que dieron tanto esplendor á nuestra literatura en los tres siglos anteriores. Reconozco sinceramente el superior talento de los que, en nuestros días, cultivan con tanto aplauso el campo de las musas castellanas. ¿De dónde ó como podía yo imaginar, ni aun en sueños, que al erizarse en honor del arte y del ingenio este gran trofeo nuevo en España, el laurel, prometido en el había de buscar las sienes de un anciano ya puedo decirse olvidado y entregado todo al silencio y al retiro?

Tan extraña preferencia es difícil de explicarse: ¿se intenta hacerme por la protección de los talentos, ó por la protección de los escritos? ¿La mi entiendo, ó las naturas atribuirán a una razón menos espuesta á dificultades y dudas, y sobre todo, más naturalmente inclinada á la gloria, el triste privilegio de los años?

Medio siglo va á hacer que por los próximos días se alzará en Madrid el pendón de la libertad y de la independencia española. Entonces, señora, cuando me acordaré de los esfuerzos de ese tronco debilitado en que V. M. está sentada. Desde entonces pudieron los españoles decir que tenían patria. Yo, que había invocado á mi patria con los más fervientes deseos cuando no existía, la saludé con himnos de gozo y de entusiasmo cuando la vi aparecer. Yo la he seguido constantemente en todas las vicisitudes de su fortuna, cayéndome con ella al levantándose con ella, consagrándome á todos los esfuerzos de mi actividad, toda la potencia de mi alma.

Quizá el recuerdo de aquellos gloriosos días ha dado origen ahora á la solemnidad presente. En tal concepto, señora, mas bien es una ceremonia cívica que la coronación de un poeta. V. M. autorizándola con su augusta presencia, y tomando en ella la parte que se ha dignado tomar, da un magnífico ejemplo de amor y adición á las bellas artes, y al mismo tiempo una muestra amable y generosa de benevolencia y favor á su antiguo ayo, que dirigió las lecciones de su juventud primera; los jóvenes escritores que han conocido este pensamiento feliz, han manifestado su escelente aprecio al varón precursor de sus estudios y tareas; y el numeroso y brillante concurso que me escucha, ha honrado con su asistencia á este acto la carrera de un escritor liberal, que ha procurado siempre ser español á toda prueba y que saluda á sus indulgentes favorecedores con toda la efusión en su alma, y se despide tan agradecido como confundido con los honores que se le han prodigado en este día."

Francia—He aquí lo que dicen los periódicos de París acerca del viaje del Emperador y la Emperatriz de los franceses á Londres.

Damos a continuación los detalles del viaje del Emperador y Emperatriz de los franceses á la capital de la Gran Bretaña, y las reflexiones que ha sugerido al corresponsal del *Journal de Comercio* de quien las tomamos, fecha de París 9 de Abril de 1855.

Acaba de consumarse un acontecimiento memorable. El jefe supremo de la nación francesa, hospedado en el palacio de la Reina de Inglaterra, el representante de la dinastía Bonaparte, el propio sobrino del desterrado de Santa Elena... acogido con entusiasmo por el pueblo de la Gran Bretaña!

La visita del emperador Napoleón á la reina Victoria no es uno de esos actos de simple cortesía entre testas coronadas; es una solemne consagración de la alianza que une la Francia á la Inglaterra, una verdadera prenda de la unión de estas dos grandes naciones, en otros tiempos rivales, y que hoy solo pleitean primacía en la causa de la justicia y en favor del oprimido.

El rey liberal, que con tanto mérito y abnegación gobernó la Francia y á quien esta felicitó hasta 1848, inició esa liga política de tan saludables consecuencias; pero la rivalidad y las inveteradas preocupaciones solo se disiparon al frente del peligro y al estallar la guerra. Al emperador Napoleón le estaba reservado el convertir esa unión en una alianza ofensiva y defensiva. El curso de los acontecimientos estrechó esos lazos; la comunidad de las fatigas

en el campo de batalla creó nuevos elementos de unión; y el emperador de los franceses quiso cimentar esa adhesión, rindiendo un testimonio significativo de homenaje á su aliada.

Además parece que motivos de otro orden no han sido extraños al convite de la reina Victoria. El viaje del emperador á la Crimea había precipitado las hostilidades en la península rusa; la toma de Sebastopol había recaído entonces casi exclusivamente en honor de las armas francesas; y no falta quien opine que, para evitar esta eventualidad, el gabinete británico aconsejó á la reina convidar al emperador á su capital.

Los augustos viajeros salieron de París el 15 del corriente, y pernoctaron en Calais. El emperador Napoleón tenía que ostentar las pompas reales en la corte de su aliada. La emperatriz Eugenia debía acompañar á su esposo y compartir con él el faustoso recibimiento que de Londres le esperaba.

Grande fué, pues, la comitiva de ayudantes de campos y damas de honor en la que figuraban los nombres más distinguidos de la aristocracia del nuevo imperio.

Antes de salir de París, el emperador Napoleón recibió en las Tullerías del cuerpo legislativo que en ese día había terminado su sesión anual.

"He querido despedirme de vosotros, dijo el emperador, antes de partir para la Inglaterra, y agradecer vuestro concurso en las importantes leyes que os he presentado en el transcurso de esta sesión. Seré el intérprete de vuestros sentimientos, asegurando al gobierno de S. M. la fealdad de la Gran Bretaña que aprecia como yo todas las ventajas de la alianza con la Inglaterra.

"Todos nosotros queremos la paz, pero una paz honrosa; si tenemos que continuar la guerra, contare con vuestro leal apoyo."

La salida de Calais se efectuó en la mañana del 16. El corto tránsito hasta el puerto de Dover fué favorecido por un magnífico día de primavera. Una escuadrilla de vapores acompañó á los augustos viajeros, y las salvas de salida se confundieron con las aclamaciones de los habitantes de Calais, que festejaban con vivas el pasaje del jefe del Estado.

A las dos horas SS. MM. llegaron al puerto inglés. El príncipe Alberto se hallaba allí desde el día anterior esperando á sus augustos huéspedes. Un gran jentío esperaba impaciente el momento de desembarcar. Todas las miradas se fijaban con indescriptible curiosidad en el hombre que después de tantas alternativas llegó á ocupar uno de los primeros tronos del mundo, y todavía con más interés se volvían hacia esa mujer de seductora hermosura á quien la Providencia prodigara todos los méritos y virtudes, como si desde la cuna la destinara á participar de ese trono del que es tan brillante ornamento.

Desde entonces empezó para el emperador de los franceses una continua ovación. Las entusiastas aclamaciones de un pueblo extranjero deben haber sido bien apreciadas á su corazón, á pesar de lo acostumbrado que está á recibir tantos testimonios de popularidad en el suelo de su patria.

El príncipe Alberto recibió al emperador con la más cordial acogida. La municipalidad de Dover fué admitida á presentar sus felicitaciones al huésped de Inglaterra. En seguida la brillante comitiva se puso en camino para Londres en un tren especial del camino de hierro.

La ciudad de Londres se había revestido de un raro aspecto de alegría para festejar la llegada del emperador de los franceses. Banderas tricolores flameaban sobre los techos de las casas. El pueblo, que había renunciado á su acostumbrada gravedad, festivamente se agrupaba en las calles y plazas por donde debía pasar el cortejo.

En los días anteriores los salones de la embajada francesa abrieron sus puertas á las diputaciones de Liverpool, Manchester y otras ciudades importantes que venían á solicitar la gracia de presentar sus mensajes y felicitaciones al huésped imperial.

Espectáculo edificante era el ver á esos ricos industriales y manufactureros, cuyos productos hacen la gloria de la Inglaterra en los países más remotos, disputarse el honor de rendir un tributo de homenaje al hombre cuya energía excepcional supo suplantar la anarquía y abrir anchas puertas al comercio y á la industria.

Los augustos visitantes atravesaron los barrios más populosos de Londres en carruaje descubierto, entre las vivas y aclamaciones de un pueblo que en honor á ellos parecía olvidar su severidad tradicional.

La reina Victoria había mandado preparar con gran esplendor los aposentos del palacio de Windsor para hospedar en ellos al emperador Napoleón y la emperatriz Eugenia. El cortejo imperial llegó al palacio á las 8 de la noche. S. M. Británica salió á recibir á sus ilustres huéspedes á la escalera de honor; á largó amigablemente su mano al Emperador y á la Emperatriz, y les hizo la más graciosa acogida.

El Castillo y la ciudad se iluminaron espléndidamente. En ese mismo día el lord Maitre de Londres dió un banquete al Prefecto del Sena y al gran número de personas que componían la comitiva.

La corte de S. M. Británica había preparado una serie

de fiestas para conmemorar la presencia del emperador de los franceses. Revistas, banquetes, bailes, conciertos y recepciones deben ocupar todos los momentos de la visita imperial. Liverpool, ciudad comercial: Manchester, gran centro manufacturero; Edimburgo, cuna de la ciencia, todos han concurrido á porfirar y presentar mensajes signi-ficativos al Emperador de los franceses, á los que respondió en términos que revelan toda la sinceridad de esa alianza que él promovió y ha cimentado con tanta eficacia.

El emperador Napoleón recibió un mensaje idéntico de la municipalidad de Londres, y se dignó aceptar un banquete que esta le ofreció y que debe tener lugar hoy. Det- también recibir la investidura de la Orden de la Jarretia o de manos de S. M. Británica.

Uno de los días de la semana será destinado á una esco- ración al célebre palacio de cristal de Hydenham, una de las maravillas de Inglaterra, sino del mundo, por lo vasto de su construcción y por las riquezas artísticas que en él existen.

Los augustos viajeros deben volver á París el día 21.

La visita del emperador Napoleón á la capital de Inglaterra le ha proporcionado una gran suma de testimonios de adhesión, testimonios todavía mas apreciados en un país en el que el entusiasmo acostumbra ser espontáneo y no arrancado por sugestiones.

Ha sido la felicitación de un gran pueblo á un grande hombre.

Napoleón III cercenó las libertades públicas; pero el pueblo inglés, pueblo esencialmente práctico, reconoce que el orden es un tesoro mas precioso que las exajeraciones de libertad.

Napoleón III resucitó las glorias del imperio; pero extendió á la Inglaterra la mano de confraternidad.

Se hizo dominador absoluto de la nación; pero suplantó la anarquía, planteó el orden garantizó la propiedad y elevó la Francia al brillante apogeo que le competía.

Si todas estas afirmaciones, todas estas pruebas de entusiasmo con el reflejo fiel de la opinión pública de Inglaterra; con el homenaje de un gran pueblo á un grande hombre!

AFRICA.

Egipto.—Por la vía de Trieste se han recibido des- pachos en que se dice que el virey de Egipto ha dado orden de que vuelvan á incorporarse á sus regimientos los soldados que estaban con licencia. Se ignoraba todavía el motivo de esta determinación.

Los bajás Mustafa é Ismail van á ser reintegrados en la posesión de los pueblos que los fueron quitados por el virey anterior Abbas Bajá.

ASIA.

Turquía asiática.—Son bastantes graves las noticias que de Siria han traído á Europa los últimos vapores llegados de Constantinopla. De esta capital han salido tropas para aquella provincia, gobernadores de Beirut y de Damasco han sido destituidos, y para reemplazarlos se ha designado á Mahmud -Bey y Ramick-Bajá. Para la pacificación de aquel país se cuenta mucho con la firmeza de carácter y el espíritu conciliador de estos dos funcionarios.

India.—A la India inglesa ha mandado el Gobierno británico las órdenes oportunas para que vayan á Crimea los regimientos siguientes: 10.º de infantería de Bombay; 20.º de caballería mandado por el teniente coronel Congreve; primer batallón del 60.º de Carabineros reales de Bombay, y el 75.º regimiento de infantería de Bengala. Estos regimientos, con los demás que ya están en marcha para Crimea, constituirán una fuerza efectiva de 10,000 hombres. Dícese que para hostilizar á los rusos va á emplearse este verano una fuerza considerable de caballería irregular sacada en las provincias del Norte de la India Oriental.

De Bombay aseguran, que Persia solicita la alianza de Dost Mohamed, y que este se niega á acceder á ella.

China.—Los representantes de Inglaterra y de los Estados-Unidos en Canton, han declarado que considerarian todo vejamen ó acto de hostilidad cometido contra sus nacionales como un motivo para salir de su sistema de neutralidad.

REPUBLICAS ARGENTINAS.

MONTEVIDEO.—En la *Cronica* del 14 del pasado hallamos lo siguiente relativo al Estado Oriental: las Cámaras y el Gobierno se preocupaban del modo de crearse recursos, pues el segundo no podía cumplir sus compromisos y hacia seis meses que no se pagaba á los empleados.

He aquí lo que á este respecto hallamos en el "Comercio del Plata":

—"PROYECTOS FINANCIEROS.—Ayer sancionó la cámara de representantes los varios proyectos recientemente pasados por el gobierno, que ya hemos publicado, y son los siguientes:

"Derogación de la ley de la 8.ª parte, quedando

por resolverse lo relativo al aumento de fondo amor- tizante;

"Autorización al gobierno para la emisión de vales de tesorería;

"Clasificación, liquidación y amortización de la deuda exigible;

"Autorización al gobierno para que entre en arreglos con agentes extranjeros sobre reclamaciones al Estado.

"Ademas, la comisión de hacienda habia presentado un proyecto autorizando al gobierno para la enajenación de las rentas de las aduanas del Estado hasta diciembre de 1856 que fué tambien sancionado.

"MINISTRO BRASILEÑO AL PARAGUAY.—Después de la llegada del último vapor de Janeiro, se ha dicho con alguna generalidad que el actual Señor Ministro del Brasil en esta República ha sido nombrado para pasar á la Asunción á continuar las negociaciones pendientes."

Crónica de la Capital.

FALLECIMIENTO.—A pesar de nuestras esperanzas de salvación, la estimable jóven Doña Asunción Carrillo entregó su alma al Todo-Poderoso el viernes 3 á las 4 de la tarde. Todos los esfuerzos consagrados por los dos facultativos que la asistían fueron ineficaces al inusitado progreso que habia tomado el mal en el lacerado cuerpo de la paciente. Mu- rió tranquila y resignada rodeada de sus parientes y amigos, en lo mas florido de su vida, esto es, en la edad de las ilusiones y de las esperanzas. Sus desolados padres no pueden hallar consuelo á tamaña pérdida, y muchas personas sienten la falta de una buena amiga, que ha pasado á vida mejor. Que la tierra le sea leve.

Las exequias se verificaron el sábado por la mañana, a cuyo funebre acto asistió una numerosa concurrencia.

RECTIFICACION.—En el número anterior, incurrimos en una equivocación al señalar el día 9 del presente como el destinado para la comunión general de los alumnos de la Escuela Normal. Esta solemnidad no tendrá efecto hasta el 19 del actual, para que se celebre con la función de iglesia dedicada á San José.

CAMBIO ATMOSFERICO.—Tras de una prolongada sequía han soplado vientos fuertes y continuados que al fin se han deshecho en aguas, cuyo benéfico rocío ha mejorado y reparado la situación del campo.

BOLETIN RELIGIOSO

SANTO DEL DIA.

Jueves 9 de agosto SAN ROMAN, soldado y mártir. Era un soldado de la guardia del Emperador Valeriano, y estaba precisado á hallarse presente en los interrogatorios y suplicios de los cristianos. Custodió á San Lorenzo cuando este estaba apri- sionado y allí se convirtió á la fé. Enterado de ello Valeriano mandó que le azotasen y que des- pués le cortasen la cabeza cuya sentencia fué ege- cutada.—San Justo y San Pastor, hermanos mártires.

Viernes 10 de agosto—San Lorenzo mártir.—Santa Filomena, virgen y mártir. Santa Paula, virgen y mártir.

Sábado 11 de agosto—San Tiburcio y Santa Susana, mártires.—San Rufino.

Domingo 12 de agosto—Santa Clara, virgen. **Lunes 13 de agosto**—San Hipólito, mártir.—San Casiano, mártir. Santa Centola y Santa Elena.—San Vicente de Paula.

Martes 14 de agosto—La Vigilia de la Asunción de Nuestra Señora.—San Eusebio, confesor.—San Pablo Osorio, confesor.—San Gerónimo Emiliano.

Miércoles 15 de agosto—La Asunción de Nues- tra Señora.

BOLETIN DE COMERCIO.

PRECIOS CORRIENTES.

IMPORTACION.

Aceite en botijuelas de $\frac{1}{2}$ arroba.... una 18 reales.
Azúcar de remolacha..... arroba 3 á 3 $\frac{1}{2}$ pesos.
id.—Habana blanca.... arroba 22 rs. á 3 pesos.
id.—Brasil id. id. 16 á 20 rs. segun calidad.
Café del Brasil..... qq. 13 pesos.
Cerveza inglesa..... docena 3 á 3 $\frac{1}{2}$ pesos.
Pideos en cajones..... no hay.
Harina americana... Barrica 16 á 19 ps. no hay buen.
Licores Surtidos.... cajon 22 á 30 rs. seg. calidad.
Pasa de uva..... no hay.
Sal de Cadiz..... arroba 2 á 2 $\frac{1}{2}$ reales abunda.
Vino tinto catalan..... pipa 90 pesos.
id. id. Cete..... id. 55 á 60 pesos.
„ Burdeos..... cajon 28 á 30 reales.
„ Frontignan..... cajon 30 rs. á 4 ps. escaso.
„ Champagne .. id. 11 pesos.
„ Málaga dulce..... cuarterola 30 á 32 ps.
„ id. seco..... id. 21 á 25 ps.

EXPORTACION.

Suelas..... una de á 4 $\frac{1}{2}$ á 5 pesos.
Cueros vacunos..... pesada 30 á 32 reales.
Cerdo..... arroba 24 á 25 reales.
Tabaco..... arroba de 12 á 13 reales.
Almendon..... arroba á 6 reales.
Dulce en panes..... no hay.
Maiz..... fanega á 4 $\frac{1}{2}$ pesos.
Miel..... azumbre las 36 lb. 8 á 9 reales

Variedades.

ECONOMIA DOMESTICA.

(CONTINUACION.)

MÉTODO DE DULCIFICAR EL VINAGRE.

Para que el vinagre fuerte se haga dulce se toma una manzana que esté sana y se pela: se echa en la vasija del vinagre por la noche y al siguiente día ya está dulcificado.

REMEDIO CONTRA EL GORGORO.

Después que se recogen las plantas hembras del cáñamo se barten las paneras (u orcos) y se colo- can en ellas cuatro ó cinco puñados de plantas de cáñamo antes de quitarles los cáñamones, y cerca de fanega y media de cubiertas de las semillas del cáñamo, que se colocan en diversos sitios de las pa- neras; el mal olor que despiden estas plantas, basta para impedir que el gorgoro vuelva a la panera.

COLCHONES DE MUSGO.

Los colchones de musgo no son muy conocidos, y sin embargo pueden ser de mucha utilidad para las clases pobres, pues tienen la gran ventaja de no poder servir de asilo á las pulgas y chinches, y pueden durar muchos años. He aquí el modo de pre- pararlo.

En el mes de setiembre se recoge en tiempo seco el musgo de los árboles, y con preferencia el mas largo y mas suave que se separa de sus raíces leñosas; se hace secar á la sombra hasta que se le pueda quitar la tierra que está pegada á él. Se co- loca despues en zarzos y se bate para limpiarlo quitando las partes duras que se encuentran en él. Se rellenan en seguida los colchones del modo que se usa con los de lana. Cuando se hayan endure- cido se colocan en un palo sin descoserlos y se vuel- ven á sacudir con un palo, recuperando así el mus- go su primitiva elasticidad.

(Se Continuará)

SECCION DE ANUNCIOS.

Aviso.

Se ha perdido el Caballo, moro, del Sor. D. Lu- cas Cresor; una de las orejas está rajada; la per- sona que lo entregue en casa de D. Manuel Antonio Carmona, que en la Plaza Vieja, será bien gratificado.

Por mas señas el caballo está marcado con una h con una argolla arriba y medialuna abajo.

IMPRENTA NACIONAL.

ECO DEL PARAGUAY.

PERIODICO POLITICO, INDUSTRIAL, COMERCIAL Y LITERARIO.

SU UNICO REDACTOR D. L. A. BERNEJO.

ESTE PERIODICO SERA SEMANAL POR AHORA—L/ SUSCRIPCION POR UN MES COSTARA 4 RS. EL NUMERO SUELTO VALDRA UN REAL. SE IN-
SERTA TODA CLASE DE ANUNCIOS QUE SERAN ABONADOS AL ENTREGARLOS. LOS COMUNICADOS PAGARAN A RAZON DE 24 RS. POR COLUMNA.

ECO DEL PARAGUAY.

JUEVES 23 DE AGOSTO.

El último *Semanario* nos anuncia, con referencia á un periódico de Buenos Aires, que el actual ministro del Brasil residente en aquella república, es la persona en quien el Imperio ha depositado su confianza para continuar las negociaciones pendientes con el Paraguay.

Hasta hoy no tenemos datos positivos que confirmen esta noticia, pero de cualquier modo que sea, presumimos que el Brasil, lejos de apelar á los medios extremos á que tan inclinado se han sentido el orador Ferraz y algunos de sus colegas, se emprenderá la negociacion por los medios conciliatorios y pacíficos que aconsejan la prudencia y el derecho de las partes que litigan.

Después de tan ruidosas declamaciones, después de tan acalorados debates, observamos que las pasiones del momento se apaciguan, y que se prefiere el tranquilo razonamiento á la violenta manifestacion.

Si los resultados de todas las cosas han de afmonizar siempre con la importancia de sus comienzos, el Paraguay debió estar ya amenazado del mas espantoso cataclismo; la prensa brasileña por una parte, y los representantes del pueblo por otra prolocaban la hostilidad contra una república, que no ha hecho mas que defender su derecho y sostener ileso la dignidad que reclama todo gobierno legalmente constituido.

Sin embargo, creemos que el tiempo y la razon irán disipando esas nubes pasajeras preñadas de pasiones é infundadas animosidades que suelen producir inconsecuencias y desaciertos. El Gobierno Paraguayo por su parte está dispuesto—como no puede menos de estarlo—á aceptar todo

arreglo que no sea nocivo á sus intereses ni perjudique ó menos cabo las bases de su existencia. Prefiere la paz á la guerra, y ocioso es manifestarlo; porque nunca mas que ahora necesita de ese reposo político que engendra la benéfica actividad del progreso tan necesario en todo pais ambiento de prosperidad y adelanto.

El Paraguay comienza hoy á despertar de aquel forzoso y humillante letargo á que lo redujo el despótico capricho de una mano de hierro, que convirtió en polvo y ceniza todo cuanto podía ser elemento de vida social. Cayó de repente aquella estatua de bronce, enviejada y oxidada, mas por la mano del tiempo que por la fuerza de los acontecimientos, y el Paraguay no vió en su derredor mas que ruinas y aislamiento.

Cuanto se habrá trabajado la actual administracion para modificar mejorando la condicion de este pueblo? Sus intentos son conocidos; sus aspiraciones están reveladas, y á nada propende tanto como al progreso de su pais.

Pero para el logro de tan saludables intentos se necesita paz. Veáase, pues, si el Gobierno del Paraguay se encontrará dispuesto á ella. No obstante, á pesar de lo manifestado, no se presume que la República sacrificará nunca su dignidad y su reputacion al beneficio de la tranquilidad.

Conoce su posición, y estima en mucho la confianza que el pueblo ha depositado en su gobierno, para aceptar condiciones inconvenientes que comprometan el porvenir de los ciudadanos paraguayos.

Por lo tanto, si las instrucciones del Sr. Amaral relativas á este Estado, vienen basadas en la mala fé, el Paraguay está tambien dispuesto á rechazar todo aquello que no se avenga al grado de sus intereses, pues

aunque nunca ejerce el papel de provocativo y agresor, sabe ponerse en guardia colocándose siempre en el lugar que por derecho le corresponde.

Existo en el Paraguay la fé y la confianza. Hasta ahora está satisfecho de su conducta; su posición es ventajosa. La última negociacion con el Imperio, ha destruido las gratuitas suposiciones que se hacian contra el Paraguay suponiéndolo victima de la fuerza. Puede ser que esto no sea todavía bastante para hacer mas ostensible el poder paraguayo. Siempre optará el Gobierno por la paz; será perseverante en este punto; pero si á pesar de tan reiterados esfuerzos para evitar la efusion de sangre tiene lugar el debate á mano armada, cicieran los paraguayos que así lo ha querido el destino para el cumplido afianzamiento de un prestigio y buen nombre.

—O—

Servicio importante para la historia.

Por una de esas coincidencias raras, muy raras, rarísimas, que acontecen en el mundo, hemos llegado á entender, merced á las usuas investigaciones del Sr. Pimenta Bueno, que el hasta hoy célebre español Sebastian Gaboto no es el verdadero descubridor del Paraguay, y que por lo tanto ha estado usurpando una celebridad que no ha merecido nunca. Consulten, pues, los verídicos historiadores al Sr. Pimenta Bueno, pues además de los testimonios incontestables que aduce relativos á escritos interpretados á su manera, se apoya en los hechos de la tradicion. En una expedicion que hizo desde la Asuncion á Limpio, una persona que le acompañaba, le apuntó una casa donde vivia un su paisano, nieto de Alejo García, nombre del portugués á quien el Sr. Pimenta Bueno y compaña suponen descu-

FOLLETIN JUANA DE NAPOLES ó los crímenes de una Reina.

LIBRO PRIMERO

III

LA CASA REAL.

(CONTINUACION.)

Esa daga, en cuyo fondo dominaba la esperanza, moderó por algunos minutos la impaciente curiosidad de Beltrán. Iba á saberlo todo, y como sucede con frecuencia en una situación semejante, titubeaba, diera tan deseado contacto: tomaba una de esas cruces ciertas que levantan insuperables barreras entre el porvenir y el pasado.

Sin embargo, se hallaba solo: en caballo, entregado á el mismo en cierto modo, lo había llevado á través de una calle sombría y fresca, hasta el borde de un torrente, cuyas aguas, estruendos en una roca, rodaban con un estruendo eterno. Este ruido volvió en sí mismo á Beltrán. El sitio era maravillosamente propio para entregarse á los placeres de la meditación. Apoyado corriendo, así en caballo á un árbol, y continuando sobre la yerba espesa que se extendía á un lado del torrente, abrió la carta y claró en ella sus ojos áridos....

De repente la apretó convulsivamente entre sus manos, la guardó por segunda vez entre los pliegues mal ajustados de su farseto, y se quedó sin movimiento, fuera la vista, los cabellos mojados de un sudor frio, como si el aspecto de algun objeto horroroso hubiese venido á herirlo de espanto y abatimiento.

Ya no era el hombre de hacia un instante. Sus facciones, mas pronunciadas, le daban una expresion de terrible dureza. Una especie de temblor nervioso agitaba sus párpados, y los imprimía un movimiento vivo é irregular.

—¡Ella lo quiere! murmuró con voz débil.

Y á estas palabras su cabeza cayó pesadamente sobre su pecho. Mas pronto la levanta con energía, y aunque en todo su ser se revalaba un sufrimiento agudo exclamó con un tono de triunfo:

—¡Juana! ¡Juana! ¡hete ahí verdadera reina, y yo soy digno de tí!

Desde este momento, la horrible tormenta que había trastornado el alma de Beltrán se fué apaciguando poco á poco. Sus mejillas recobraron el carmin, volvió la sonrisa á sus labios. De cuando en cuando repetía el nombre de Juana, y este homenaje tributado á su amor, parecía renovar en él las fuentes de la vida. Por una rara sucesion de emociones enteramente opuestas, se hubiera dicho, al ver la magnífica brillantez de sus facciones, que su alegría presente tomaba todo su esplendor de su pasada tristeza, y

que la noche que poco antes había ocurrido su frenesí, no era mas que una sombra destinada á preceder una nueva y resplandeciente aurora de esperanza y de amor.

La brisa corría entonces por entre el follaje tocándolo blandamente con sus invisibles alas, y los alcores plátanos exteriormente por el sol, hacian oír bajo la lengua bérdena formada por el enlase de sus ramas, uno de esos ruidos continuos que tan bien se armonizan con los murmullos del corazón. Beltrán de Artola, cuya juvenil imaginacion reflejaba con una movilidad maravillosa los diversos aspectos de la naturaleza, se dejó arrebatar por este encanto poderosísimo. Sentado al pie de un árbol que crecía sobre su cabeza las embriagadoras emanaciones de sus ramas floridas, principió á pasar de la meditación al éxtasis, y del éxtasis al olvido de todo lo que no era Juana, de todo lo que no era su amor. No obstante, la meditación no le daba todavía sino un sentimiento de alegría mezclado de amargura, recordando y espanto: el suelo le dió la dicha para, la dicha que hace edificar el cielo: se dormió.

En seguida, las curvas de un plantío de carpines que había á pocos pasos de Beltrán, se separaron cediéndole la fazza de una mano vigorosa, y apareció el umbrage de la espesura. Aproximóse al fondo con mucha precaucion, se inclinó casi enteramente sobre él, como para escuchar su respiracion, ó contar los latidos que en su corazón podía dar, y armando de puntal una de sus manos, y tendiéndole su-

brido del Paraguay. El Sr. Pimenta Bueno llegó presuroso á la casa del nieto con el intento de que le diese razón del abuelo; pero el nieto estaba de viaje y jamás pudo encontrarle después.

Pero el documento que deben consultar con preferencia los historiadores presentes y venideros, es la insigne Memoria del Sr. Cándido Baptista referente á la existencia del nieto de Alejo García.

En vista de estos antecedentes, no es extraño que los descendientes de la heroica Lusitania, hoy súbditos brasileños se conceptúen únicos y exclusivos poseedores, no solo de la parte de territorio porque gestionan, sino por todo el dominio paraguayo.

Si el Sr. Pimenta Bueno, y su compatriota D. Cándido Baptista perseveran en sus investigaciones históricas, llegará un día en que aparezcan entre el polvo de los archivos eminentes portugueses que eclipsen la memoria de Colon, Cortes, Pizarro. &c. &c.

CRONICA ESTRANGERA

Guerra de Oriente.—Después de lo que ha pasado en Viena á fines de Abril, difícilmente se habría creído que se hablaría todavía de paz antes de un triunfo decisivo de los ejércitos aliados en la Crimea. Sin embargo, el Austria no se desanima en sus tentativas pacíficas, y después de haber estudiado y combinado todas las fórmulas de arreglo, parece, según dicen, que ha llegado á descubrir una que dará satisfacción á todo el mundo, á los rusos como á los turcos, á los ingleses como á los franceses y también á los austríacos, prusianos y alemanes, en fin, á todo el mundo. ¿Cuál es, pues, esa combinación maravillosa que reunirá á todos los beligerantes en un concierto general? Lo ignoramos, pero, en fin, el Austria habrá merecido bien de la Europa, si suministra el medio de terminar la crisis que atravesamos, y de impedir que se reproduzca. El Occidente desea con ardor la paz, la llama con todos sus votos, pero lo que quiere es una paz duradera y no una tregua; el Austria lo sabe perfectamente, de modo que esta vez pensamos que la diplomacia va á tomar un desquite brillante de sus últimos descalabros.

La noticia que anunciamos nos ha encontrado incrédulos, lo confesamos con toda humildad, y solo hemos podido creer cuando hemos visto que dos ministros ingleses la confirmaban en pleno Parlamento. Habiendo dicho lord Palmerston: "Pienso que el Austria presentará una nueva proposición, y habiendo añadido lord John Russell que las negociaciones estaban suspendidas y no rotas definitivamente," temeríamos caer en ridículo si no nos rindiéramos á la evidencia; solamente tenemos mucho que la nueva tentativa añada una decepción más á todas las que se han sucedido desde hace dos años, y no sea un nuevo expediente que aplase el desolado sin quitar á la situación nada de su gravedad. El Austria no tiene la mayor prisa en medirse con la Rusia, y por consiguiente nos parece muy natural que invente alguna combinación para reanudar las negociaciones, pero hay tanta distancia entre las miras de las potencias marítimas y la tenacidad rusa, que nos parece

que todos los esfuerzos de conciliación que se hagan aun, tendrán igual resultado que los anteriores. Por lo demás, inútil es decir que nos daríamos por muy contentos si nos engañásemos esta vez.

Al mismo tiempo que los periódicos ingleses acusan al gabinete británico de querer la paz á toda costa, y que ciertos miembros del Parlamento le reconviene al contrario de no haber aceptado las proposiciones rusas que consideran como perfectamente suficiente, he aquí esta gran cuestión de la paz ó de la guerra se agita en la cámara de los Comunes y conduce al gobierno á hacer importantes declaraciones.

Preciso es saber primeramente que una moción de M. Milner-Gibson apoyada por los libres-cambistas en favor de la paz, fué retirada por su autor; pero M. Disraeli la ha reemplazado por un proyecto de resolución concebido en estos términos:

"Esta Cámara no puede separarse sin manifestar su desagrado por el lenguaje ambiguo y la incertidumbre de los actos del gobierno de S. M. en la gran cuestión de la paz ó de la guerra; en semejantes circunstancias, esta Cámara cree de su deber declarar que continuará prestando todo su apoyo á S. M. para proseguir la guerra, hasta que S. M. pueda obtener para el país juntamente con sus aliados, una paz segura y honrosa."

Sir Francis Baringla enmienda de este modo:

"Habiendo visto con sentimiento esta Cámara que las conferencias de Viena no habían conducido á la terminación de las hostilidades, conoce que debe declarar que continuará prestando todo su apoyo á S. M. para proseguir la guerra hasta que S. M. de concierto con sus aliados, obtenga para este país una paz segura y honrosa."

M. Lowe y sir W. Heathcote declaran que introducirán modificaciones en esta enmienda.

Sobre estas resoluciones así manifestadas principia el debate, el 24, por un discurso de M. Disraeli. La cámara está completa, pues el ministerio llamó á la sesión á todos sus amigos y sus partidarios, y la oposición hizo otro tanto.

M. Disraeli esboza la historia de los acontecimientos que llamaron á lord Palmerston al poder, recuerda el nombramiento de lord John Russell en calidad de embajador en Viena, y trata de poner en evidencia su incapacidad; y por último pide la votación sobre la conducta de lord John Russell que, después de habérsele hecho notar por sus arreglos belicistas que derrocaron al último gabinete, solo fué á Viena para desmentir sus palabras con sus actos. M. Disraeli termina su discurso declarando que el que no se encuentra dispuesto á proseguir la guerra hasta tanto que se haya alcanzado el fin que se desea y que se haya obtenido una paz honrosa, es un insensato; y añade, no obstante, que la moción es una desaprobación de la conducta del plenipotenciario, pues de ella se desprende que las condiciones de la paz eran razonables y podían ser aceptadas.

Las palabras del ex-canciller del Echequier del ministerio tory son concisas como estamos viendo: M. Disraeli quiere la guerra, y ciertamente la haría si su partido estuviese en el poder; sin embargo, añade, las proposiciones rusas eran aceptables y han hecho muy mal en rechazarlas. En suma, la moción de M. Disraeli no es más que una maniobra de partido, la cual, á pesar de la habilidad de su ejecución, no se halla destinada á engañar á nadie.

Después de M. Disraeli atacaron al gabinete M. M. Heathcote, Philimore y Gladstone, colocándose en el terreno del gabinete, Aberdeen; lord Rymour y M. Wilkinson le defendieron, y luego vino lord John Russell que calificó la moción de M. Disraeli de intriga de partido, y que declaró á M. Gladstone, en nombre del gobierno que para reprimir la ambición rusa era indispensable la destrucción de la flota rusa y de Sebastopol.

Si la táctica de M. Disraeli era muy hábil, no lo era menos la de lord John Russell. Cuando M. Milnes Gibson presentó su proposición, retirada como hemos dicho, el ministerio podía creerse amenazado por el partido de la paz; pero no teniendo ya sino á M. Disraeli por contrario el peligro no es el mismo. Lord John Russell lo comprendió así; y por ese motivo se declaró atrevidamente sobre el terreno de la guerra.

Nuestros ejércitos, dijo, no pueden retirarse de la Crimea antes de que hayamos obtenido una garantía real para la Turquía, pues de otro modo aumentaríamos el poderío de la Rusia. No se dirá que la Francia y la Inglaterra han enviado un ejército de 150 á 200, 000 hombres á la Crimea, y que no han alcanzado una victoria.

Todo el mundo sabe, añadió, que á consecuencia del sitio de Sebastopol, los rusos han echado á pie su flota del mar Negro, de modo que ya existen los 18 ó 19 navios de línea que amenazaban á Constantinopla é intimidaban al sultán. Yo sé por conducto de rusos muy inteligentes y muy al corriente de los negocios públicos, que era un error del emperador Nicolás el ocuparse como lo hacia de su marina en Sebastopol y Croustadt, que esas flotas no debían aumentar mucho su poderío, pues en tiempo de guerra se hallarían imposibilitadas de luchar contra las potencias marítimas. En efecto, apenas las escuadras aliadas se presentaron en el Estrecho, cuando los navios rusos se fueron á esconder á Sebastopol, donde ha tenido lugar el suicidio de la marina rusa.

Si la Rusia no consiente en la limitación de su poderío marítimo en el mar Negro, si persiste en tener 17 ó 18 buques de guerra en Sebastopol, es aparentemente porque medita alguna futura agresión contra la Turquía. (Aplausos.) Y esto lo pienso hoy mucho más que lo pensaba antes de ir á Viena. Si, tal es la segunda intención que lleva la Rusia. La Rusia se halla persuadida de que la Turquía no puede marchar mas adelante, que caer, que concluirá por caer, y que los rusos deben mandar en Constantinopla. Así pensaba el difunto emperador Nicolás, que era un objeto de veneración para la Rusia. Los rusos piensan que la Francia y la Inglaterra se apresurarán á apoderarse de Constantinopla, y que por esto les es preciso anticiparse para impedirles que pongan en peligro el imperio ruso. Así, pues, no cabe duda sobre esto; sea en cuanto á su agresión, sea en cuanto á la defensa personal, está en las miras y en el interés de la Rusia para lo sucesivo, para pronto quizá, el apoderarse de Constantinopla. (Aplausos.) ¿Pensáis que en esta hipótesis los gobiernos de Francia y de Inglaterra deban contentarse con esa garantía de que á la primera amenaza de la Rusia el sultán llamará en su ayuda á los aliados? La limitación del poderío marítimo de la Rusia en el mar Negro es la mejor garantía al menos que no se haga del mar Negro una mar enteramente comercial en la que no deba admitirse ningún buque de guerra. Es la combinación á que la Rusia se muestra mas opuesta.

La víspera, en la reunión del partido liberal lord Palmerston había hecho declaraciones enteramente belicistas que dejaban pocas esperanzas de paz. Anunció claramente que nada se debía ya esperar de las negociaciones, y desde entonces la moción de M. Disraeli en favor de la persecución vigorosa de la guerra no tenía sino un carácter de intriga para llevar al poder á su partido, que debía fracasar naturalmente como fracasó en la noche del 26, según dice el telégrafo, por una mayoría de 100 votos (319 contra 219). El ministerio Palmerston se ha salvado otra vez: solo queda ya contra él la proposición reformista de M. Layard, la cual ha sido aplazada para después de las fiestas de Pentecostes.

No debemos pasar en silencio las palabras de lord John

pendido sobre su pecho, se puso á desabrochar con la otra la parte superior de su fardete, para arancarlo el precioso papel, dejándole en su lugar la bolsa que había recibido.

Iba á concluir ya, cuando Beltran hizo un ligero movimiento. La punta del acero se lo acercó al corazón. Por fortuna era una alarma falsa: si hubiera desportado, moría. Su sueño le salvó la vida.

El mendigo no necesitaba ya si no correr. Nada le importaba ya la vida de Beltran; le bastaba la carta de la reina.

Sin embargo, pasaba el tiempo, y Beltran de Artois, abrumado por el calor, y arrullado quizás por los vapores de un sueño de embriaguez, continuaba aletargado; pero era fácil conocer por la agitación que recorría sus miembros, que se acercaba el momento de despertarse. Efectivamente, un viento que vino á estrellarse en su cabeza excitó en él un estremecimiento que disipó su sueño. Dominado por una emoción que apenas conocía, asombrado de su olvido, y todavía turbado por los vapores de su meditación, se levantó bruscamente, trató de ordenar las confusas ideas que ocupaban su memoria, y se fué enderechando á su caballo. Se lanzó sobre él con una especie de delirio que no le dejaba reflexionar, y después de haberse orientado bien ó mal, tomó á todo escape el camino del monasterio. En menos de un cuarto de hora divisó su fachada,

cuyos vidrios brillaban con el resplandor del sol poniente.

Ya era tiempo. Cuando él, llegaban también la comitiva del rey y la escolta de la reina por dos lados opuestos.

Este banquete espléndido había sido dispuesto en una de las salas bajas del convento. Allí se reunieron con bastante gusto al parecer las dos cortes enemigas. Pero tardaron en sentarse á la mesa; y como hubiese sido muy brillante la cena, lo cual se atribuía únicamente á Andrés, el regocijo del rey fué tan notable y expansivo por algunos minutos, que la reina misma pareció tomar parte en él, y en ciertos momentos pudo creerse en la mas sólida y sincera reconciliación. Después de comer, Andrés manifestó el deseo de aprovechar la última claridad de la tarde en dar un paseo por las sombrías alamedas del monasterio. Juana consintió en ello contentísima, y aun dió á entender que deseaba apoyarse en el brazo de su esposo. Muchos favores eran estos para un solo día. Aquella tarde forjó Andrés mas proyectos que en todo el tiempo de su estancia en Nápoles. Jamás se había sentido tan feliz. Tampoco fray Angel había estado nunca tan meditabundo y silencioso.

—¿Qué pensais, murmuró Roatang de Leonella al oído de Pietro de Morcon, qué pensais del buen humor de nuestro querido rey?

—Preciso es que haya olvidado, dijo Morcon, el juego

de dados que ayer habéis tenido la irreverencia de ganarlo.

—O que su invisible confesor, continuó Roatang, le haya concedido la indulgencia plenaria y completa de algun enorme pecado.

—Suponeis al rey demasiado niño, interrumpió el conde de Terlizzi con un encogimiento de hombros muy significativo. Esa alegría que pretendeis explicar por motivos tan fútiles, es en mi concepto la consecuencia natural de los acontecimientos de estos últimos días. ¿Qué extraño es que Andrés se crea afortunado y triunfante! ¿Sabeis que haya en la tierra un rey mas poderoso, mas amado, ni mejor obedecido! ¿Qué queja puede tener cuando todo le sale perfectamente, cuando se acerca la hora de su coronación, cuando todas nuestras ambiciones van á abdicar ante la suya, y cuando Nápoles, para ensalzar este día, hará una fiesta magnífica, cuyos gastos han de salir de nosotros? ¿Qué mas puede desear? Solo nos falta ya fundir el oro y el bronce de nuestras armaduras para hacerle una diadema y un cetro dignos de su grandeza y de nuestra sumisión.

—Y para poner el colmo á nuestros generosos sacrificios, añadió Beltran de Artois con una sonrisa amarga, acaso no haríamos mal en echar tambien en la misma hornaza nuestras espadas y puñales:

(Continuará)

Russell en la última sesión del Parlamento sobre la actitud del Austria, pues con de una gravedad incontestable.

"Debo confesar, dijo, que el Austria no nos ha dado todo el apoyo que habría podido acordarnos; nos ha apoyado en las conferencias, pero en el estado actual de la cuestión, no creo que esté dispuesto a tomar parte inmediatamente con nosotros en la guerra contra la Rusia. Habría comprendido mejor el cuidado de sus intereses y de su dignidad si nos hubiera secundado desde hace algún tiempo en esta guerra; pero grandes y poderosas consideraciones la animan a mantener la paz. Primeramente su capital no se halla como Londres ó París al abrigo de todo peligro de invasión de un ejército ruso; no tiene fortalezas suficientes en Galizia para impedir á un ejército ruso, aun después de ganar una sola victoria, el que marche sobre Viena; no tiene alianza segura sobre este punto, y esto es precisamente lo que la ha alojado de tomar una parte activa en la guerra.

La Prusia, su gran rival, no solo se pone á ella en esta cuestión, sino que trata de arrear contra ella á todos los pequeños Estados de la Alemania, de tal manera, que el Austria comprende que á menos que no la señalen una razón predominante para determinarla, no andaría fundada en hacer la guerra en la situación actual de la Alemania. Sin embargo, su posición es tal, sus compromisos son de tal naturaleza, que si la guerra continua, juzgará necesario tomar parte en ella á fin de triunfar de la preponderancia de la Rusia. La salvación del Austria depende de la conclusión de un tratado que pueda garantizar á la Turquía y á la Europa contra la agresión de la Rusia."

Hace tiempo que hemos dicho nosotros todo esto, y lo que nos sorprende es que lord John Russell haya notado tan tarde que el Austria no podía ni quería hacer la guerra á la Rusia. La confesión de lord John Russell parece manifestar el desaliento de este ministro y de M. Drouyn de Lhuys en Viena, si es cierto, como se pretende, que para obtener la paz esos hombres de Estado se hallaban á punto de hacer grandes concesiones á la Rusia.

Habiendo el gobierno ruso enviado, como hemos dicho, á sus agentes en el extranjero una circular en que repite á su manera el malogro de las negociaciones de Viena, el cual debe, á su juicio, pasar sobre las potencias occidentales, el conde Walewski, ministro de Negocios Extranjeros de Francia, ha respondido á ese documento por otra circular á los agentes diplomáticos franceses. Esta circular, quizá demasiado larga, reproduce paso á paso la Nota de M. de Nesselrode en su argumentación, y como es natural, rechaza sobre la Rusia la responsabilidad del mal éxito de las conferencias de Viena. M. Walewski de muestra parlarmente que las concesiones de la Rusia sobre los dos primeros puntos le fueron arrancadas por la fuerza que sobre el tercero las proposiciones de la Rusia no respondían de ningún modo al objeto de la guerra, y que en fin el cuarto no ha podido ser discutido por cuanto las potencias aliadas habían rehusado con razón el interrumpir el orden adoptado de comun acuerdo.

La nota de M. Walewski, como los discursos de Russell y Palmerston, no deja grandes esperanzas de un resultado favorable de las negociaciones, que se sigue creyendo se continuaran en Viena, pues es mucho mas belicosa que pacífica. Sin embargo imputa la Rusia las desgracias y las pérdidas que ocasionará la guerra. M. Walewski termina con estas líneas.

"La Francia y la Inglaterra no tienen los sentimientos que se les atribuyen; su hostilidad no es implacable, como se dice. Jamás han querido imponer á la Rusia una paz atentatoria su honor y dignidad; pero la necesidad las ha inventado con un papel que con el auxilio de la Providencia sabrán desempeñar, y la Europa, afianzada sobre sus bases, los agradecerá el haber contenido dentro de sus justos límites una influencia que se esforzaba por traspasar en todas partes el círculo de su acción legítima."

REPUBLICAS ARGENTINAS.

MONTEVIDEO.—En el *Eco del Litoral*, periódico de Gualeguachichú encontramos la siguiente carta procedente de la capital de la Banda Oriental, cuyo documento patentiza el estado lastimoso y deplorable en que se halla aquel estado. He aquí la carta: "Nuestra situación es la mas triste y empeora cada día, á medida que la pobreza crece y el gobierno pierde el crédito y la confianza de los mismos que lo ayudaron á subir. Ya nadie se hace ilusiones."

Las Cámaras están en abierta hostilidad con el gobierno, y llevan adelante la acusación del ex-Ministro Lara, por malversación de las rentas. La de diputados nombró una comisión para acusarlo ante el Senado, y lo mas original es que está en ella uno de los que pertenecieron á la administración del tiempo de Lara.

Se ha dicho que el Presidente quería disolver las Cámaras por medio de un golpe de Estado, pero

Amaral lo contuvo, que si no es el último barro y habría arrojado Troya.

Entretanto mandó al Ministro de Guerra á la Sala á que protestase contra el tenor del párrafo del informe de la comisión de peticiones que acusaba de desfalco á la administración.

Dos oficiales han sido presos porque se expresaron fuertemente contra el gobierno, pero quien tapa la boca al pueblo, y al que parece de necesidad?

El viejo Chucarro cansado de luchar ha renunciado, y por ruegos ha quedado por algunos días en el gobierno, resuelto á retirarse á buen vivir. La dificultad está en hallar quien lo reemplace, por que ninguna persona formal quiere montar el potro para inutilizarse.

Todos vuelven los ojos al Dr. Herrera, como el hombre capaz y experimentado que podría salvar el país conciliando todos los intereses, pero V. conoce á N. y N. que primero se hecharían en brazos del diablo, que apelar á él.

Otros dicen que D. Andres Lamas vendrá, y no á humo de paja del Janeiro, pero tampoco se cree que ligno.

En fin, otros creen que Flores renunciará y que le sustituirá en el gobierno el Sr. Bastamante como Presidente del Senado y lo desempeñará hasta el primero de Marzo en que se nombra el nuevo Presidente, y que este Sr. cambiará el Ministerio, organizará otra mixta de lo más respetable de ambos partidos, capaz de restablecer la confianza, y unir los partidos, indicándole á D. Luis Lamas para Jefe Político, en este caso, que es el que yo creo mas probable.

En estos días se han mandado bajar algunos Jefes políticos de los departamentos. Veremos para que.

Crónica de la Capital.

Comunion.—El domingo 19 tuvo lugar la sagrada comunión de los alumnos de la Escuela Normal. A las 9 en punto de la mañana salieron de la clase en forma procesional llevando en el centro los cantores y la orquesta que con este motivo se había preparado. Vimos con satisfacción un sin número de espectadores que presenciaban el acto con aquella sorpresa natural en cosas inesperadas. Cada alumno llevaba en su mano, é iba leyendo con el mayor recogimiento y contrición su libro de devoción. Al entrar en la Catedral, los cantores y la orquesta se posesionaron del coro, y los alumnos se formaron en masa por hileras de á diez delante del altar mayor. Durante el tránsito desde la clase á la iglesia los alumnos iban empujando la siguiente canción religiosa.

Corazon dulce
Corazon santo
tú nuestro encanto
siempre serás.

Corazon dulce
manso y clemente
principio y fuente
de santidad.

Al empezar la misa se entonó la misma canción, y al alzar la sagrada forma y el caliz se oyó el himno siguiente acompañado de una música imponente y magestuosa:

Santo Dios
Santo fuste
Santo inmortel
Librarnos Señor,
De Todo mal.

Cuando llegó el momento de la comunión se repitió este mismo canto. Terminada la comunión se entonó otro canto de perdon que duró hasta la conclusión de la misa. Hele aquí:

Ay Jesus del alma mia
yo soy el que te ofendí,
mira Señor por nosotros,
pues que adoramos en tí.

El dolor que siento en mí,
que me angustia y me confunde,
dulce esperanza me infunde
de que el perdon conseguí.
Ay Jesus del alma mia &c.

Pues aunque mi gran maldad,
merece justo castigo,
eres tu, señor conmigo
padre de amor y piedad,

Ay Jesus del alma mia &c.

Tú al pecador prometiste,
que seguro el perdon es
siempre que llegue á tus piés
humilde lloroso y triste,

Ay Jesus del alma mia &c.

Y pues mereciendo muerte,
me dió vida tu perdon,
aumenta mi contrición
para jamas ofenderte.

Ay Jesus del alma mia &c.

Respecto á los plácemes y enorabuenas que recibimos por parte de las familias interesadas en los adelantos y buenas costumbres de sus hijos, cumplimos manifestar que no merecemos el favor que quieren dispensarnos. En primer lugar por que es obligación nuestro cumplir con nuestro deber, y en segundo lugar, porque no somos mas que débiles instrumentos que secundamos los deseos del gobierno que tan interesado se manifiesta en el porvenir de sus jóvenes ciudadanos.

En nosotros solo existe el deseo de agradar y de merecer la confianza de los que nos confían tan espinosos encargos. Seremos pues, consecuentes en nuestro propósito y trabajaremos hasta donde alcancen nuestras fuerzas.

Desgracia.—Parece que una señorita ha sido víctima de otro incendio verificado en su ropa. Pero añaden que este acontecimiento ha sido voluntario, pues la señora incendiada se encuentra en un estado deplorable de demencia.

Serenos.—Está muy próxima la aparición de los serenos que han de vigilar de noche las calles de la Capital.

BOLETIN DE COMERCIO

PRECIOS CORRIENTES.

IMPORTACION.

Acite en botijuelas de $\frac{1}{2}$ arroba....una 18 reales
Azúcar de remolacha.....arroba 3 á 3 pesos
id.—Habana blanca.....arroba 22 rs. á 3 pesos.
id.—Brasil id. id. 16 á 20 rs. segun calidad.
Café del Brasil.....qq. á 13 pesos.
Cerveza inglesa.....docena 3 á 3 pesos.
Fideos en cajones.....no hay.
Harina americana..Barrica 16 á 19 ps. no hay buen.
Licores Surtidos....cajon 22 á 30 rs. seg. calidad.
Pasa de uva.....no hay.
Sal de Cadiz.....arroba 2 á 2 $\frac{1}{2}$ reales abunda.
Vino tinto catalan.....pipa 90 pesos.
id. id. Cetele.....id. 55 á 60 pesos.
„ Burdeos.....cajon 28 á 30 reales.
„ Frontignan.....cajon 30 rs. á 4 ps. escaso.
„ Champagne .. id. 11 pesos.
„ Málaga dulce.....cuarterola 30 á 32 ps.
„ id. seco.....id. 21 á 25 ps.

EXPORTACION.

Suelas.....una de á 4 $\frac{1}{2}$ á 5 pesos.
Cueros vacunos.....pesada 30 á 32 reales.
Cerde.....arroba 24 á 25 reales.
Tabaco.....arroba de 12 á 13 reales.
Almidon.....arroba á 6 reales.
Dulce en panes.....no hay.
Maiz.....fanega á 4 $\frac{1}{2}$ pesos.
Miel.....ezumbre las 36 lb. 8 á 9 reales

BOLETIN RELIGIOSO

SANTO DEL DIA.

Jués 23 de agosto.—SAN FELIPE BENICIO, confesor. La ciudad de Florencia fué patria de San Felipe Benicio; nació el año de 1224; su padre Jacobo Beniti, y su madre Albania, igualmente recomendables por su piedad y su nobleza le dis-

ros una cristiana educación, y desde luego dio el niño presagios ciertos de su futura santidad, por su apocálice natural, por su inclinación á la virtud y por su anticipada devoción á María Santísima.

Pasó á París á estudiar la medicina, en cuya universidad manifestó la viveza de su ingenio y la pureza de sus costumbres. Obtuvo la bota de doctor en esta facultad. Por fin abrazó la carrera del sacerdocio é hizo infinitas conversiones. Falleció el día 22 de agosto de 1285. El año de 1671 le canonizó el papa Clemente X con las solemnidades acostumbradas. Su fiesta se celebra el 23 de agosto.—San Restituto.

Viernes 24 de agosto—San Bartolomé, apóstol, San Romano, obispo.

Sábado 25 de agosto—San Luis, rey de Francia San Gines, escribano y mártir.

Domingo 26 de agosto—San Ceferino, papa y mártir—San Victor, mártir—San Ireneo y San Adriano, mártires.

Lunes 27 de agosto—San José Calasanz, fundador.—El Dardo de Santa Teresa, virgen.

Martes 28 de agosto—San Agustín, obispo, y doctor de la Iglesia.—San Bibiano, obispo.

Miércoles 29 de agosto—La Degollación de San Juan Bautista—Santa Cándida, virgen y mártir.

BOLETIN DE NOTICIAS

—EL GRAN DUQUE ALEJANDRO.—En un libro escrito en 1839, se halla el siguiente retrato del entonces Gran Duque Alejandro, hoy emperador de Rusia.

"Ema, 5 de junio.—Me he hallado junto al Gran Duque Alejandro entre los grupos de curiosos cuando bajaba del coche. Se detuvo á la puerta de la casa de baños para hablar con una dama rusa, la condesa de... por lo que pude examinarle á mi gusto. Parece tener unos veinte años: su estatura es alta, pero me ha parecido un poco grueso para tan joven. Sus facciones serian bonitas, á no ser por lo lleno de su cara, que quita expresion á su fisonomía; su figura es tan bien alemana que rusa y hace pensar lo que seria el emperador Alejandro á la misma edad sin recordar empero el tipo kalmuco."

"Esta figura pasará bien de variaciones antes de tomar su tipo definitivo. El jenio que habitualmente denota es el de la dulzura y la benevolencia; pero hay entre la dulce expresion de los ojos y la contraccion constante de la boca una discordancia que anuncia poca franqueza, y tal vez algun sufrimiento interior... Su ademán es gracioso, ligero y noble: es un verdadero príncipe. Tiene el aire modesto, sin timidez, lo cual es agradable, porque el embarazo de los grandes es tan incómodo por todo el mundo que su soltura nos parece afabilidad. Esa tonta inquietud no afecta al gran duque; su presencia causa ante todo la impresion de un hombre perfectamente educado. Si llega á reinar se hará obedecer por el atractivo de la gracia mas bien que por el terror, á no ser que las necesidades inherentes al cargo de emperador de Rusia no cambien su natural, cambiando su posición."

Un periódico francés de los mas razonables y acreditados, *El Journal des Villes et des campagnes* hace sobre el mismo soberano las reflexiones siguientes:

"Al príncipe Alejandro, proclamado emperador de Rusia bajo el nombre de Alejandro II, se le juzga inclinado á la paz por su carácter y temperamento que no tienen nada de la altivez é inflexibilidad de su padre. Mas por otra parte se puede creer que el nuevo emperador, empapado en las tradiciones políticas de su nacion y solicitado por cortesanos peligrosos, querrá tal vez ilustrar el principio de su reinado levantando la Rusia de los reveses sucesivos que ha experimentado (asi sean todos) desde el principio de las hostilidades."

"Los escritores que han hablado en estos últimos tiempos de la Rusia, están de acuerdo en reconocer que hay mucho de la dulzura y afabilidad de Alejandro I en su sobrino Alejandro II; pero Alejandro I cedió á las sugestiones del conde Ordon, que le decía incesantemente: "Señor: ¡que gloria para la santa Rusia y qué santa misión para V. M. la de sepultar bajo vuestras nieves á los nuevos Faraones y á todos sus egipcios!" Pues bien aunque las circunstancias sean diferentes (antes son lo mas

parecido) y los papeles se hallen cambiados, el efecto que produjeron sobre Alejandro I, aquellos votos y aquellas esperanzas, envueltas en un lenguaje místico, podria reproducirse igualmente sobre el ánimo del nuevo Czar, que por otra parte, se dice ser muy impresionable."

BOLETIN DE ANECDOTAS

HIJOS DE EGIPTO.—A un Labrador inocente vendió un pollino un gitano, á sanidad por supuesto, y sus dotes encomiando. Destinó el hombre al borrico, pollino, jumento, asno (que tantos nombres tienen y estos convienen á tantos), que lo destinó, decimos, á emplearse acarrendo paja, estiércol y otras cosas para un corral. Es el caso que notó que no comia el animalito: en tanto el pobre hombre meditaba, discurría sin descanso qué tendria su jumento que se iba desmejorando. Reconoció mil voces y pudo encontrar al cabo la causa del deterioro de su Benjamin el asno: tenia, ó mejor diríamos, no tenia, ¡cielo santo! pásmense nuestros lectores.... le faltaba lengua: airado ante el alcalde al instante fué á demandar al gitano. Compareció el vendedor, es decir el demandado, y á la demanda contestó: señor alcalde, entendámonos, yo le lo vendido el borrico á sanidad, eso es claro: ¿no tiene lengua? no importa; ¿pues la necesita acaso para acarrear la paja que es lo que lo manda el amo? ¿Cree acaso el demandante que le he vendido yo el asno para predicador, abogado, relator de tribunales, jente á quienes hace al caso mas que nada mucha lengua? Dijo, y callóse el gitano; el alcalde convencido pronunció al instante el fallo de la demanda, absolviendo al picaron demandado.

Variedades.

ECONOMIA DOMESTICA.

(CONTINUACN.)

El musgo no está sujeto á la corrupcion, y es muy elástico: razones por las cuales se emplean tambien para calafatear y cerrar las juntas de los tablas en los barcos y objetos de madera destinados á contener agua.

PARA AUMENTAR EL TRIGO.

En cada cuatro fanegas de trigo se pone una libra de sal, se revuelve amenudo y á los veinte dias si se vuelve á medir se verá el aumento.

PARA BARNIZAR LOS PISOS DE LAS HABITACIONES.

Sean los suelos de las habitaciones de madera ó ladrillo, se barren perfectamente y se les pasa una rodilla ó trapo grueso. En seguida se pintan con una brocha mojada en aceite de pretolio, barniz comun y trementina, mezclando bermellon, ocre, cardenillo, etc., ó el color que se quiera. Luego que esté bien seco se frota el piso con un cepillo.

Para dar el color rojo se toma como una libra y media de cola de Flandes y se hace disolver al fuego en tres azumbres de agua: pásese por un lienzo y desliase en esta disolucion seis libras de rojo de Prusia ó de almazarron fino: se pone al fuego y cuando está muy caliente, se aplica á los ladrillos con un trapito; se deja secar y se dá otra mano. Despues se prepara el encáustico, echando doce onzas de cera en una cazuela con una azumbre de agua: se hace hervir todo y se añaden poco á poco cuatro onzas de potasa disuelta, revolviéndolo con una cuchara de madera. Cuando está frío se estienda sobre los ladrillos con un pincel grueso, cuidando no frotar mas que dos veces sobre un mismo paraje; antes que se seque enteramente se frota con un cepillo de suelo.

LUSTRE PARA BOTAS SIN QUEMAR EL CUERO.

Primeramente se pasa una cantidad de yeso por un tamiz de seda: mezclándola con polvos de imprenta, despues se macera en agua hirviendo una porcion de cebada brotada como la usan los fabri-

cantes de cerbeza, y en el agua que deja, la cual ha de echarse en una vasija, se disuelven el yeso y los polvos, dejándolos evaporarse hasta que tomen la consistencia de una pasta, y entonces se mezcla con aceite comun. Si se quiere se echan algunas gotas de aceite de limon ó de espliego, para hacerlo mas aromático. Luego se dá este unto á las botas ó zapatos cepillándolos sin dejarlos ó á lo menos cuando estén muy poco secos. Inmediatamente que se les frota brilla el lustre sin corroer jamás el cuero. Los ingredientes tendrán esta proporcion: yeso veinte partes: polvos de imprenta cinco: cebada diez y aceite dos.

MODO DE TENER EL VINO Ó AGUA FRIA EN VERANO, SIN NIEVE.

En un cubo mediano lleno de agua se meten los frascos de vino ó agua. Se echa en el cubo un caño de azufre ó pedazo contoro, el cual conserva el vino ó agua por dos horas como si hubiera estado en la nieve. El azufre puede aprovecharse despues para otros usos.

PARA LIBRAR UNA HABITACION DE LOS MOSQUITOS.

Despues de cerradas las puertas y ventanas de la habitacion se pone una hora antes de acostarse un farolito de vidrio encendido, cuyo interior se untará con miel desleida en vino ó agua rosada: esta miel y la luz atraerán todos los mosquitos que haya, y se quedarán pegados sin poderse desprender. Deben cerrarse las ventanas pues los mosquitos de fuera atraídos del olor de la miel y por la luz entrarían en la habitacion.

ESTERMINIO DE PULGAS Y CHINCHES.

Pueden usarse cualquiera de los procedimientos siguientes: Se riega la habitacion en que abunden las pulgas y chiches con una decocion de tribulo terrestre ó de persicaria.

Perfumar la habitacion con cerpol ó polio.

Frotar el maderaje de cama con una decocion fuerte de hojas de aliso, ó con una legía fuerte y muy caliente escurriendo una esponja empapada en ella sobre las moldadura, juntas, agujeros, etc.

Las hojas de la yerba llamada consolida, es un activo veneno para las chinchies.

Uno de los mejores medios para esterminar las chinchies consiste en quemar por iguales partes flor de azufre tabaco de fumar: despues de bien cerrada la habitacion en la cual no debe haber nada mientras se fuma.

Con un vasito de espiritu de vino, media onza de esencia de trementina y media de alcanfor en polvo, se untan los sitios donde hay chinchies y desaparecen para siempre.

Póngase á hervir por media hora hojas de nogal en cantidad suficiente de agua, se echan despues en otra vasija escurriendo bien las hojas para que suelten el jugo y con esta decocion se untan las camas y lugares infestados de chinchies.

Donde se quiera que no haya chinchies se lava con una decocion de coloquintida y ruda.

PARA DESTRUIR RATAS Y RATONES

Tómense cuatro onzas de miga de pan, dos onzas de manteca de vacas, y una de nitro de mercurio cristalizado: mézclese todo bien y háganse bolillas que se echarán en los parajes donde están ó acudan los ratones y ratas. El olor de la manteca los trae y perecen á centenares.

Se embadurnan con vino sus guaridas, y no vuelven á parecer por ellas.

Para coger muchos en ratoneras, se hace una mezcla de harina de mijo y un poco de manteca, sobre la que se echará una ó dos gotas de esencia de anís: se forman bolas, y se ceban con ellas las ratoneras.

SECCION DE ANUNCIOS.

Suscripcion.

El Semanario admite suscripciones, por trimestres al precio de diez reales el trimestre, que comenzará el 1.º de Setiembre: si hubiesen algunos Extraordinarios, ó Suplementos, quedan incluidos en la suscripcion: esta se recibe en la imprenta de la República.

IMPRENTA NACIONAL.

ECO DEL PARAGUAY.

PERIODICO POLITICO, INDUSTRIAL, COMERCIAL Y LITERARIO.

SU UNICO REDACTOR D. I. A. BERNEJO.

ESTE PERIODICO SERA SEMANAL POR AHORA.—LA SUSCRIPCION POR UN MES COSTARA 4 RS. EL NUMERO SUELTO VALDRA UN REAL. SE INSERTA TODA CLASE DE ANUNCIOS QUE SERAN ABONADOS AL ENTREGARLOS. LOS COMUNICADOS PAGARAN A RAZON DE 24 RS. POR COLUMNA

Advertencia.

Los suscritores al *Eco* tienen derecho á la insercion *gratis* de sus anuncios siempre que estos no excedan de veinte líneas. Respecto á los remitidos se hará una rebaja proporcional del precio estipulado á los no abonados al periódico.

ECO DEL PARAGUAY.

JUEVES 30 DE AGOSTO.

Una vez constituidos en fieles y constantes defensores de los derechos y legítimas garantías de los países de la América del Sud, nos creímos en el deber de invocar la unión leal y perseverante de estos mismos estados como dique poderoso de las asechanzas de encubiertos y solapados enemigos. No satisfechos con la solomne convocacion de esta union apetecida y saludable, dimos el grito de alerta, y casi revelamos que la mano de la codicia estrangera minaba sordamente los cimientos de la paz, procurando entronizar la discordia cuyo elemento desorganizador sería la base de su victoria y de su ambicionado predominio.

Impotentes y cobardes para hacer la guerra abierta, se proponen con la astucia de los perversos desunir los vínculos de la confraternidad americana, incitando á los

incautos, seduciendo á los inocentes, alhagando y enardeciendo las pasiones políticas, sobornando al menesteroso y alimentando la ambicion y la codicia del que quiere mas de lo que posee. La invasion de los indios de Buenos Aires, las disidencias y desacuerdos de las vecinas repúblicas, y los males consiguientes á estas fatales incidencias son otros tantos plácemes y ennobrecimientos para el emboscado salteador que aspira al acrecentamiento de su poderio por medio de la infamia y de la usurpacion.

El objeto de la empresa es harto conocido para poderlo discurrir. En vano se buscan pretextos para enajenar con el supuesto derecho el dolo y la superchería. En vano se queja en el parlamento, y se agita la prensa para sancionar la impostura.

La trama del enemigo es prolongada y laboriosa, y sus maniobras son vastas, y están astutamente combinadas; pero mientras mayor es el peligro y los obstáculos, mas gloriosa y laureada es la tarea del vencimiento. Esto quiere decir que conocemos la situacion crítica y espinosa en que se encuentra el Paraguay; que existe una tendencia, hija de la escitacion, para dejarle aislado en momentos azarosos; que aquellos Estados que debieran estar mas interesados en su bienestar, porque su suerte es la de los demas, si no conspiran contra esta República, observan con desdeñosa indiferencia la situacion que le preparan sus contrarios.

Lejos de nosotros la idea de mendigar la cooperacion y el apoyo de los que no han precedido en la manifestacion de este deber; que no se interprete como demanda lo que no tiene otro carácter que el de una simple reconvenccion fundada en el interes de todos en general.

Le basta al Paraguay el sentimiento de su patria para sacrificar en sus aras hasta

el último recurso. Por otra parte, previsora la República, y celosa de su porvenir, no se halla tan exhausta de medios para contrarrestar á los adversarios que intentan amenazarla. Pero si á pesar de tantas precauciones la suerte niega su apoyo al Paraguay podrán decir los Paraguayos lo que Francisco I en la batalla de Pavia cuando cayó prisionero en poder de los Españoles: *Todo se ha perdido menos el honor.*

DOCTRINAL.

Prosperidad y ruina de los Pueblos.

I
Contra su país nunca se tiene razón.

[Pablo Luis-Courien]

¿Cuál es la causa del engrandecimiento político de los pueblos? ¿Cuál es la causa de su ruina? He aquí dos preguntas que dan lugar á un sin número de observaciones que procuraremos resumir del modo mas breve que nos sea posible.

Las causas principales del engrandecimiento político de los pueblos la determinan los repúblicos é historiadores, conforme á la índole y naturaleza de cada nacion, teniendo en cuenta su clima, sus medios de existencia y sus costumbres. De estos principios se deducen naturalmente aquellas causas. Un pueblo dotado de suelo fértil, de cielo hermoso y apacible, que halla dentro de sí mismo cuanto ha menester para la vida, podrá pelear ardentemente para defender su independencia en el momento en que esta sea atacada; pero nunca ó muy pocas veces se levantará, como conquistador, para buscar en otro territorio la felicidad que alcanza en el suyo.

Por el contrario, los pueblos á quienes la Providencia dió asiento entre montañas ásperas é inaccesibles, que tienen que fa-

FOLLETIN JUANA DE NAPOLES ó los crímenes de una Reina.

LIBRO PRIMERO

III

LA CAZA REAL.

(CONTINUACION.)

—Indudablemente, dijo el conde de Morcena, porque nuestro rendimiento sería de seguro muy mal recompensado...

—¿Qué! interrumpió Rostang de Leonella, suponia á la reina capaz de abandonar á los que por salvarla...

—Mirad ahora: esa es mi mejor contestacion, dijo Morcena indicando á Juana. ¡Ved su brazo cómo pesa sobre el de Andrés!... ¡Mirad sus ojos cómo buscan los de Andrés!... ¡Cielo santo! ¡Se diria que hay amor en esa mirada!

—¡Amor! repitió Beltran de Artois palideciendo de cólera. ¡Ella! enamorada de Andrés... ¡Oh! yo respondo de lo contrario.

Y al decir estas palabras, involuntariamente habia llevado la mano al corazon. Una máscara de púrpura inflamó de repente su semblante, y hubo de figurarse que un globo

de fuego rodaba en su cabeza trastornada. Acababa de echar de ver al mismo tiempo la desaparicion de la carta de Juana, y la devolucion inexplicable de la bolsa que habia dado al portador á la entrada del bosque.

—¿Y en qué consiste esa seguridad? preguntó Morcena, que no pudo comprender las secretas angustias de Beltran de Artois.

—¡Silencio! interrumpió la Catanesa, que habia oido este coloquio sin tomar parte en él. ¡No veis que estamos rodeados de espías, y que la menor imprudencia...

—Decís bien, repuso Beltran de Artois, esforzándose por ocultar su turbacion; pero dentro de dos horas reunidos en la gran sala de aquel antiguo balcón de hierro, y allí os comunicaré un proyecto...

—Que adoptamos desde luego, porque lo adivinamos, continuó la gran escocesa, cuyas pupilas brillaban como lumbre. Mas ¡prudencia todavía! que Juana y Andrés han dado vuelta, y los dos van á pasar por delante de nosotros para ir al convento.

Los esposos reales se dispusieron en efecto á regresar á la habitacion que estaba preparada para recibirlos. Andrés dirigió á los caballeros que formaban dos filas en el camino un saludo lleno de gracia y dignidad. Por lo que hace á Juana, buscó entre la multitud á Beltran de Artois, confundió todo el tiempo posible su mirada con la del joven conde, y ninguno dejó de notar el estremecimiento nervioso que agitó todos sus miembros á la vez, cuando el rey, mas

vigilante sin duda de lo que parecia, le ofreció la mano para subir con ella los escalones de granito de la estensa gradería.

Dos horas despues todo parecia tranquilo en el monasterio; pero estaba muy lejos de ser así. Los conjurados velaban y hablaban en voz baja en la sala que Beltran les habia indicado. Una resolucion formal, la de matar al rey, los animaba á todos. Pero no estaban acordados en cuanto á la época y á los medios de ejecucion. Felipa la Catanesa terminó en pocas palabras el peligro de estas dudas siempre renacientes.

—No, no! exclamó; ¡no mas dilaciones, no mas tardanzas! ¡aun no os cansais de ser esclavos? Muera Andrés, y hoy mismo recobramos todos nuestros derechos.

—¡Muera! repitieron los condes de Ferlizi, de Leonella y de Morcena.

—¿Estamos acordados ya? preguntó Beltran con impaciencia.

—¡Acordados! contrató una voz general.

Entonces se trató de poner en práctica el plan propuesto por Beltran de Artois. Uno de los conjurados se dirigió corriendo hacia el cuarto de Andrés. Llamó con fuerza á su puerta; y como el rey, despertándose sobresaltado, preguntase qué era lo que motivaba aquella visita á semejante hora, se le contestó que habia llegado de Nápoles un mensajero, que siendo portador de noticias de la mas alta importancia, solicitaba el favor de hablarle sin testigos. Se

tigar continuamente los montes para hallar el preciso alimento de sus hijos, viven ignorados largo tiempo sin tomar parte en el banquete de la civilización; pero al cabo llega el momento de su desarrollo, é impedidos por la misma necesidad que los tuvo largos siglos encadenados á las montañas, rompen aquella ignorada barrera y caen sobre los demás pueblos, atándolos con ferroz complejencia al carro de sus triunfos.

Los que gozaron de un clima templado y de un suelo abundante, abrigaron sentimientos pacíficos y templados, como el cielo que los cobijaba: en ellos encontraron asilo las artes y las letras: en ellos tuvo acaso culto la milicia y florecieron grandes capitanes, en cuyos pechos pudo ejercer poderío el estímulo de la gloria; pero no el bárbaro placer de la tiranía. La dulzura de sus costumbres trazó la senda de su gobierno; todos los hombres participaban de iguales goces; ninguno vivía de la prerogativa ni del fuero, y por consecuencia ninguno aspiró á ser mas entre sus compatriotas. El gobierno así establecido, llamaba á su seno á todos los ciudadanos: todos tenían iguales derechos, por que todos tenían iguales intereses: la forma de gobierno hubo de ser como precisa consecuencia de estos principios, la forma democrática, es decir, aquella forma que permitía á todos los ciudadanos la misma intervencion y representacion en la cosa pública. Cuando la democracia tiene un nacimiento tan noble y espontáneo, se concibe sin grave dificultad que puede ser fuente de prosperidad y engrandecimiento para los pueblos; y las razones son muy obvias. ¿Todos los ciudadanos tienen los mismos derechos?... Pues todos tienen tambien las mismas obligaciones respecto de la patria: todos tienen el mismo empeño en la buena administracion de sus rentas y en la administracion de la justicia; en una palabra, en el cumplimiento de sus leyes, que todos han hecho con igual poder y en que todos reconocen tener parte. La ley entre estos pueblos no es un vano nombre: está en todos, como que existe por todos y no hay uno á quien no obligue y que no la respete. Así los ciudadanos tienen siempre dentro de sus pechos un agijon que los mueve á practicar el bien; y cuando alguno se desvia de este camino, hay bastante fé, bastante voluntad y fuerza en sus conciudadanos, para mostrarle el error ó para

condonar el crimen. Semejante pueblo ha de caminar indefectiblemente á su engrandecimiento: el amor á la patria se ha confundido en él con el amor á la familia, por que todos los compatriotas son hermanos. ¿Qué no hará en su defensa?

En cambio, las naciones desposeídas de todos sus bienes, que nada deben á la naturaleza, que nada poseen, solo pueden abrigar instintos de fiereza: cuando el suelo no puede ya sostener el número inmenso de sus hijos, y crece el malestar de todos, se sienten agitados por el inextinguible deseo de la felicidad, que solo en sus sueños han podido presentir: ese deseo, ese afán inesplicable, los mueve y arrastra á buscar el bien no gozado, y una vez comprendido que ese bien existe, ya no hay valladar poderoso para contenerlos. Enojados con la naturaleza, quejosos de sus padres, por que los criaron en la miseria y en la ignorancia, se lanzan sobre los países que hallan á su paso, con verdadera saña, que hace mayor su barbarie, no pareciendo sino que rescatan de una usurpacion injusta los bienes y riquezas, de que á sangre y fuego se apoderan. El espíritu de conquista llega á ser entre estos pueblos una vindicacion cruenta. Por eso destruyen y matan sin piedad y desdén mezclan su sangre con la sangre de los vencidos. Por eso les niegan toda representacion y derecho en la cosa pública, reduciéndolos á misera servidumbre. El gobierno que ha de surgir de tales elementos, es el gobierno de los privilegios y de los fueros: los fuertes en la pelea no son mas que los débiles y los vencidos: no es posible que despues de la lucha se olviden de sus odios injustos, ni del peligro que han corrido para alcanzar la victoria. Pero esta no ha podido lograrse sin direccion ni cabeza; el que en mitad de los peligros de la peregrinacion, les mostró camino mas breve; el que en medio de las batallas se alzó mas terrible y los preservó á caso del vencimiento ese es acatado hoy por todos como guia y capitán, y mañana levantado por soberano entre los gritos del triunfo y los deslumbradores placeres de la abundancia y las riquezas. La forma de gobierno adoptada por semejantes naciones es por tanto la monarquía aristocrática: el rey es el capitán; sus condes, duques y magnates los guerreros que le encumbraron; sus nobles, todos sus compatriotas: los plebeyos son los vencidos, á quienes solo se concede el llanto y

la miseria de la servidumbre.

Pero no se crea que es este el único origen de la monarquía: si tratándose de las naciones modernas, pudiera acaso asegurarse que esto y no otro fué su nacimiento, injusto seria desconocer en la antigüedad otro origen mas noble y elevado. Con efecto, el rey es el padre de las familias, el regulador de todos los intereses, el mediador entre todas las desavenencias, el depositario de todas las confianzas, el objeto del respeto comun: en una palabra, el representante de la idea de autoridad, cuyo origen debe buscarse entre los sentimientos escritos por el Hacedor Supremo en el corazón de los hombres. Tal es el ejemplo que nos presenta la Historia Sagrada en los patriarcas, los jueces y los reyes del pueblo de Israel; pero recordemos su salida de Egipto y su establecimiento en la tierra de promision, y lo veremos esgrimir el acero para despojar á los reyes que imperaban en aquellas comarcas de sus dominios. Esto nos probará, que en circunstancias semejantes obran los hombres de una misma manera, y sobre todo que la necesidad de fundar un poder los impulsa á adoptar siempre los mismos medios. La monarquía es sin embargo en el Oriente un hecho pacífico: la liturgia la encuentra ya establecida aun en medio de la oscuridad de los tiempos. Esto prueba que es una forma natural y espontánea, como que ofrece el medio mas sencillo de satisfacer una gran necesidad, cual es la de la conservacion de la sociedad y del Estado.

CRONICA ESTRANGERA

EUROPA.

Portugal—A las Noticias de Madrid escriben de Lisboa lo que sigue:

"Desde que se ha traslucido que el joven rey intenta visitar al Papa, antes de su regreso del viaje que en 15 de mayo emprendió para Italia, (otras correspondencias dicen que han salido el 15 del actual,) Suiza y Francia, ha empezado á manifestarse algun descontento entre las personas influyentes del partido liberal, que sentirian ver hacer la menor concesion al Santo Padre, ya que hasta el día el gobierno portugués ha sabido mantener su dignidad en cuantas cuestiones han promovido los Nuncios venidos á esta corte; de nada ha servido que los enviados romanos hayan demostrado las grandes ventajas obtenidas de España por medio del último y degradante Concordato, pues estos ministros, ya moderados, ya progresistas, siempre tuvieron en cuenta que la dignidad é independencia de su patria era primero que todo. Ahora se recuerda que el primer ayo que tuvo S. M. era un jesuita alemán disfrazado de gentilhombre y secretario del Rey D. Fernando, y el cual, por indicacion de la opinion pública, que rara vez se equivoca, fué expulsado de este país hace algunos años.

que fingiese estar dormida, ó que verdaderamente lo estuviese, Juana permaneció estraña á este cambio de palabras. Andrés se levantó; y despues de vestirse á toda prisa, salió sin desconfianza á encontrarse con el pretendido mensajero en la sala en que le esperaban sus asesinos. Apenas habían pasado el umbral, cuando sintió que le sujetaban por medio del cuerpo, y que lo ataban las manos. Al mismo tiempo la Catanesa le echaba una mordaza para impedir que gritara. Andrés trató de resistirse, y hasta llegó á romper el lazo que juntaba sus manos. La lucha fué por un instante viva y encarnizada; pero Beltrán de Artois, que detrás de él observaba todos sus movimientos, le pasó al rededor del cuello un cordón de seda y oro, y le derribó al suelo, pálido y morimundo. Los asesinos entonces, se arrojaron sobre su cuerpo palpitante, cual aves de rapiña sobre un cadáver; y levantándolo por la cabeza y por los pies, le lanzaron por el balcon.

Un estupor mortal se apoderó en aquel momento de todos estos hombres, espantados tal vez de haber cometido un crimen tan enorme, y de haberse proporcionado mutuamente uno contra otro unas armas tan terribles; y sin atreverse á decir una palabra, cada cual fué á encerrarse en la pieza que le estaba destinada. Todo quedó de nuevo en un silencio de muerte.

El cadáver de Andrés estuvo solo y abandonado hasta la salida del sol. Tan solo como una hora despues, dos

apariciones misteriosas vinieron á turbar el primer momento de su descanso eterno. La primera fué la del mendigo de Averas. Sin duda lo había visto todo, porque se aproximó al cadáver sin manifestar sorpresa alguna; puso lentamente su mano sobre su corazón, que ya no latía, y le quitó del cuello el cordón de seda y oro murmurando.

—¡Nópoles es mía!

IV

LA JUSTICIA DE JUANA.

Un fantasma blanco apareció despues sobre el balcon de hierro. Era la reina Juana, que, temblorosa y desmelenada, venia á contemplar por última vez los restos sangrientos del que había llamado esposo suyo. En su mirada había odio; pero ningún poder humano se hubiera atrevido á interpretarla con seguridad. ¿Seria un cobarde reto dirigido al enemigo vencido? ¡Maldecia secretamente á los enemigos de Andrés! Dios lo sabe.

Al amanecer, la noticia del asesinato del rey resonó como un trueno, y sublevó un grito general de reprobacion y de horror. El pueblo amotinado quitó la vida á varios inocentes, mientras Beltrán de Artois, Felipa la Catanesa y sus cómplices acompañaban á la reina al Palacio Nuevo aparentando el mayor duelo. Los culpables se creían salvados. Se habían olvidado de fray Angel.

Al mismo tiempo que la noticia del asesinato difundía el espanto por los alrededores de Averas, el mendigo, que no

había interrumpido su marcha un solo instante, se hallaba á la vista de la bahía de Nápoles. Un buque semejante al que hacia ocho dias había llevado á los duques de Duras, iba á ponerle á la vela para las costas de Provenza. El equipaje estaba completo, excepto un pasajero á quien esperaba el capitán con mucha impaciencia. Este pasajero llegó por fin. Era el mendigo del bosque. Esta vez se inscribió en el registro de la travesía un nombre oscuro, tomado al acaso sin duda, para desorientar á los curiosos. Tan solo el capitán sabia que tenía á su bordo al duque Carlos de Duras, alto y poderoso señor que, deseando unirse secretamente en Ex con la duquesa María su mujer, antes de partir le había pagado con largueza su discrecion.

Ocho dias despues, la reina, rodeada de su corte y colmada de homenajes, inclinaba lánguidamente la cabeza y parecía doblarse bajo la pesada carga de algun horroroso pensamiento. Efectivamente, en medio de este lujo deslumbrante, en el seno de los embriagadores perfumes que la adulacion destila tan hábilmente, un sentimiento raro, extraño, se apoderaba poco á poco de su espíritu, y concluía por dominarle del todo. Estos cortesanos á quienes había dado la fortuna, y que le habían probado su reconocimiento por un asesinato, estos cortesanos; ocultaban su cólera, su desprecio, su disgusto. Su humildad la lastimaba, sus protejas de rendimiento le parecían otras tantas

(Se continuará)

"A los anteriores recelos hay que añadir el general disgusto con que se oye circular la noticia respecto á ser ya cosa resuelta en el ánimo de S. M. cambiar de ministerio para cuando en setiembre cumpla su mayor edad, sustituyendo al actual, uno formado con el conde de Thamar, aun cuando este tal vez solo sea representado por su hermano Costa Cabral, en el cual tendrían cabida el vizconde de Castro, el duque de Alghes, el duque de Terceira, si no por fiere el alto puesto que se le reserva en palacio, y otros retrógrados, ninguno de ellos bien visto como hombres públicos, á excepción del duque, que, por su mucho valor, amabilidad y honradez, es muy apreciado."

Italia.—El *Monitor Universal* trae los siguientes pormenores acerca del peligroso accidente ocurrido al Santo Padre en la Basílica de Santa Inés.

Su Santidad había ido á visitar las nuevas excavaciones y los descubrimientos hechos en las catacumbas del papa San Alejandro. El Santo Padre iba acompañado del cardenal Schwarzenberg, del cardenal patriarca de Lisboa, del arzobispo de Viena y de los principales prelados extranjeros que se hallaban actualmente en Roma, sin contar algunos miembros importantes del Sacro Colegio y de la prelatura romana, como el cardenal Antonelli, el cardenal Andres, Mons. Fior Barnabé, secretario de la prolongada: Mons. Fior Bernardi, sustituto de la secretaría de Estado, etc. Habíase preparado la comida del Santo Padre en el convento de Santa Inés, que está á la mitad del camino, y S. S. había convidado á comer, entre otros personajes de distinción, al general de Montreal y al general Hoyo, que mandaba la guarnición austríaca de Ancona.

"Como el descubrimiento del santuario de S. Alejandro se ha hecho en un terreno perteneciente á la Propaganda, casi todos los profesores y discípulos de este establecimiento se hallaban también con el soberano Pontífice. Después de la comida, el Santo Padre se sentó en una de las salas del convento, é hizo venir á su presencia á los discípulos para dirigirles algunas palabras que los alentasen. En aquel momento había unas 150 personas reunidas en la sala, cuando de repente se rompió por la mitad la viga principal que sostenían el pavimento, precisamente en el punto mismo en que se hallaban agrupados los discípulos de la Propaganda. Por una dicha providencial, las dos porciones del pavimento, en vez de hundirse súbitamente, descendieron con bastante lentitud para que la caída de las numerosas personas no se verificara sin demasiada violencia. Este movimiento fue muy pronto amortiguado, y por último, detenido por unos troncos, maderas y otros objetos que se hallaban en la pieza baja, é impidieron que las dos porciones del techo tomaran una dirección demasiada vertical.

"Durante algunos instantes, una nube de polvo impenetrable á la vista no permitió calcular las consecuencias del hecho. Pero pronto se descubrió, en el fondo de un subterráneo oscuro que se distinguía bajo el pavimento destruido, y en el centro del hundimiento formado por los dos planos inclinados, una masa confusa de personas caídas, entre las cuales se invocaba á gritos el nombre del Santo Padre. Su Santidad, á quien no abandonó ni un solo instante la serenidad mas completa, respondió al punto que ningún daño había recibido, y fué conducida inmediatamente fuera del subterráneo por Mons. Fior de Merode, quien, hallándose en el patio en el momento de la catástrofe, y advertido del peligro por el estrepito del hundimiento, había hecho abrir las puertas de la habitación inferior. En seguida se adoptaron las medidas oportunas para salvar á los que se hallaban en tanto peligro, saltando unos por el subterráneo y otros por los dos planos indicados, valiéndose de escalas.

"El cardenal Antonelli, que solo había sufrido una ligera contusión en la frente, se salvó por esta vía; pero no hallando arriba al Papa, volvió á precipitarse á la fuga en busca de Su Santidad. El cardenal Marini tenía dos heridas en la cabeza, felizmente sin gravedad. Hubo algun trabajo para sacar de entre los escombros al cardenal Patrizi, al cardenal Andrea y al cardenal de Lisboa, quienes salieron de una situación peligrosísima sin el menor daño.

El cardenal Schwarzenberg había quedado suspendido en el aire sobre una tabla que no cedió. Su Eminencia ha prestado grandes servicios, por medio de la dirección y consejos que daba en aquel momento tan crítico. El general Hoyo se hirió en una pierna. El general Montreal parecía gravemente maltratado: lo levantaron sin conocimiento, con la cara cubierta de sangre, que provenía de una oreja rasgada. Pero bien pronto se repuso, aunque muy fuertemente contuso, sobre todo, en un brazo, sin que en estado inspire inquietud alguna.

"Los discípulos de la Propaganda han sido los que han sufrido mas, porque cayeron en el centro, recibiendo sobre sí el choque de todos los concurrentes. Háse temido un instante por la existencia de algunos de ellos; pero ahora estamos ya tranquilos. Desde que el Santo Padre se vió de nuevo rodeado de todas las personas que habían corrido los mismos riesgos que él, se dirigió á la Iglesia, y dando gracias á Dios por la protección que le había dispensado á él y á todos los presentes, entonó en alta voz el *Te Deum*. Poco después estaba ya S. S. en el palacio del Vaticano. La salud del Santo Padre nada deja que

desear. Hoy 13, ha dado como de costumbre un largo paseo á pie."

Rusia.—El gran número de prisioneros ha decidido al ministro de la guerra á precisar la naturaleza y el número de los objetos que el Estado ha de suministrarles. En esta decisión se dice entre otras cosas, que se les dará una gorra, una capa y una peliza que deberán durar tres años; una chaqueta y guante para dos años; un pantalón de camisas, una corbata y un par de botas para un año. Los oficiales se vestirán de paño verde, y los soldados de paño pardo. El de los oficiales europeos será el que sirve para la guardia, el de los oficiales asiáticos y de los soldados europeos el del ejército: los soldados asiáticos se vestirán el paño que gastan los siervos.

ESTADOS AMERICANOS.

Venezuela.—En Mérida habían ocurrido algunos desórdenes. Un comandante Petit, á quien se dio órden de retirar la fuerza que tenía bajo su mando, se negó á obedecerla, y declarado en abierta sedición, impuso un empréstito forzoso á los vecinos de Badajoz, quienes se resistieron á satisfacerle, dando esto motivo á una desastrosa coacción entre ellos y la tropa acudida por Petit.

En Coro fué turbado también el orden público momentáneamente, á consecuencia de la falta de pago de la guarnición que allí había. Los comerciantes extranjeros que suministraban las raciones haciendo un préstamo al erario, pusieron al fin un cese á sus anticipaciones, y los soldados, licenciados con este motivo, convirtieron su odiosidad y su rabia contra los expresados prestamistas.

El nuevo presidente, general D. José Tadeo Monagas, ó sea *Monagas I y III*, había organizado su gabinete de esta manera.

Interior y relaciones exteriores, Sr. Francisco Aranda. Hacienda, Sr. Juanito Gutiérrez. Guerra, general Barrios. Marina, Sr. Barrios.

Los dos primeros departamentos el último no escusó.

El mismo presidente dirigió á la Asamblea legislativa un mensaje muy extenso, que puede verse como el programa de la nueva administración. Entre sus principales indicaciones.

Responsabilidad de los funcionarios públicos.

Reforma de las leyes penales.

Alivio de las necesidades de agricultura y de la industria, pecuaria, principalmente por medio de la regularización del trabajo y del castigo de los mercedarios.

Derogación de la actual ley de imprenta, sustituyéndola por otra que diga: "La imprenta es absolutamente libre" atestiguándose la injuria que se hizo al honor privado.

Reforma sobre las bases mas amplias del sistema de enseñanza científica dentro y fuera de la Universidad.

ESTADOS UNIDOS.

El Gobierno de Washington acaba de retirar su apoyo, aun mas, su tolerancia, á la expedición del coronel Kinney, famosa proyectada colonización de la América Central. Hace mas de un año que proyectaban esta expedición con preparativos secretos, que, poco á poco, se fueron haciendo mas que públicos, impudentemente público, á tal punto que los representantes de Nicaragua y Costa Rica presentaron al gobierno americano reclamaciones energéticas. El secretario de estado en Washington juzgó entónces oportuno responder con el desenvuelto orgullo proverbial de estos Yankees, que la empresa del coronel Kinney era muy pacífica, no fundaba principio alguno, ni violaba ninguna ley; que era un simple proyecto de colonización, y que por tanto, no podía ser ni prevenido, ni obstado por el gobierno federal. Este tácito apoyo del gabinete americano, como era muy de su poder, redobló el ardor de los aprestos de la expedición. Pero hoy, las cosas y el lenguaje oficial han mudado de color y hasta de faz; el mismo secretario de estado, encarando ahora las cosas políticas á través de un microscopio de diferente fabrica y temple, responde á una protesta del expedicionario Kinney de una manera tan explícita y leal, que para valorar bien como se hacen las cosas por acá, reproduciré testualmente algunos párrafos de la nota oficial del Sr. Marcy.

"1.º Si vuestra empresa no es sino una emigración pacífica, si vos y los vuestros dejáis los Estados Unidos para ir á estableceros en un lugar extranjero, renunciando á todos los derechos y privilegios inherentes al título de ciudadano americano, y os sometéis á las leyes de otra jurisdicción, el Gobierno no tiene deseo ni poder de impedirlo. Pero, por este hecho, cesáis de ser ciudadanos americanos; y sin derecho para invocar para el porvenir la protección de este gobierno.

"2.º No admitimos que el territorio que vais á ocupar esté fuera de los límites de un gobierno regular. Al contrario, solo el título de vuestra asociación prueba que su destino es la América Central, y no conocemos porción alguna de esa tierra que no sea dependiente de la jurisdicción de algun Estado legítimamente reconocido.

"3.º Qué, si hacéis prevalecer concesiones de territorios que decís os hace un personaje llamado rey de Mosquitos, os recordará que lo que se llama reino de Mosquitos fué durante estos últimos años asunto de discusión entre los Estados Unidos y la Gran Bretaña; y que nuestro gobierno ha sostenido fuerte é invariablemente que una tribu salvaje es incapaz de ejercer alguna autoridad sobe-

rana y política; y por lo tanto sin derechos á sostener títulos de propiedad de terrenos, de los que no goza sino la mera posesión.

"4.º Si los emigrantes que dirijís están formados en compañías mandadas por oficiales, y provistas de armas, esta organización toma el carácter de una expedición militar, é impone al gobierno el deber de velar é impedir que haya violación de las leyes de neutralidad."

Mas vale tarde que nunca es el comentario que se puede hacer de la declaración oficial sobre esa expedición, que está muerta y enterrada en los dobleces de una hoja de papel del Sr. Marcy, pero que segun algunos, todavia prosigue sordamente en los planos trazados en *Wall Street* (otro dia les diré lo que es *Wall Street*) por espertos especuladores que hayan llevado á sus cajas sumas abultadas de inredulos capitalistas, que desgraciadamente los hay en todas partes del mundo.

REPUBLICAS ARGENTINAS.

GUALEGUAYCHU.—Del *Eco del litoral* tomamos la siguiente revista mensual de Junio relativa el estado del comercio de importación y exportación.

Nuestro mercado ha presentado en todo el mes de Junio, menos actividad que en los meses anteriores. Una de las principales causas que han influido en esta paralización, ha sido la larga estadía que han sufrido los buques de algun calado de nuestro cabotaje en la Boca de este Rio, sin poder salir ni entrar en muchos dias, por la falta de agua para navegar y por el mal tiempo que ha reinado.

Sin este inconveniente, las introducciones del mes hubieran sido mayores, porque habrían podido llegar al puerto de desembarque los buques venidos de abajo en los últimos dias del mes, que no han podido entrar sino á principios del presente.

Este incidente, que por fortuna no siempre tiene lugar con tan marcada duración, ha disminuido un tanto el movimiento mercantil, que toma mayor actividad en los dias que llevamos de este mes.

Sin embargo, comparándolo con el movimiento del puerto del mes de Junio del año anterior, hallamos una notable diferencia. Ha aumentado visiblemente en todos respectos.

En vinos como en sal, la introducción ha sido crecida. Regular en las demas articulos: limitada en fideos y aguardientes.

Los saladeros continúan sus faenas: varios buques de altamar, cargan frutos en Fray Bentos de esta plaza, especialmente carnes, contándose entre ellos a la fecha, la barca *Marianita*, la polacra *Flora*, y el *Ezeler*.

El movimiento del mes ha consistido en—

Buques entrados 82, con 1.505 toneladas. De estos han venido 28 de Buenos Aires,—12 de Montevideo,—11 de las Islas,—2 del Rosario,—1 de Nueva Palunira,—5 de Mercedes,—7 de Fray Bentos,—1 del Paraguay,—2 del Uruguay,—2 de Dolores,—1 de Chaleguay,—2 del Salto,—1 de San Nicolas,—1 de Santo Tomé,—1 de Corrientes,—3 de la Victoria,—1 de la Colonia.

Han venido con carga general 55.—Con frutos de las Islas, 6.—En lastre, 21.

Importación.

Resumen de los principales articulos que han importado.

Azúcar, barricas, 97.

Aceite, botijnelas, 107

Id cascos, 9.

Crónica de la Capital.

Despedida.—El Sr. D. José Tomas Ramirez ha partido de la Asuncion en el vapor Uruguay con dirección á la capital de Buenos Aires dejando en la memoria de sus numerosos amigos los mas lisonjeros recuerdos de amistad. Durante su larga permanencia en la Asuncion ha sabido ganarse las simpatías de todos cuantos le han conocido y tratado. Tenemos entendido que su ausencia es temporal; pero mientras tanto, reciba pues las manifestaciones de nuestra sincera amistad, y los deseos de verle otra vez entre nosotros. Antes de salir, nos ha autorizado para que hagamos presente que si de alguna persona no se ha despedido, no lo atribuyan sino á falta de tiempo ó á olvido involuntario.

Bianco.—El domingo por mañana y tarde, estuvo una de las brigadas de artillería de tierra tirando al blanco. Sabemos que fueron muchos los disparos y los tiros certeros.

Importante.—Tenemos entendido, que el

cándido de D. Cándido Baptista, se ocupa actualmente en hacer asiduas y laboriosas investigaciones para añadir nuevos comprobantes y científicas anotaciones a la *Memoria* que tiene escrita sobre la existencia del nieto de Alejo García.

Exhumación.—El jueves en la tarde fueron estropeados los restos mortales del general Artigas y trasladados al vapor Uruguay. A esta ceremonia concurren algunos individuos que vinieron desde la Recoleta formando el cortejo fúnebre de aquel caudillo. El Doctor Vega, agente oriental, era la persona que encabezaba el séquito, y la comitiva da para llevar a Montevideo las cenizas del apreado campeón.

Simpatías de los paraguayos con los brasileños.—Hace algunos días, que dando un discípulo de la *Escuela Normal* su sección de gramática, le dijo su respectivo maestro que pusiera un ejemplo de adjetivos en grados de comparación, y dijo: "Comparativo de igualdad. El Paraguay es tan grande como el Brasil. De exceso Los Paraguayos son mas valientes que los Brasileños. De defecto. Los Brasileños son menos guapos que los Paraguayos."

Advertencia.—Todo artículo firmado en la sección de remitidos representa un carácter individual y exclusivo que la redacción no puede, ni tiene derecho a prohibir. De estas polémicas parciales solo son responsables los interesados. Así como tampoco admitiremos ningún género de escrito, que no venga redactado con el decoro que de suyo exige la dignidad de la prensa.

BOLETIN DE COMERCIO. PRECIOS CORRIENTES.

IMPORTACION.

Aceite en botijnelas de $\frac{1}{2}$ arroba... una 18 reales
Azúcar de remolacha... arroba 3 a 3 $\frac{1}{2}$ pesos
id.—Habana blanca... arroba 22 rs. a 3 pesos
id.—Brasil id. id. 16 a 20 rs. segun calidad.
Café del Brasil... cql. a 13 pesos.
Cerveza inglesa... docena 3 a 3 $\frac{1}{2}$ pesos.
Fideos de Jénova... cajon... 6 pesos.
Harina americana. Barrica 16 a 19 ps. no hay buen.
Licores Surtidos... cajon 22 a 30 rs. seg. calidad.
Pasa de uva... no hay.
Sal de Cadiz... arroba a 2 ; reales.
Vino tinto catalan... pipa 90 pesos.
id. id. Cote... id. 55 a 60 pesos.
„ Burdeos... cajon 28 a 30 reales.
„ Frontignan... cajon 5 a 6 ps. escaso.
„ Champagne... id. 11 a 16 pesos.
„ Málaga dulce... cuarterola 35 ps.
„ id. seco... id. 21 a 25 ps.

EXPORTACION

Suelas... una de 4 a 4 $\frac{1}{2}$ a 5 $\frac{1}{2}$ pesos.
Cueros vacunos... pesada 32 a 33 reales
Cerde... arroba 25 a 26 reales.
Tabaco... arroba 2 pesos.
Almidon... arroba a 6 reales.
Dulce en panes... no hay.
Maiz... fanega a 4 $\frac{1}{2}$ pesos
Miel... azumbre las 36 lb. 8 a 9 reales

BOLETIN RELIGIOSO

Jueves 30 de Agosto—Santa Rosa de Lima.—Fué dada esta Santa Virgen a los reinos del Perú para que en ella viesen aquellos pueblos poetas en práctica las verdades de la fé que por don del cielo habían recibido. Nació Santa Rosa en la ciudad de los Reyes, en el año de 1586. Sus padres eran Cristianos y se llamaban Gaspar Flores y Maria de Liva. Desde niña fué señalada en toda virtud. Inspírole Dios grande amor al retiro, al silencio y a la mortificación; era inocentísima en sus costumbres. Propusieron sus padres que se casara, pero ella se negó a ello diciendo que ya lo estaba con Jesucristo. Retiróse, pues, a la Orden Tercera de Santo Domingo, cuyo hábito vistió a los veinte años de su edad. Murió el año de 1617 y a los 31 años de edad, Diéronle sepultura en el convento de Santo Domingo de Lima.

Viermes 31 de Agosto—San Ramon Nonnato, confesor Los santos mártires Vicente, Sabina, y Cristeta, y San Robustiano.

Sábado 1° de Setiembre—San Gil, abad—San Sixto, obispo.

Domingo 2 de Setiembre—San Esteban, rey de

Ungria—San Antolin, mártir, y Santa Máxima, mártir.

Lunes 3 de Setiembre—San Sandalio, mártir de Córdoba—Santa Serapia virgen, Santa Sabina, viuda, mártir.

Martes 4 de Setiembre—Santa Rosa de Viterbo, virgen—Santa Rosalia de Palermo—San Silvano, mártir.

Miercoles 5 de Setiembre—San Lorenzo Justiano, obispo y confesor—La Traslacion de San Julian, obispo de Cuenca—San Victoriano.

BOLETIN DE NOTICIAS

VIAGE A CRIMEA.—Apenas basta el inmenso número de periódicos que en la actualidad se publican, a satisfacer la ansiedad general, y los gabinetes de lecturas se vén a todas horas llenos de curiosos, que a falta de mejor ocupacion devoran artículos sueltos y de fondo, noticias del interior y del extranjero, proliferos discursos, allocuciones y reales órdenes. Las revistas teatrales, la novela, reina por tanto tiempo y con absoluto dominio del folletín, la gaceta misma leída y releída no ha mucho con ten vivo interés, con con frecuencia espulsadas de las columnas de los diarios políticos, y yacen allí como el cadáver en su nicho, y el lector pasa la vista por ellas con la indiferencia que pasamos todos en el cementerio delante de la tumba de un desconocido, así que tropieza con la acostumbrada inscripcion impresa sobre la lapida.

Pero tampoco jamás se ha leído con el furor concentrado que ahora, pasando el alás pio é inhumano lector, como diz que pasó Viriato de pastor a bandolero, y convirtiendo a fuerza de repason y comentarios la mas simple hoja volante en libro de testo, del que no se limita a tomar la sustancia, sino que tambien estudia y aprende de memoria las palabras, para recitarlas sin duda en la primer ocasion. Los cafés en donde se ha hecho esta observacion, son los aules de los que han hambre y sed de noticias. El estudiante despliega su papel así que logra rescatarlo del cautiverio donde lo tenía el mozo, que tambien lee, aunque no decorrido, echa una mirada desdenosa a la taza que está sobre la mesa, menéa rapidamente el líquido con la cucharilla, y se abisma en la lectura y el periódico crece en sus manos y el editor responsable desaparece de su vista, y ya no hay nadie en el mundo que lea mas que él que lo hace por todos.

Cuando vuelve de la Crimea, el desocupado lector que le está esperando con los ojos como brasas, ha tomado café, copa, ha dormido una larga hora, ha ido por tabaco al estanco, se ha detenido con un amigo y ha ocupado otra vez su puesto en la mesa de enfrente jurando no comer pan a manteles hasta el regreso de nuestro viage.

SECCION DE REMITIDOS.

Sor. Redactor del Eco del Paraguay.

Súplico a V. se sirva dar acogida en su ilustrado periódico a las siguientes líneas en contestacion al artículo. "El Sor. Juez de Paz de Villa Rica" publicado en el periódico oficial Semanario de avisos y conocimientos útiles número 118, clasificando su Redactor con el carácter de positivos los hechos de que me acusa, dándome el título de tinterillo. Si el Sor. Redactor del Semanario se hubiese instruido imparcialmente del carácter verídico de esos hechos, su censura no la hubiera dirigido, como a blanco directo de ellas, pero dando asenso ligeramente a los informes de Meaurio, y quiz de algun otro desafecto de mi individuo residente en Villa Rica, ha asestado con bastante acritud su censura contra lo mas delicado en el hombre, cual es su integridad. Si por la total carencia de capacidades, que desgraciadamente sentimos en aquella vecindad, y con el intimo deseo de ser en parte útil el servicio público, no obstante estar convencido de mi incapacidad, he admitido ayudar al Sor. juez de paz en sus tareas, no por eso se me debe compensar con la atribucion esclusiva de autor de aquellos hechos, publicados con investiduras absolutamente distintas de las que realmente los constituyen tales cuales sucedieron. En ninguna de las cuestiones de Meaurio me he ingerido en calidad de consejero del Sor. juez de paz. En la reciente fui rogado con importunacion por Meaurio para mi asistencia a la entrega que Doña Ignacia Pabla Bóveda debía hacerle de ciertos bienes disputados por ambos, en la que desconformado Meaurio instruyó su demanda

ante el Sor. juez de paz, en la que no intervino en manera alguna. En la otra denunciada del año pasado, toda mi ingerencia fué como mero lector de la acta de ese juicio, y en la confrontacion del original con el testimonio que de ella habia pedido Meaurio para lo que fui llamado del juzgado: cuya acta la redactó un sujeto, que sirve en calidad de Abogado en esta Capital. Motivó esa confrontacion la reclamacion de Meaurio de que cierta expresion estampada en el testimonio, no se habia escrito en el original, el Sor. juez de paz requirió sobre el caso a los testigos presenciales suscritos en la acta original, y respondieron: que esa expresion reclamada por Meaurio, la habia este producido tal cual se leia en la acta original. Meaurio poseido en ese acto de una belida completa, se arrojó a insultos con vehemencia escandalosa y altamente ofensiva a la autoridad. Nada mas justo que una demostracion a reprimir un hábito insultante, en el acto mismo en que ejercia sus funciones la autoridad, y hasta personalmente, mandó poner en el cepo, donde ignora si durmió, pues muy luego fué puesto en libertad. Si estos avances como el de Meaurio quedasen impunes a dios sociedad, a dios orden. En su lugar todo seria un desquicio, que arrastraria como es consiguiente los mayores males en esta República conservada en su inocencia, debida al orden en el respeto, y sumision a las Leyes, y a las autoridades. Mas si esa conducta del Señor juez de Paz ha merecido la censura caustica del Sor. Redactor del Semanario dirigida contra mí, que no he tenido la menor parte en ella, preciso será que los Señores jueces no encuentren quien los ayude, ni se atreva a reprimir con la correspondiente demostracion los atentados iguales a los de Meaurio, desde que sus perpetradores sean creidos por el Sr. Redactor del Semanario sobre su mero dicho, el que tantas sera bajo la sincera confesion de sus yerros, y solo si de sus virtudes, clasificando las demostraciones de los jueces por injustas, y en abuso de su autoridad. Si con esta en realidad se ofendiese a cualesquiera individuo de la sociedad, en tal caso, loable, y muy loable seria la incansable censura del Sor. Redactor del Semanario, y por solo esto la Patria se lo agradecería como uno de sus mayores servicios.

El Sor. Redactor del Semanario deplora los lastos, y pasos de Meaurio, haciéndolo al Sor. juez de paz de Villa Rica causa única de ellos, por la falta de no haber emitido su dictamen en el juicio iniciado por Meaurio; que le obsta reclamaria oportunamente antes de haber pedido el testimonio de esa misma acta incompleta? Lo ignoro. Si el Sor. Redactor estuviera instruido que incensantemente, y para todas las causas que ocurren ante el Sor. juez de paz de Villa Rica de alguna gravedad, este costea un chasque a esta Capital sobre cada una de esas causas, por mi constante denegacion a servirlo en tales casos, y con el fin único de acortar, a costa siempre de sacrificios que gravitan sobre su muy escasa fortuna, quizá el Sor. Redactor no fuera con él tan indulgente como lo ha sido con Meaurio. Mas por un momento no trepido en alejar tan odiosa idea, con lo que concluyo, asegurando al Sor. Redactor del Semanario de mi respeto, y alta estima con que es su apasionado y S. S.

FRANCISCO ANTONIO DOLDAN.

SECCION DE ANUNCIOS

Se vende un sitio compuesto de dos lances de frente al Norte, sobre la vera Sud de la calle de la Palma, dista de la Calle de la Encarnacion como media cuadra. En la parte del Oeste del referido sitio está edificado un cuartito con su trascuarto de toda y el lance del Este que existe valdío tiene en su frente un muro de material firme. Los esprassados dos lances tienen de fondo como treinta varas poco mas, y el expresado solar y edificio se vende en 400 pesos, debiendo verse el que lo interese, con Don Dionisio Gonzalez encargado de hacer la venta, que vive en frente de la misma casa citada.

TENEDURIA DE LIBROS.

Los jóvenes que quieran matricularse al curso de Teneduría que va a abrirse, ocurran a la casa de Doña Tomasa Fleitas (junto a la del Excmo. Mor. General) el lunes 3 de Setiembre a las seis de la noche, en cuyo día y hora se abrirá la clase.

IMPRENTA NACIONAL.

ECO DEL PARAGUAY.

PERIODICO POLITICO, INDUSTRIAL, COMERCIAL Y LITERARIO.

SU UNICO REDACTOR D. I. A. BERNEJO.

ESTE PERIODICO SERA SEMANAL POR AHORA.—L. SUSCRIPCION POR UN MES COSTARA 4 RS. EL NUMERO SUELTO VALDRA UN REAL. SE INSERTA TODA CLASE DE ANUNCIOS QUE SERAN ABOGADOS AL ENTREGARLOS. LOS COMUNICADOS PAGARAN A RAZON DE 24 RS. POR COLUMNA

Advertencia.

Con el presente número reciban nuestros abonados el librito titulado *Deberes domésticos*, que suponemos de utilidad para que los padres de familia lo recomienden á sus hijas como indispensable para el arreglo y gobierno de una casa. No será esta la última espresion de nuestra gratitud hácia los que nos favorecen.

ECO DEL PARAGUAY.

Jueves 13 de Setiembre.

Todas las apariencias predisponen á creer que el Brasil abriga visibles intentos de exigir á mano armada lo que no ha logrado por la negociacion. Todo el mundo conoce de parte de quien está la razon; pero lo que ignoramos, es de quien será la victoria. Negar que el Imperio tiene elementos para hacer la guerra al Paraguay, sería una temeridad, pero preciso es conocer de paso, que si el Brasil toma un arranque violento y decisivo en el particular, es á consecuencia de las gratuitas informaciones que transmiten

á aquel gobierno suponiendo á esta República impotente en caso de una seria resistencia. La carta publicada por el *Semana-rio* en el número anterior testifica y comprueba nuestro aserto. Dice que solo ha podido montar 37 cañones viejos y mal servidos, y que en toda la República no existen mas que diez mil hombres sobre las armas. Con agentes observadores de esta naturaleza bien puede el gobierno del Imperio desconfiar, y no emprender cosa alguna de la cual puedan arrepentirse.

De cualquier manera que sea, si es la guerra la que Dios reserva á Paraguay, recogeremos el cuerpo que nos arroja el contrario, puesto que se ha dado el punto á las pacíficas esplicaciones. No habia agresion por nuestra parte, sino aquella defensa natural y justa en circunstancias de esta especie. Por otro lado, creemos que el Gobierno Paraguayo, al ser por desgracia de que le sea una situacion decidida y despejada, que no este estado de duda y de incertidumbre, que es una guerra sorda y lenta que oscurece el horizonte político de la República y le obliga á caminar perpetuamente en las tinieblas; y en verdad que no sabemos cual es peor guerra.

Un pais en continua alarma no es posible que marche con seguridad por la via del progreso. La atencion se fija en un solo punto y se abandonan naturalmente aquellos asuntos que dan vida á las cosas útiles y preparan la reforma y el adelanto.

El Brasil nos interrumpe en nuestro camino, nos sale al encuentro para obstaculizar nuestras pacíficas y laboriosas tareas; quizas le asuste al Brasil considerar que la República adquiere de dia en dia proporciones colosales de prosperidad que andando el tiempo la harian invencible, y serian completamente ineficaces los esfuerzos del

Imperio para destruir la obra.

El Brasil es poderoso, no lo queremos negar; pero la codicia le precipita, y no es todavía bastante fuerte para contrarrestar un dia al infinito número de adversarios que vá adquiriendo con el dolo y la hipocresía.

Llegará una época (y no está lejana tal vez) en que la democracia republicana pretenda derrihar la diadema imperial, considerándola como un contrasentido en paises esencialmente republicanos. Resonará en el Brasil el grito de *abajo la humillante y vergonzosa esclavitud*; los portugueses fomentarán esta insurreccion que llamarán santa y providencial como satisfaccion debida al odio que sustentan al Portugal los brasileños desde el dia de su emancipacion. Los orientales vengarán con creces la humillacion pasada sostenida y encubierta bajo la apariencia de un benéfico protectorado. Los estados del Sud, libres ya de ciertas individualidades, que hoy van caducando, y que favorecen la codicia imperial, estos estados repetidos pedirán al Brasil la espiacion de los pasados ultrajes. Los gobiernos europeos, que desapruaban la conducta de los brasileños, aliviados del grave peso que hoy los abruma por la guerra de Oriente exigirán una estrecha cuenta de la violacion de los tratados.

El espíritu de union dominará en todas las repúblicas porque habrán fenecido los corifeos que medran á la sombra de las revoluciones y se envilecen vendiéndose al mejor pastor, y la justicia y la equidad serán los dominadores legales de los paises americanos.

No se crea que aspiramos al título de profetas al emitir estos juicios anticipados. Lejos de nosotros tan ridículo pensamiento; pero la historia de los pueblos, enseñando-

FOLLETIN

JUANA DE NAPOLES ó los crímenes de una Reina.

LIBRO PRIMERO

IV

LA JUSTICIA DE JUANA.

(CONTINUACION.)

—¿Y habeis oido?
—Un hombre que les arrancaban los dolores.
—¿Qué hombre? preguntó friamente la reina.
—No puedo decirlo, contestó el religioso.
—¿Cómo! exclamó Juana con un gesto de asombro, ¿será posible que conozcáis otro culpable, y lo sustraigais á mi justicia?
—¡Oh! estad tranquila, reina de Nápoles; el hombre que no quiero pronunciar en este momento, le proclamaré mas tarde, en un lugar donde mi voz, menos ahogada que aquí, tendrá por eco todas las voces del mundo. ¡Entonces, solo entonces, señora, será, completamente vengado Andrés de Hungría!
Y fray Angel se retiró lentamente, escoltado por gentiles hombres húngaros, orgullosos compañeros de su retirada.

La imposibilidad de Juana resistió los violentos ataques del dominico. Al ver su frialdad y su calma no hubiera dicho que ni siquiera le había oido.

Sin embargo, esperó que hubiese salido el último de los húngaros, y dirigiéndose á toda la corte, dijo en un tono solemne:

—Señores, estoy sola: ¡puedo contar con vosotros! Tengo enemigos poderosos: ¡juraís defenderme contra ellos!

—¡Lo juramos! exclamaron los señores napolitanos agitando sus espadas.

En seguida fueron todos uno á uno á rendir homenaje á la reina al pie de su trono. Se notó que el primero que dió el ejemplo de este acto de sumision fué Luis de Taranto, primo de Juana, y uno de los príncipes más cumplidos de la corte de Nápoles. Por lo tanto, el amor de este joven por la reina no era un misterio para nadie; y aunque ella no le mostraba jamás sino una completa indiferencia, se creyó generalmente que aquel se aprovechaba de la muerte del rey para renovar antiguas pretensiones. Juana advinió tambien la intencion secreta de Luis de Taranto, pero dijo para sí:

—¡No! no! no mas esclavitud! no mas cadenas!... Entregar mi corazon sería aventurar mi corona. Soy reina antes de ser muger... toda mi fuerza está en mi libertad!

Y como esta reflexion habia llevado á sus labios una sonrisa inspirada, por todas partes; resonaron gritos de entusiasmo, y pocos instantes despues la gran voz popular de Nápoles respondió con estruendo á la imperiosa señal del Nuevo Palacio.

LIBRO SEGUNDO.

I.

EL PALACIO DE LOS PAPAS.

—Por favor, señores, un poco de silencio: os lo suplico. A esta invitacion, hecha en un tono impaciente, aunque suavizado por una intencion no equivocada de benévola cortesía, la antecala del consistorio de Aviñon, poco antes tan ruidosa y animada, cambió repentinamente de aspecto, y ofreció el espectáculo de una multitud inmóvil, muda, atenta y como herida de un estupor, al golpe próximo de algun terrible acontecimiento. Aprovechándose de esta buena disposicion de los ánimos, el hombre que habia reclamado el silencio, se dirigió con un paso mesurado, sin pasar sin embargo cierto limite defendido por centinelas, hácia la gran puerta del fondo, sobre la cual brillaban las insignias venerables del poder pontifical, y desde allí, inclinando el cuerpo hácia adelante aplicando el oído, parecia recoger con mucho trabajo algunas palabras lejanas que en el interior del consistorio formaban un ruido ininteligible y confuso.

nos el pasado nos dá reglas seguras para el presente y nos ilumina para el conocimiento del porvenir.

Repetimos que el Brasil es poderoso; pero es muy joven todavía, y á mas de joven precipitado y poco reflexivo en su manera de obrar. El Brasil se apresura demasiado, y por lo tanto ha de llegar á su ocaso antes que otros países.

En *L'Opinion étrangère*, periódico francés que se publica en Montevideo, hemos encontrado un artículo referente al Paraguay que nos apresuramos á desmentir. Dice entre otras cosas lo siguiente.

“El *Correo Mercantil* ha publicado ayer una carta particular de Jatahi del 1.º del corriente que contiene las siguientes nuevas de la Provincia de Mato Grosso, frontera del Paraguay.

El Presidente de Mato Grosso, M. Leverger, se encuentra según las órdenes del Gobierno Imperial en la frontera con todas las fuerzas de línea que manda.

Mas de seiscientos indios Catoyos de la valerosa tribu de los Guaycurues se le han presentado con intento de combatir á los Paraguayos, si estos últimos venían á las manos con las fuerzas brasileñas.

En el tránsito que los indios hicieron para reunirse al Presidente Leverger han encontrado y batido dos partidas de Paraguayos de los cuales han matado un gefe y muchos soldados y apresado un gran número de caballos.

Solamente un indio y un cacique son los que han muerto en estos dos encuentros.”

Es falso, enteramente falso, todo lo que antecede respecto á este particular.

El mismo periódico trae la noticia de que el general Oribe había llegado á Montevideo el 9 del pasado, procedente de Europa. El antiguo presidente pasó el día en las oficinas del capitán del puerto donde recibió numerosas visitas.

Personas á quien podemos dar crédito, nos aseguran que se aproxima al Paraná para reunirse con el general Urquiza. La verdad en su puesto.

Debajo del párrafo que dá cuenta de la llegada de Oribe á Montevideo, encontramos un saludo escrito en verso francés cuyo sentido es el que sigue.

“Salud, Neron un esclavo fiel se unirá bien pronto á tu carro triunfal, en el nuevo

“circo; de su corazón palpitante, bajo el diente del león, el colo conocerás.

“Regocijate, Neron, ¡ Claudio está en el rango de los dioses; Británico ha muerto, y tu madre está agonizando. Sobre tu patria reducida á fuego, Neron, bebe, rie, y canta, insulta al universo, al Ténaro y á los Cielos,

Saludamos la aparición en Buenos Aires de un nuevo diario titulado *El orden*. Las doctrinas de templanza y moderación con que se ha inaugurado nos parecen las mas convenientes para discutir con la debida solidez las importantes cuestiones que han de surgir del actual orden de cosas.

La prensa bonaerense está de enorabuena con el apoyo y colaboración de los distinguidos escritores Sarmiento, Frias y Domínguez. Los trabajados países americanos cuentan hoy con fuertes y decididos campeones que cooperarán con lealtad y patriotismo al establecimiento de los principios salvadores que constituyen la felicidad de todas las naciones.

El orden nos reconviene con mucha justicia por haber pluralizado á la república argentina. Tenemos la suficiente modestia, para responderle con un *meu culpa* y con un propósito firme de la enmienda.

CRONICA ESTRANGERA.

Guerra de Oriente—Tomamos del *Nacional* de Buenos Aires las siguientes noticias importantes acerca de Sebastopol.

Por el *Menay* entrado esta mañana á nuestro puerto, hemos recibido las siguientes importantes noticias del teatro de la guerra, y que nos apresuramos á poner en conocimiento de nuestros lectores.

Debemos á la bondad de uno de nuestros amigos el *Journal de Comercio* del 3 del corriente, que contiene las importantes noticias de la Crimea y de Europa que transcribimos en seguida.

Las fechas recibidas son las siguientes: de Londres hasta el 3 de julio, de París hasta el 4, de Madrid hasta el 5 y de la Crimea hasta el 29 de junio.

Dice el *Journal*:

Las noticias del teatro de la guerra son desfavorables á los aliados. Tomado el reducto del Mamelon, que cubría toda la primera línea de la defensa rusa en su extrema izquierda, se contaba con la toma de la torre de Malakoff y del reducto de la Estrella. (Redan.)

Los aliados, que habían hecho los mayores preparativos para el asalto, rompieron un fuego vivísimo contra esas posiciones el 16 de junio, y lo continuaron sin interrupción el día 17. En la mañana del 18, auxiliados por las escuadras, que procuraron hacer una diversion en la entrada del puerto, asaltaron los ingleses el reducto de la Estrella y los franceses la torre de Malakoff, y fueron rechazados con gran pérdida.

Todavía no habían sido publicados los partes detallados de este tremendo combate, pero se sabía que en él habían perdido los franceses al general Brunet, que mandaba el asalto, 36 oficiales, 1,544 soldados; heridos 96 oficiales y 1,644 soldados. Los ingleses tuvieron 18 oficiales muertos, entre los cuales estaban el general sir John Campbell y los coroneles Jea y Shawforth y 144 soldados. El número de los heridos subió á 1,038. En todo, incluyendo los prisioneros y estraviados, se calculaba la pérdida de los aliados en 5,000 hombres.

Los corresponsales de los diarios ingleses atribuyen este revés á inesperados obstáculos. Parece que en la víspera del asalto abrieron los rusos un gran fuego en derredor de sus trincheras, y que habiendo aumentado así muchísimo su altura de las murallas, las escaleras de los sitiadores no las alcanzaban. Todavía así mismo lograron los aliados penetrar en la torre de Malakoff y en la Estrella, pero cargados por fuerzas muy superiores y fulminados por la artillería de algunos de los buques de guerra surtos en el puerto tuvieron que ceder.

El príncipe Gortschakoff participó el 19:

“Después de 24 horas de mortífero cañoneo á imprevisto bombardeo, el enemigo tomó el día 19 al amanecer el asalto contra los bastiones 1, 2, 3, y contra el bastion Korniloff (Torre de Malakoff) Rechazados en todos los puntos con pérdidas enormes, los franceses se retiraron dejándonos 600 prisioneros.

“Después de este asalto tan brillante rechazado, el enemigo casi cesó su fuego, y hasta hoy 19 nada hay de nuevo en torno á Sebastopol.”

Hasta el día 29, fecha de las últimas noticias de la Crimea, no habían vuelto á medir las armas los beligerantes. El general Pellissier comunicaba que proseguían sus obras de aproximación del lado del Mamelon, y que los rusos reparaban los estragos que habían sufrido sus fortificaciones con el cañón de los días 16 y 17.

Después del ataque del 18 los aliados se retiraron á la margen izquierda del río Tchernaisa.

No son solamente las balas las que diezman las filas de los beligerantes. El cólera se había desenvuelto con fuerza y arrebatado muchas vidas. Entre las últimas víctimas de ese flagelo se contaban lord Raglan, comandante en jefe del ejército inglés, y su ayudante general el mariscal de campo Eastcourt. Quedaban atacados de la misma enfermedad los generales ingleses sir J. Brown, Pennecfather y Condrington.

El mando en jefe de las fuerzas inglesas pasó al general Simpson.

A Constantinopla habían llegado 2,000 heridos de la Crimea. En el número de los que habían acomido se contaba el capitán de mar y guerra Lyons, hijo del almirante que manda las fuerzas navales inglesas en el Mar Negro, y comandante de la escuadrilla del Mar de Asoff. Había sido herido en el ataque de Taganrog.

Los rusos han sido víctimas tambien del cólera y del tifo. Según declaraban algunos prisioneros había 15,000 enfermos en Sebastopol.

De Francia debían partir 50,000 hombres para reforzar el ejército de la Crimea, y de Inglaterra 13,000 hombres.

El parlamento inglés rindió homenaje á la memoria de lord Raglan, y el Gobierno propuso que á su viuda se le concediese una pensión de 1,000 libras, y á sus hijos y nietos otra de 2,000.

—En el Báltico se limitaban las operaciones de la escuadra aliada al bombardeo de Sweaborg y de Hango-Udd. Los últimos reconocimientos hechos sobre Cronstadt daban la certidumbre de que las fortificaciones de aquella plaza habían sido considerablemente aumentadas desde el otoño pasado.

—¡Y qué! señor, exclamó un caballero joven después de esperar algunos instantes, ¿qué habeis oído? Nada regularmente.

—Os engañais, dijo prestamente el que escuchaba; he oído un murmullo muy significativo, seguido de un silencio profundo; y luego, en medio de este silencio, una voz de mujer dulce y vibrante á la vez. La reina Juana es quien acaba de tomar la palabra, señores.

—Este momento es solemne, dijo un nuevo interlocutor, que en su manto negro y en la cruz blanca que llevaba al lado izquierdo era fácil reconocerle por un caballero de la orden de San Juan de Jerusalén.—Y puesto que la reina se esfuerza en hacer pasar al alma de sus jueces la convicción de su inocencia, unámonos á ella de corazón para rogar á la Providencia que ilumine á nuestro Santo Padre con un rayo de su gracia; porque con una sola palabra, señores, Su Santidad va á declarar á una mujer culpable de uno de los crímenes mas grandes que en ningún tiempo han estropeado al mundo, ó volver á una reina al amor de sus súbditos!

—Teneis razon, caballero, continuó un diácono con semblante inspirado. Nosotros amamos á la reina, y la reina triunfará. Si ha tenido algunas faltas, debemos atribuirlo á la influencia de la magia y del espíritu malo... Y además, ¿puede mostrarse desaprobado el Santo Padre con una mujer que acaba de adquirir tantos derechos al reconocimiento

to de la Iglesia?... Juana ha vendido al Papa su hermosa ciudad de Aviñon por ochenta mil florines de oro, y esta concesión debe pesar en la balanza divina...

—¡Oh! sí, sí! se respondió por todas partes.

—Y he ahí justamente en qué está el mal, interrumpió una voz firme que se elevó de un grupo bastante lejano y pareció helar á todos los asistentes. ¡No se trata aquí de diablitos ni de magia! Se trata de una mujer que ha cometido un crimen odioso; de Juana de Napóles, que á su vista hizo que ahorcasen á su esposo Andrés de Hungría, y que apenas terminado su luto, le dió un sucesor, el príncipe Luis de Tarento; de una reina que teniendo el derecho de castigar á los culpables, no solo no pensó en perseguirlos, sino que si se le hubiese permitido les hubiera garantido una escandalosa impunidad! Hé ahí de que se trata, señores; y es una vergüenza hasta el suponer que Clemente VI sea indulgente con semejante crimen, y el pensar que la justicia divina sea un género que pueda comprarse... por ochenta mil florines de oro...

No bien acabó de hablar el audaz desconocido, un tumulto espantoso estalló en toda la asamblea. Un granizo de retos y de provocaciones fué á estrellarse en el lugar donde había resonado el terrible anatema, y las espadas se desenvainaron. Mas, sea que la guardia del consistorio protegiese la fuga del acusador de Juana, sea que estuviese rodeado de testigos bastante discretos para no entregarse á

los resentimientos de una mayoría furiosa, fué imposible saber á quien pedir la razon de semejante temeridad. La voz se había callado, el hombre había desaparecido. Nadie pudo explicar este silencio, el motivo de esta fuga. A pesar de todos sus esfuerzos, los campeones de la reina no consiguieron dar con las huellas del enemigo.

—No hay que dudarlo, dijo en voz alta el caballero, hay entre los que estamos aquí algun partidario de Luis de Hungría, el cuñado y el enemigo mas encarnizado de Juana... No puede ser sino un cómplice de ese príncipe sin fe el que se ha atrevido á ultrajar á nuestra reina.

—Pero ¿en dónde está? se preguntó por todas partes. ¿Que se presente, y que sostenga con su espada lo que dice!

—Ya veis que es un cobarde! exclamó una voz de entre la multitud.

—Como no sea el diablo en persona, murmuró el mayor número de los asistentes, muchos de los cuales se abstuviéron con devoción.

Mientras pasaba esta escena tumultuosa en el interior del palacio de los Papas, lo exterior ofrecía un cuadro no menos digno de observación. Un sol resplandeciente bañaba las gigantescas arcadas de la residencia sagrada, cuyos primeros cimientos había echado doce años

(Se continuará)

ESTADO ORIENTAL.

MONTEVIDEO.—Del Comercio del Plata del 9 tomamos el presupuesto de aquella República sancionado el 15 de Julio último, para el año 1856.

Los recursos ascienden á— \$2,033,000.
Los gastos á— 2,758,879.

Déficit 8725,879.

No están incluidos en los gastos 120,000 pesos destinados al fondo amortizante.

Vales de tesorería.—Empiezan á desmerecer muy de prisa.—Por los últimos precios corrientes que tenemos á la vista y que trascibimos en otra parte, estos eran ofrecidos con abundancia á 85 p8 y se habían vendido como 8,000 pesos á ese precio. Sin embargo los periódicos contienen gran número de avisos de tiendas, sastrerías, panaderías, zapaterías etc. en las que se reciben á la par.

Nada de notable ocurría en la capital vecina después de lo que ayer publicamos sobre la prensa y el incidente del Comercio del Plata.

Bajo el epígrafe de libertad en Montevideo dice el Nacional lo siguiente.

Somos de los que creemos que, cuando se apaga una lámpara en el país vecino, es preciso encenderla en el nuestro.

El gobierno de Montevideo acaba de dar un decreto sobre libertad de imprenta, que reprobamos, pero que no extrañamos.

Los gobiernos, como los pueblos nuevos, sienten desvanecerse la cabeza a cualquier ruido descompasado, y ninguno mayor que el de la prensa en ciertos momentos.

Preciso es el silencio, en torno, para elaborar con quietud la reelección inconstitucional: para que los billetes de tesorería no desmerezcan al aire fresco; y las golondrinas preparen con tiempo sus nidos de verano.

Desgraciadamente para los amigos de la oscuridad, nuestra situación respectiva es tal, que las ideas ahuyentadas de una orilla, se refugian en la otra, por un favor de la Providencia, que no ha permitido nunca que reinen las tinieblas sobre todo el lito de la Plata.

Esos decretos no han conseguido sino perder al país en que se dan, allí como acá, por haberse olvidado con frecuencia esta circunstancia esencialísima.

Cuando varios países están sentados sobre un estero de rios como el nuestro, en que la voz se oye de orilla á orilla, en que el proscripo se salva atravesando sus aguas sobre el caballo, el sistema de represión es un error de fatales consecuencias, mientras no comprenda á todos.

La nube que debía formarse sobre nuestras cabezas, va á descansar en la orilla opuesta; y cuando ha crecido suficientemente, vuelve con la misma ligereza que se libró de las ataduras enemigas.

Esta vez, como todas, el Gobierno de Montevideo no obtendrá lo que buscaba. Hará un poco de paz en su seno, pero el escarnio lo seguirá al rededor. Vivirá como el profeta sobre la ciudad de solada.

Sentimos la necesidad en que nos hallamos de emplear este lenguaje severo sobre un Gobierno vecino. Pero al hacerlo, miramos no solo al porvenir de aquel país, sino también al del nuestro.

Nosotros también hemos tenido nuestras horas de vértigo, que pueden reproducirse, y conviene señalar á tiempo en el espejo de enfrente las manchas que nunca queremos ver en el nuestro.

Llegan al 11 los diarios que tenemos de aquella ciudad. El Gobierno espidió un decreto sobre la prensa que mas abajo registramos, y que dió lugar á que el Sor. Madero propietario del Comercio del Plata, hiciese la declaración que también publicamos.

El ex-general Oribe llegó á esa ciudad procedente de Barcelona, y no habiéndosele permitido de embarcar se trasladó al bergantín de guerra español Patriota. Se decía que poseía cartas del presidente Flores en las cuales se le permitía su regreso al Estado Oriental. Oribe las quiso publicar en la Nación—agrega una carta—pero sabiéndolo el gobierno dió orden para que no lo hicieran.

El estado financiero del país es cada vez mas lamentable, los billetes de tesorería se ofrecen ya á 12 p8 de descuento y era difícil encontrar tomadores.

Ministerio de Gobierno.

Montevideo, agosto 10 de 1855.

El abuso que desde largo tiempo viene haciendo la prensa de la libertad concedida por la constitución para emitir el pensamiento con mengua de la sana moral, con peligro de la paz pública y con menoscabo del respeto á las autoridades: Considerando que el primero de sus indeclinables deberes es el de prevenir las funestas consecuencias que pueden traer al país las excitaciones de la prensa mal dirigida, el gobierno asumiendo la responsabilidad para ante la asamblea general, en consejo de ministros ha acordado y decreta.

Art. 1.º Queda prohibida la publicidad de periódico alguno sin obtener previamente del ministerio de gobierno la autorización competente.

2.º Para obtener dicha autorización, los editores de periódicos establecidos á que en lo sucesivo se estableciesen, prestarán una fianza de diez mil pesos, así como también someterán á la aprobación del mismo ministerio el programa del periódico.

3.º El no cumplimiento de lo dispuesto en los artículos anteriores, será penado con la suspensión por un año del periódico y mil pesos por la primera vez; y por dos años y dos mil pesos la segunda.

4.º El juicio de calificación se somete á los jueces del crimen, de lo civil y hacienda, formando tribunal.

5.º Comunique y publique.

Salvador Ríos—Parique.
Madero—Francisco Agell.

A LOS SEÑORES EDITORES.

D. José María Canelo, redactor de este diario me ha comunicado lo siguiente. Que ayer fué llamado por S. E. el Sor. Presidente de la República para expresarle, como lo hizo, el desagrado con que veía S. E. el modo como la redacción se ocupaba de los asuntos públicos de que trataba el Comercio del Plata; que le conminó severamente con que le metería en un calabozo en el caso de continuar escribiendo como hasta aquí; y que S. E. añadió que no había mandado cerrar la imprenta la noche anterior por consideraciones á la familia del Sor. Cantillo—seguramente en el concepto de que la imprenta era de aquel.

En su consecuencia, y atento el decreto del gobierno que hoy publicamos, debo prevenir á los suscriptores, que todavía no puedo determinar la marcha que ulteriormente haya de adoptar respecto del diario.

En guarda de mis derechos, he participado este suceso al ministro de mi soberanía, el Sor. D. Jacinto Albistur, y con cuyo conocimiento hago esta prevención.

Nepomuceno Madero.

Propietario del Comercio del Plata y su imprenta.

REPUBLICA ARGENTINA,

Buenos Aires.—Conatos de revolución.

En todas partes, cuando se sorprende una conspiración, y se dispersan sus elementos, la tranquilidad se restablece.

Esto sucede aun en los casos en que es la justicia, y no la maldad, la que fragua planes de revuelta.

¿Por qué será entonces que entre nosotros observamos hoy lo contrario? Seremos la escepcion de la regla en todo?

Nos sugieren estas tristes preguntas los rumores que corrieron el sábado, y la actitud que ellos obligaron á tomar al Gobierno.

Unos se quejan de lo que llaman poca energía del Gobierno para castigar á los criminales, por la lentitud que ven en los procesos militares que se siguen.

Otros recuerdan la fabula del lobo, y desearían que el Gobierno no se asustase tan repetidamente; porque temen que la guardia nacional se acostumbre, y no haga caso.

Menos asustadizos que nadie de estos accidentes de nuestra vida diaria, nosotros creemos sin embargo que el mal es mas profundo todavía que el que ellos revelan.

Mal haría el Gobierno en no castigar, como en no asustarse; pero peor haría la Guardia Nacional en dormirse reposadamente sobre sus laureles de Julio.

Mal haríamos todos también en impacientarnos porque rumores siniestros vienen á despertarnos

continuamente.

La electricidad está en nuestra atmósfera; ella es alimentada por desgracias de los tiempos, por errores pasados: y tormentas habrá.

En un día, no desaparecen los escombros de la tiranía, no se cambian los intereses creados á su sombra, ni menos se armonizan los encontrados que han surgido de acontecimientos posteriores.

La impaciencia nos perdería, como la falta de vigilancia.

La impaciencia es una mala impulsión en política: ella conduce por un declive insensible á penar sin causa, imitando la acción brutal del despotismo.

Tengamos, pues, paciencia, sin dejar de tener vigilancia. El viento de las revueltas será por mucho tiempo nuestro pan de cada día y en este largo camino será preciso perdonar todavía á mas de un pecador.

La sangre no da mas que sangre. Derramada la menos posible, y vijilemos, vijilemos siempre.

En nuestro país no hay instituciones que precisó derribar de raíz, y dependan de hombres.

El mal que aqueja á la sociedad, impalpable, está en la leche que hemos bebido, en los alimentos que una larga tiranía nos ha suministrado, y no se cura con los mismos medios de ella.

¿Cómo suprimir de repente este árbol que ramos, antes de sustituirle otro?

Se equivocaría mucho aquel que pretendiera señalar tal hombre, y tal causa, como único origen del mal. Mas exacto sería decir que todos tenemos parte en él.

Anonadaríamos una hoy, y mañana aparecería transformada.

Algunos salvajes, dicen, que se van cortando por cada desgracia que tienen, un dedo de cada mano, hasta que se quedan sin dedos.

Salvémosnos de este peligro, que es el peor de todos. Para salvarnos de los demás, basta vigilancia y nada mas, que vigilancia.

Crónica de la Capital.

VAPOR.—Por fin ha llegado á nuestro puerto el descaído vapor Aquitain después de haber experimentado algunas varadas durante su travesía desde Buenos Aires á la Asunción. Este vapor nuevo cómodo y de grandes dimensiones aseguran algunas personas que será enagenado para que quede en poder del Gobierno, y hay quien sostiene que se con tirará en buque de guerra. Ignoramos los fundamentos en que se apoyen estas noticias dadas con tal grado de certeza. Todo puede suceder.

ARSENAL.—Personas á quien debemos entero crédito, nos han hablado de la instalación en este puerto de un arsenal que muy en breve ha de ponerse por obra. Es indisputable su conveniencia y deseamos verle puesto por obra cuanto antes.

OFERTA.—Tenemos entendido que se han presentado varios caciques ofreciendo su cooperación con un numeroso contingente de indios, en caso de que se empuñe la guerra con el Imperio del Brasil.

¿QUE SERÁ?—Ha desembarcado en el puerto una marina brasileña, que dicen se ha enviado para el Gobierno, y todos esperan que se abra la causa de este incidente. Todo esto da lugar á preguntas y comentarios; pero no nos ocupamos de la solución al asunto. Esperamos que el Senador que tal vez illustre nuestra ignorancia en el particular.

BOLETIN DE COMERCIO.

PRECIOS CORRIENTES.

IMPORTACION.

Aceite en botijuelas de $\frac{1}{2}$ arroba.... una 18 reales
Azúcar de remolacha..... arroba 3 á 3 $\frac{1}{2}$ pesos
id.—Habana blanca..... arroba 22 rs. á 3 pesos.
id.—Brasil id. id. 16 á 20 rs. segun calidad
Café del Brasil..... qql. á 13 pesos.
Cerveza inglesa..... docena 3 á 3 $\frac{1}{2}$ pesos.
Fideos de Jénova..... cajón 6 pesos.
Harina americana. Barrica 16 á 19 ps. no hay buen.
Licores Surtidos..... cajón 22 á 30 rs. seg. calidad.
Pasa de uva..... no hay.
Val de Cadiz..... arroba á 2 $\frac{1}{2}$ reales.
Sino tinto catalán..... pipa 90 pesos.
id. id. Cete..... id. 55 á 60 pesos.

" Burdeos.....cajon 28 á 30 reales.	
" Frontignan.....cajon 5 á 6 ps. escaso.	
" Champagne.....id. 11 á 16 pesos.	
" Málaga dulce.....cuarterola 35 ps.	
" id. seco.....id. 21 á 25 ps.	

EXPORTACION.

Suelas.....una de á 4 ½ á 5 ½ pesos.	
Cueros vacunos.....pesada 32 á 33 reales	
Cerde.....aroba 25 á 26 reales.	
Tabaco.....aroba 2 pesos.	
Almidon.....aroba á 6 reales	
Dulces en penes.....no hay.	
Maiz.....fanega á 4 ½ á 5 pesos	
Miel.....azumbre las 36 lb. 8 á 9 reales	

BOLETIN RELIGIOSO

SANTO DEL DIA.

Jueves 13 de Setiembre.—SAN FELIPE. El martirologio romano hace conmemoracion del ilustre mártir San Felipe, de quien nos dicen varios escritores, que habiendo obtenido en Roma los empleos mas honoríficos, en atencion á sus personales méritos, le nombró el emperador Commodo prefecto del Egipto. Pasó á la ciudad de Alejandria, capital de su departamento, con toda su familia, y habiendo adquirido su hija Eugenia en aquella célebre universidad de Oriente los mas altos conocimientos científicos, en virtud de su aplicacion al estudio, abrazó la fé de Jesucristo, por cuya defensa padeció martirio. Su cuerpo fué sepultado en Nitria, y despues se trasladaron sus reliquias á Roma. San Cayo, confesor—San Eulogio, obispo y San Amaro, abad.

Viernes 14 de setiembre.—La Exaltacion de la Santa Cruz—San Cornelio, papa y San Cipriano, obispo.

Sábado 15 de setiembre.—San Nicomedes, mártir Los santos Emilia y Jeremias, mártires—La Aparicion de Santo Domingo de Guzman en Soris, y Santa Melitona, mártir.

Domingo 16 de setiembre.—San Cornelio papa y San Cipriano obispo mártires—S. Rojelio y San Servo Dei.

Lunes 17 de Setiembre.—La milagrosa impresion de las llagas de San Francisco.—Santa Eugenia, virgen y mártir.—Santa Agatodia.—San Pedro de Arbues, mártir.—La fiesta de los santisimos Dolores de Nuestra Señora.

Martes 18 de Setiembre.—Santo Tomas de Villanueva, arzobispo de Valencia, y Santa Sofia mártir.

Miercoles 19 de Setiembre.—San Jenaro, obispo y mártir y sus compañeros.

BOLETIN DE TRIBUNALES.

TRIBUNAL DE ASSISES DEL SENA.

Presidencia de M. Partrieu-Lafosse—Audienicia del 7 de mayo.

PROCESO DE JUAN PIANORI.

ATENTADO CONTRA LA VIDA DEL EMPERADOR.

Este proceso habia atraido desde hoy temprano una atencion considerable de espectadores.

El acusado es un hombre de estatura mediana, muy moreno, facciones angulosas; sus labios pequeños y fruncidos dan á su fisonomia un aspecto duro y sombrío. Declara llamarse Juan Pianori; de edad de veinte y ocho años, su oficio zapatero, natural de los Estados Romanos y residente en Paris, calle de Nuestra Señora de Gracia, número 3.

El pueeto del ministerio público se halla ocupado por M. Rouland, procurador general.

M. Benoit-Champigny se halla encargado de la defensa en lugar de M. Paillet, atacado de una indisposicion repentina.

El acta de acusacion, de que dá lectura el escribano, está así concebida:

"El llamado Juan Pianori, que ha tomado en un pasaporte el nombre de Antonio Liverani, nació en una de las provincias romanas, que se ha negado á señalar. Es soltero y ejerce el oficio de zapatero. En 1849, segun su propia confesion, era soldado voluntario, como se titula él mismo, del ejército insurreccional romano, bajo las órdenes de uno de los gefes revolucionarios, que lo mandaban entonces y que pretende no haber conocido. Hacia aquella época se vió obligado á dejar los Estados Romanos, y se refugió con muchos otros en el Piamonte, en donde permaneció muchos años, hasta fin de 1853 ó principios de 1854.

"Desde esta época, se dirigió á Marsella, en donde permaneció durante algunos meses bajo el nombre de Liverani, trabajando para los marineros, á lo menos segun él declara; despues se le ha visto recorrer diversas ciudades

de Francia, Lyon, Chalon-sur-Saone, despues Paris, en donde toma carta de permanencia bajo el nombre de Liverani, sin que se sepa que se haya procurado por medio del trabajo medios de subsistencia. Habia sido recomendado á un tal Mallet, maestro zapatero, que consintió en darle trabajo; pero no habiéndole dado gusto Pianori, le dejó de ocupar.

"Despues de algunos meses de permanencia en Paris, parte de repente á Londres, en donde ha pasado, dice, unos tres meses y medio. ¿Qué motivo le ha obligado á abandonar la Francia? No lo quiere decir; pero se puede afirmar con certeza que no fué la falta de trabajo lo que lo arrastró á una tierra extranjera pues que en Paris no quiso sacar partido del que se le ofrecia.

"Sea de esto lo que quiera, llega á Londres en el mes de diciembre de 1854, y allí, de pronto, halla el medio de ganar diez libras y media por semana. El es quien lo declara; pero no le es posible dar á conocer el nombre del maestro que le daba trabajo por tal salario así como tampoco sus señas, ni aun el cuartel donde está situado su establecimiento.

"Pianori gana 215 reales por semana y halla el medio, dice, de economizar 120 rs. por semana. Ahora bien, ha pasado tres meses en Londres. De lo que se puede concluir, que cuando salió de aquella capital, podia, si ha dicho la verdad, poseer una suma de unos 1200 rs. Esto es tan absolutamente imposible como inverosímil. Ningun obrero del oficio del acusado puede ganar en Londres tal salario y hallar en él despues de pagar su gasto el origen de tan considerables economías. De repente, en lugar de conservar una posicion que le permitia vivir tan desahogadamente, abandona á Londres el 26 de marzo y vuelve á Paris. ¿Qué ha hecho desde esta época? El señor Micholot, su huésped, que vive boulevard Pigale, núm. 40, declara que Pianori, que, antes de su vuelta de Inglaterra, parecia tener trabajo y estaba generalmente alegre, no habia trabajado desde que volvió á Paris y se presentaba como un hombre preocupado por un proyecto que le ocupaba enteramente. Se puede pues afirmar que en realidad Pianori no es obrero sino en el nombre y que no es en el trabajo donde se deben ir á buscar desde hace largo tiempo sus medios de existencia. Sus manos no conservan señales de un trabajo grosero, y, cuando se le arrestó, calzaba botines de charol que no habia hecho el sino que los habia comprado á pesar de su elevado precio.

"Se concibe fácilmente, al saber de qué abominable crimen es acusado Pianori, su inmenso interes en disimular el origen de los recursos con que ha vivido hace ya tanto tiempo, y los motivos que le han impulsado á andar errante por Marsella, Lyon, Chalon-sur-Saone, por Paris y Londres.

"Soldado de la insurreccion en 1849, Pianori, desde dicha época, ha permanecido fiel á su bandera, y se le halla en 1855 como era hace seis años; conspirador exaltado llamando el asesinato al servicio de sus execrables doctrinas políticas.

"Hace un mes que salió de Londres; Londres, ese centro de los mas audaces conspiradores, de esos hombres que la rabia de la derrota lleva hasta el furor, y que han llegado al punto en que el crimen es para ellos el único medio de servir á sus ambiciosos proyectos, sus apetitos materiales y su necesidad de poder. En medio de esos refugiados es donde Pianori, refugiado también, ha pasado muchos meses. En vano se esfuerza en negar; los hechos hablan mas alto que sus denegaciones y lo acusan con fuerza.

"En Londres es donde confiesa que compró, por 300 rs. la pistola de dos cañones que tenia en sus manos en el momento en que acababa de servirse de ella contra la persona del emperador. De Londres es tambien de donde ha traído dos pistolas sencillas, ocultas igualmente en su poder en el momento de su tentativa criminal. ¿Para qué tales armas? Compró, dice él, la pistola doble para comerciar, y ha recibido las dos pistolas sencilla de un criado para quien habia trabajado y que, no pudiendo pagarle en dinero, le dió en pago estas dos armas en el momento de embarcarse para América.

"Tal respuesta no merece refutacion, se destruye por sí misma, porque es absurda.

"Una vez en posesion de estas armas, Pianori deja á Londres y vuelve de nuevo á Paris el 20 de marzo. Al presente se sabe que no ha trabajado, y sin embargo, halla el medio de procurarse vestidos de lujo y una navaja-puñal de valor de 52 rs.

"Pasa un mes en la inaccion y en el desorden, pues la víspera de su arresto fueron á buscarle á su casa dos mujeres de mala vida; en lo que ha tenido que convenir. Durante un mes, ha tenido cuidado, no trabajando, de ocultar sus relaciones y sus pasos, y tal ha sido su reserva que ha sabido sustraerse á toda vigilancia.

"El 28 de Abril, sale Pianori de su domicilio por la mañana; está armado hasta los dientes; su pistola de dos cañones, cargada y cebada, pende de su cintura; sus dos pistolas sencillas, igualmente cargadas y cebadas, se hallan ocultas en los bolsillos de su pantalón; su puñal está igualmente colocado, y ademas se le encuentra una navaja de afeitar bien aguzada. Entre sus vestidos ha ocultado un gorro, á fin de ponérselo en lugar del sombrero y poder huir, si despues de cometido el crimen no es arrestado.

"Preparado de esta suerte Pianori, tranquilo, sereno, dueño de sí mismo, como los asesinos resueltos, se dirige á los Campos Elíseos. Sabe que por allí debe pasar el emperador, que es por donde dirige ordinariamente su paseo. Sabe ademas que S. M. sin desconfianza, descansando en el respecto y adhesion de todos los que le rodean, no lleva escolta de ningun género. No puede ser mas propicia la ocasión para el acusado, y he aquí que colocándose en emboscadas esperaba á su víctima.

"Hacia las cinco y media de la tarde, el emperador, en efecto, dirigiéndose al bosque de Bollois, sale de Paris por la barrera de la Estrella; va á caballo sin escolta. Una sola persona se halla á su izquierda. Pianori, colocado en la caza en frente del palacio de las Flores, avanza hacia el medio del paseo, lo atraviesa en parte y llega á cuatro ó cinco pasos del emperador; entonces, cogiendo rápidamente su pistola de dos cañones dispara los dos tiros uno despues del otro.

"La Providencia no ha permitido que tan cobarde maldad se cumpliera. El emperador, que se habia detenido al momento, pudo tranquilizar por sí mismo á la multitud asustada que se hallaba en la actitud y en las facciones del soberano, la sangre fria valerosa que no le abandona jamás.

"Un agente colocado en el teatro del crimen (el Sr. Alessandri) se precipitó sobre Pianori en el momento en que este perverso empuñaba, una segunda pistola, lo derribó al suelo y llegó á impedir de su parte una nueva tentativa.

"En esta lucha, que no duró sino algunos segundos, fué herido ligeramente el asesino en la espalda y en el brazo izquierdo por el puñal de Alessandri. Otros agentes de la fuerza pública, acudieron, y bien pronto Pianori fué entregado á la justicia. No negó su crimen, no lo niega tampoco al presente, y trata de replicarlo diciendo que aborrece al emperador á causa de la expedicion de Roma que, dice él, ha arruinado á su país y su familia.

"Un país es arruinado en efecto á los ojos de la gente de desorden, cuando la tranquilidad se restablece en él, cuando la autoridad se hace conocer y sobre todo cuando las gentes honradas se reúnen contra el enemigo común, rechazan á los ladrones que, bajo el título de hombres políticos no tienen otro objeto que la espoliacion, en provecho propio de todos que por el trabajo y la economía han sabido adquirir ó conservar alguna fortuna. De ese partido es del que Pianori se ha hecho instrumento de ese partido ha querido Pianori favorecer los apetitos y secundar las venganzas por un odioso asesinato.

"¿Es creíble el odio contra el emperador, odio tardío en verdad, y tanto tiempo ha esperado para estallar? No. Pianori no ha obrado bajo el imperio de sentimientos de enemistad personal, asesino resuelto y pagado, ha sido el brazo del partido que le ha suministrado el puñal y las pistolas, y que, al lado de estos instrumentos del asesinato ha colocado en la mano del sicario oro y plata, de los que una parte se ha hallado en su poder (114 fr.). la mayor parte en oro, cuando fué arrestado.

"La Providencia, no nos cansaremos de repetirlo, ha apartado un golpe tan odioso; ha burlado al complot, y así la Francia no tiene felizmente que llorar hoy un nuevo regicidio, la justicia no debe dejar de juzgar al culpable y darle el castigo de demasiado justamente merecido.

"En consecuencia, Juan Pianori está acusado de haber, el 28 de Abril de 1855, cometido en Paris un atentado contra la vida del Emperador.

"Crimen previsto por el artículo 86 del código penal."

Despues de la lectura de este documento los testigos en número de trece se retiran á la sala que les está destinada. El señor presidente procede en seguida al interrogatorio del acusado.

Despues de oidos los testigos, la demanda del fiscal y la defensa de M. Benoit-Champigny, entra el jurado á deliberar.

A la una y media ha dado el jurado un veredicto por el cual el acusado es declarado culpable.

El tribunal ha pronunciado en seguida la sentencia que condena á Pianori á la pena de los parricidas.

El acusado ha permanecido impassible durante la lectura de la sentencia.

SECCION DE ANUNCIOS

Remate.

POR

Adolfo Soler.

En la Casa, de comercio de D. Carlos Zavalla frente á la Sombrereria francesa.

El viernes 14 del corriente á las 8 en punto de la mañana se dará principio á la venta al mas alto precio y sin retirar lote á plazos y condiciones que se estipularán, de un grande y variadísimo surtido de efectos, que por su mucha estension se omite el detallarlos.

IMPRENTA NACIONAL.

ECO DEL PARAGUAY.

PERIODICO POLITICO, INDUSTRIAL, COMERCIAL Y LITERARIO.

SU UNICO REDACTOR D. I. A. BERNEJO.

ESTE PERIODICO SERA SEMANAL POR AHORA - LA SUSCRIPCION POR UN MES COSTARA 4 RS. EL NUMERO SUELTO VALDRA UN REAL. SE IN-
SERTA TODA CLASE DE ANUNCIOS QUE SERAN ABONADOS AL ENTREGARLOS. LOS COMUNICADOS PAGARAN A RAZON DE 24 RS. POR COLUMNA

ECO DEL PARAGUAY.

Jueves 4 de Octubre.

Todo aquello que no está cimentado en bases sólidas y verdaderas tiene siempre un éxito deplorable. Lo que no marcha por el sendero de la rectitud revela su extravío, y tarde ó temprano tropieza con los escollos que buscó un principio quimérico y falaz. No hay poder suficiente á derrocar el imperio de la razón. ¿Qué importa que la fuerza material subyuga y abata al mas débil? La justicia puede contar siempre con aquella energía moral, con aquella esperanza providencial que despierta el heroísmo del oprimido que al fin reclama su derecho animado con las simpatías y con la noble cooperación de aquellos que culpando su anterior indiferentismo, se arman contra el comun tirano para que triunfen el derecho y la razón.

¿Qué es lo que ha conseguido el Brasil con su política siniestra y enmascarada? Aumentar el número ya creído de sus enemigos; crear una posición falsa; poner en justa expectativa á todas las potencias; y por último abrir imprudentemente la caja de Pandora. La prevención que alimentaban los Estados de la América del Sud contra el Brasil se ha robustecido con los últimos acontecimientos de la Banda Oriental; sus perpétuos antagonistas, declaman hoy con mayor energía contra la conducta del Imperio; los indecisos, es decir, los que bajo el aspecto de una injustificable timidez no se atrevían á decidir en una cuestión que no veían suficientemente despejada, hallan motivos evidentes para emplear el arma del vituperio, y los que de buena fé se constituyeron en sus defensores, enmudecen, ó se convierten en simples narradores

eludiendo todo género de comentario que desdiga de sus anteriores opiniones.

Las simpatías del Brasil en la Banda Oriental son bastante limitadas; las ocurrencias de Montevideo, ese preludio de guerra, acaso preparado y sostenido por el mismo Brasil, esa red, artificiosamente tendida ha sido la misma que ha tomado en sus lazos al esperto cazador.

He aquí el fruto de las asiduas y laboriosas combinaciones de la diplomacia brasileña; he aquí el fruto de su perseverancia empleada en manejos estraviados y de mala ley. He aquí el fruto de esos préstamos tan consecuentes como punitivos; he aquí el fruto de ese ejército sostenido en país extraño y á costa de sacrificios. Pero he aquí también la recompensa inmediata que recibe la hipocresía cuando disfraza el interesado egoísmo, cuando oculta el siniestro designio con la apariencia de un benéfico protectorado.

¡Ingratitud manifiesta! esclamará el Brasil con acento resignado. Esa es precisamente la frívola reconvencción de la su perchería cuando se vé desnuda de argumentos sólidos y convincentes con que contrarrestar el fundado antagonismo.

La opinion mas aceptada en Montevideo es, que si algun beneficio ha reportado al país este amago de revolucion, es el de haber dado fin á la intervencion brasileña. No queremos suponer que este sea en la Banda Oriental, un principio que ha de conducir al societo y á la prosperidad de aquel estado. Existen en esa República ciertos gérmenes malélicos que han de encender el fuego mal apagado de las disidencias. Pero si la República Oriental del Uruguay procurase volver sobre sí misma, si olvidando añejas preocupaciones, la fusión que premedita fuese una realidad y no un pretexto para patro-

cinar á desacreditados corifeos, y para fomentar las codiciosas aspiraciones de nuevos y viejos campeones, la nacionalidad oriental se estrecharia con vínculos indestructibles, que resucitarían el prestigio á que se hacen acreedores aquellos desgraciados patriotas que han regado con sangre abundante y preciosa el árbol de la libertad. Sin embargo, la Banda Oriental ha tenido sangrientas lecciones para conocer el resultado que obtienen las guerras civiles; consuélanos saber, que la mayoría acepta la paz, pues las fuerzas que se prepararon al combate al llamamiento del ex-presidente Flores, cuando vieron que aquella actitud hostil no era contra los brasileños se creyeron en la obligación de soltar las armas, pues no querían volver á entrar en lucha para combatir á sus hermanos.

DOCTRINAL.

Prosperidad y ruina de los pueblos.

III.

En el número 21 de nuestro papel ofrecimos continuar nuestras observaciones acerca de las causas de la prosperidad y ruina de los pueblos, é indicamos que nos proponíamos en este tercer artículo hacer aplicaciones de estas doctrinas á la historia de los pueblos que han llegado al colmo del engrandecimiento, observando antes las causas de su descenso.

Entremos, pues nuevamente en materia preguntando: ¿cuáles son las causas de la ruina y abatimiento de los pueblos poderosos? Pueden consistir: En los vicios y defectos de su constitucion. En la pravedad de los encargados de la cosa pública: en la corrupcion de las costumbres; en la opresion; en la licencia; en el orgullo y en la pereza; en la inconveniencia de las

FOLLETIN

JUANA DE NAPOLES

ó los crímenes de una Reina.

LIBRO SEGUNDO

I.

EL PALACIO DE LOS PAPAS.

(CONTINUACION.)

—Todo lo ha previsto mi padre, contestó Roberto de Baux. Ya veis esta larga galería, señora; conduce á la torre del Sud. Pues allí se ha preparado para recibirnos una sala abandonada.

—Bueno, dijo María, que otra vez se habian quedado pensativa: os dejo, Roberto; pero por Dios no me hagais esperar mucho el resultado de esta fatal sesion... Así que os dé la sentencia, venid á avisarme... que al menos sea yo la primera en llorarla... ó en felicitarla.

—Sereis obedecida, señora.

Y la duquesa María de Duras, echándole por saludo una mirada de dulce inteligencia, desapareció bajo las bóvedas sonoras de la sombría galería.

En presencia de la duquesa, Roberto de Baux habia hecho todos sus esfuerzos por conservar, siquiera en apariencia, su sangre fria y su razon, y si, á pesar de sus esfuer-

zos, se habian desbordado de su corazon algunas veces sus emociones de jóven, á lo menos se habia dominado lo bastante para contenerse en los límites de la conveniencia y el respeto. Mas cuando María se alejó, una llama rápida pareció recorrer todo su ser; su rostro se encendió y palideció sucesivamente, y dirigiéndose hacia la puerta por donde habia desaparecido, clavó su vista en el fondo de la galería de piedra, como si hubiera querido traspasar la oscuridad: luego se puso á escuchar reteniendo su aliento, sin duda para sorprender á lo lejos, como el eco de una dicha suprema, el roce de su vestido ó el ruido de sus pasos.

Pronto se restableció completamente el silencio, y Roberto pudo pensar en la conversacion que acababa de tener con la duquesa de Duras. Desde que la reina Juana, desahuciadamente perseguida por su cuñado Luis de Hungría, habia sido entregada á la jurisdiccion del Papa, la duquesa María, su hermana, habia ido á pedir asistencia y ayuda á Reinaldo de Baux, que se habia apresurado á recibirla á bordo de su buque, y la habia garantido de todas las persecuciones de sus enemigos. Durante este tiempo, Roberto habia visto á María todos los dias, y todos los dias tambien su rendimiento habia tomado por grados las proporciones de un tierno y profundo amor. Mas colocado por su origen á tanta distancia de la hermana de Juana, jamás se habia atrevido á revelar el secreto de su corazon. Si bien se estremecía solo con sentirla á su lado, esta emocion

no se descubria en su rostro.

Obligado por su empleo á permanecer casi continuamente cerca de ella, Roberto disfrazaba sin cesar las impresiones demasiado vivas de sus facciones, componia su semblante, ahogaba sus suspiros; y si un año antes en aquella corte de Provenza, en donde tantos príncipes se disputaban su amor, habia sufrido todos los tormentos de los celos viéndola alentar los ruegos del príncipe Jacobo de Aragon, y habia encerrado en sí mismo este dolor, era porque se habia hecho una ley de afectar indiferencia, de sonreír en medio de las mas crueles angustias, y de devorar las lágrimas de dolor que le arrancaba la dicha de su rival. Mas hoy estaba de lucir sobre su destino una esperanza súbita. Por primera vez se habia fijado en ella la mirada de la duquesa con una expresion de bondad que habia helado su corazon, como si se hubiesen retirado de él la sangre y la vida... por primera vez le habia dejado estrechar su mano, y sus labios habian pronunciado palabras tan dulces, que producian en las heridas de su alma el efecto de un bálsamo angélico y divino. ¿De dónde procedia este cambio? ¿Por qué este estímulo á sus esperanzas, esta provocacion de una pasión que se ocultaba en la sombra? ¿Qué pensar... qué suponer? ¿No sabria María que su voz habia sido tan seductora, que sus ojos se habian mostrado tan elocuentes? ¿O de otro modo, ¿habia descubierto el secreto?... Pero entonces, si la duquesa habia descubierto el secreto del jó-

leyes; en la relajación de la disciplina militar; en la falta de crédito público; en las discordias intestinas, movidas por la ambición del mando; en el abandono de la industria y el comercio; y en el aislamiento y falta de comunicación con los demás pueblos.

A estas causas intrínsecas de descenso de los imperios, añaden algunos publicistas la de entregarse con preferencia al cultivo de las artes liberales, suponiendo acaso que pueden estas enmuller y enervar los pueblos dulcificando demasiado sus costumbres; pero el indicado error proviene de que, encontrándose casi siempre la época de mayor brillo de las letras y de las artes, cercana á la época del aniquilamiento de los pueblos, no se han detenido los escritores, á quienes aludimos, lo bastante para separar la una cosa de la otra. Lo que sí puede asegurarse es, que las letras y las artes dan sus mas vivos fulgores en medio de la grandeza y de la opulencia de los pueblos, eclipsándose al consumarse su ruina.

Estas causas que señalamos como intrínsecas, pueden y deben tener directa aplicación, así á los antiguos imperios, como á las modernas sociedades. Respecto de los pueblos existentes, es de suma importancia el determinar otras, las cuales no solo han influido ya en la destrucción de los imperios, sino que pueden influir y muy poderosamente en la ruina y postración de los que hoy parecen eternos.

Las indicadas causas se pueden formular de la siguiente manera: Las grandes emigraciones de los pueblos, semejantes á las que acaecieron en Europa en los siglos IV y V de la Iglesia, emigraciones, que introduciendo el desorden en todas partes, rompen siempre la unidad del gobierno y de la administración, derramando por todas partes los gérmenes de la anarquía. La Europa moderna no está libre de que el centro del Africa, la Etiopia la Tartaria, el Asia y la América, vomiten algun dia enjambres de hombres mas fuertes, mas robustos ó mas avezados á las fatigas que sus enervados habitantes, los cuales dominados por la molice, la corrupción ó la tiranía, no podran resistir al ímpetu de sus fuerzas.

Se supone generalmente que la guerra es el mejor fiador, la mas alta garantía de los Estados; pero al discurrir de esta manera, se pierde de vista, que la mayor parte de las mudanzas que han operado en la mente de los pueblos, han tenido su origen en las

guerras; porque si terminadas prósperamente para el pueblo que las provoca y emprende dan esplendor y fuerza exterior á su Estado, realizadas acaso, en nombre de una usurpación ó una injusticia, destruyen por una parte el principio de moral que conculcan, y reducen por otra á la impotencia al pueblo vencido, que tal vez sin aquella lucha hubiese caminado sin tropiezo alguno á su engrandecimiento.

Pero hay mas: como no siempre vá atada la victoria á los estandartes de esto ó del otro pueblo, el que hoy, por efecto de la guerra se mostraba pujante y poderoso, puede mañana ser vencido, y perder en un solo dia el fruto de muchos siglos de heroicos esfuerzos, quedando reducido á la servidumbre que preparaba á sus adversarios. Diráse tal vez, que es raro el pueblo que en una sola guerra queda totalmente arruinado, y podrán citarse como ejemplo de esta observación las tres guerras púnicas; pero á esto habria de responderse, preguntando si es posible á los hombres, no ya el fijar, sino el sospechar siquiera la hora de la decadencia de los imperios. La guerra pues, es uno de los grandes peligros que esta encuentran en su mayor altura.

Otra causa de ruina de un Estado es, el repentino engrandecimiento de un pueblo sobre los demás que le rodean. Acaso esta podrá aparecer como peregrina y aun desprovista de fundamento entre las causas del aniquilamiento de las naciones; pero luego que se considera que la excesiva preponderancia de una ha de despertar necesariamente los celos de las demás, introduciendo odios y rencillas que pueden producir en un dia fatales resultados; luego que se repara en que eso inesperado encumbramiento no ha podido realizarse sino á costa de la prosperidad de otros pueblos, puesto que segun el actual sistema político ninguna potencia puede engrandecerse sino por la conquista ó el comercio, y cualquiera de estas cosas en que una se sobreponga, han de resistirse las demás naciones, claramente se demuestra que el imprevisto rompimiento del equilibrio establecido entre los pueblos modernos ha de producir la próxima ó remota ruina de uno de ellos.

Otra de las causas consiste en la excesiva extensión de territorio. Está fuera de toda duda, y de ello nos ofrece innumerables ejemplos la historia, tanto antigua cuanto moderna, que la demasiada división de las

fuerzas de un imperio, es una de las fuentes mas copiosas de los males que le empujan á su descenso; sin que para comprobar esta verdad hayamos menester de grandes esfuerzos, nos bastará el ejemplo que España y Portugal han ofrecido en el presente siglo á la contemplación de los estudiosos, dando elocuentes enseñanzas á los publicistas á los gobiernos y á los estadistas.

Cuando se vió amenazada la libertad de España, invadidas sus provincias por ejércitos extranjeros, y envueltas en una lucha sin tregua, sus preciadas posesiones de América, agitadas por la codicia de unos pocos malcontentos, lejos de acudir á su sostenimiento y socorro con nuevos recursos contra el invasor, lejos de contribuir con la sangre de sus hijos á sustentar la gloria de la patria, solo sirvieron para empeorar la situación de la metrópoli; distrayendo la atención, ya harto preocupada, de sus gobernantes, y dividiendo sus combatidas fuerzas en tan apartadas comarcas, que no hubieran bastado á sacarla de la ruina á que se encaminaba, todos los esfuerzos humanos, si Dios no lo hubiese dispuesto de otro modo. Y sin embargo, el resultado de todo fué que España, libre en la Península de sus enemigos, perdió en América la mayor parte de sus colonias, y vió malogrados todos sus desvelos y gastada inútilmente la sangre de sus hijos, incrementada su población con las frecuentes expediciones, y abandonados su industria y su comercio, merced á las riquezas de estas regiones, cuya posesión acaso habia juzgado eterna.

Así, pues, el sostenimiento de las referidas colonias en el siglo XIX, fué tan fatal para la Península, como lo habia sido en los precedentes la exorbitante extensión de sus dominios. Cuando decia Felipe II que en ellos nunca se ponía el sol, no reparaba en que aquellas palabras eran el primer preludio de la ruina de la gran monarquía, fundada por los Reyes Católicos.

Tambien Portugal ha sufrido las consecuencias de haber abarcado mas de lo que podria apretar entre sus manos. ¿Está tal vez cercano el dia en que pueda semejante proverbio escribirse tambien al frente de la historia de la Gran Bretaña? Ardua nos parece y difícil la resolución de este que tiene en la actualidad los visos de intrincado y oscuro problema; pero cualquiera que sea la suerte inmediata de esta nación, no debe olvidarse de que en la demasiada es-

ven oficial sin aplastarlo con su desprecio, sin abrasarlo con su cólera, entonces le amaba, ella, la nieta de Roberto de Anjou, la hermana de la reina Nápoles... ¡Oh! este pensamiento, si no fuera combatido por la duda, era capaz de matar á un hombre cuya alma hubiese sido de un templo superior al de la de Roberto de Baux. Pero una saludable desconfianza de sí mismo calmó en el pecho de Roberto la tempestad que la esperanza acababa de mover en él. De este instante de embriaguez solo le quedó, al poco rato, una especie de cansancio moral, que se apoderó de todo su ser y le supergrió poco á poco en un abismo de pensamientos confusos. Por último, cayó en uno de esos letargos que de ordinario siguen á una sensación demasiado viva; la alegría, que poco antes habia inundado su alma, tomó en su cabeza la forma del recuerdo... Ya no le quedaba de su conversación con la bella y noble María sino un eco que resonaba blandamente á su oído. Por un instante se creyó envuelto en las gasas transparentes de un sueño que se disipaba. Envidioso de este goce puro, feliz con esta ilusión pasajera, que le proporcionaba una dicha que no hubiera osado pretender, Roberto, con la vista fija en la baldosa que María acababa de hollar, permaneció mucho tiempo inmóvil en el sitio en que habia recibido su adiós.

Pero Roberto de Baux no pudo entregarse cuanto hubiera querido á esta dulce meditación. Algunos barones sicilianos y provenzales, que no habian conseguido pene-

trar en lo interior del consistorio, entraron por la puerta del fondo.

—Bien os decía yo, dijo uno de ellos al caballero de San Juan que habia visto al principio de esta escena; bien os decía yo que llegaríamos tarde.

—Verdad es, ni la palabra del Evangelio podia salvarnos. Eramos los últimos, y los últimos hemos quedado.

—¡Fatal retardo! añadió el diácono con un suspiro. ¡Y yo que esperaba oír la voz de nuestra reina querida y ser testigo de su triunfo!

—De su condena querreis decir, añadió en alta voz un recién venido!

—¡Válgame Dios!... dijo el dominico santiguándose; esta es la voz de antes.

—Si padre, respondió un hombre de alta estatura vestido de uniforme húngaro. Antes habeis oído la voz... ahora veis al hombre.

—¡Pensáis en acusar á Juana! dijo un caballero joven dando un paso hacia él.

—Como nunca.

—¡Y quién sois vos, exclamó Roberto que hasta entonces habia permanecido aparte, para hacerlos campeón de los enemigos de la reina!

—Bien os lo dice mi traje.

—¡Estais al servicio del rey de Hungría!

—Capitán de sus ejércitos.

—Y cuando llega el caso, señor capitán, ¿sois tan atrevido en acción como en palabras, y sois capaz de sostener vue tro dicho con vuestra espada?

—Cuando, y donde quiera.

—Ahora mismo, dijo Roberto desvainando su espada.

Esta contienda, á que habia dado lugar una palabra, hubiera terminado sin duda por un desenlace tragico, si no hubiera llegado un anciano de blanca cabellera, facciones varoniles y onérgica expresión, que adelantándose lentamente y dando un golpe en el hombro de Roberto, dijo.

—Envaina tu espada.

—Mi padre! exclamó el joven.

—Envaina tu espada, te digo: no haya homicidios sobre la tierra bendita... Señores, aquí estais en casa del vicario de Dios.

—¡Ah! bien, salgamos, dijo Roberto dirigiéndose al capitán húngaro.

—De ningún modo, porque tengo que hablarte, y al instante.

—Entonces esta noche, si queréis, caballero, detrás del convento de los celestinos.

—Desconsolado por no poder complaceros, hidalgo, contestó el húngaro. Pero voy á salir de Avignon para ir á reunirme con mi rey. Además esto no es otra cosa que una dilación. Si la reina gana su pleito ante el tribunal, tambien puede perderlo en el campo de batalla, y allí, si os dignais aceptar mi reto, es adonde ahora os emplazo.

[Se Continuará]

tension de sus dominios, pueden acaso hallarse los gérmenes de su futuro aniquilamiento.

Nos reservamos para el siguiente artículo el seguir apuntando las demás causas del aniquilamiento y ruina de los Estados.

REVISTA DEL MES.

Sr. redactor del *Eco del Paraguay*.

Estimado Señor: Haciendo uso del favor que me ha dispensado, permitiendo que mis escritos ocupen las columnas de su papel, doy principio á mi tarea con las siguientes observaciones.

Héteme aquí, pobre paraguayo, hombre ríplon y de costumbres rancias, familiarizado todavía con las preocupaciones de mis abuelos, héteme aquí repito convertido en escritor público, es decir, en periodista, cuando menos lo pensaba. Pero ya se vé, los hombres, cuando llegan á cierta edad, adquieren manías, y caprichos extravagantes, y suelen identificarse con el espíritu de su época para hacer, lo que no hicieron en los primeros albores de su juventud.

Pero ¿á quien no le tienta el diablo, por lo menos una vez en la vida? Además, recordé.

Que mi padre me decía,
que para ser escritor,
basta tener osadía,
un poco de buen humor
y saber ortografía.

Animado sin duda con tan oportuno recuerdo, y estimulado con el decreto sobre libertad de imprenta, dije para mi capote:

Buen Quintín, ¿porqué te abates?
mano franca y ancho pecho;
yo también tengo derecho
á insertar mis disparates.

Y mas contento que un niño cuando estrena zapatos, cogí la pluma y empecé á embadurnar papel por vía de ensayo para ver si andando el tiempo podía elevarme á la suprema categoría de los escritores contemporáneos.

Éché una «jeada retrospectiva sobre mi pasado, compulsé, despues de oportunas comparaciones aquello, y esto, es decir, lo que *fué* y lo que *es*; me aventuré á pensar sobre el *será*, y de estos filosóficos ratiocinios dedugué... que sabia conjugar el verbo *ser*, por lo menos los tiempos *pasado*, *presente*, y *futuro*....

Pero es lo cierto, que mi preámbulo va tomando proporciones algo latas, y por lo tanto me voy desviando de mi primer propósito, que consiste en hacer una revista del mes que ha finalizado. Sin embargo, el lector sabrá ser indulgente, que es achaque de principiantes andar perifrascando, y decir en dos pliegos de papel lo que podría espresarse en una cuartilla. Estamos refritos con ese laconismo, con esa precision que aconsejan los buenos retóricos.

Empezaré mi revista por presentar á mis amados compatriotas un parte sanitario relativo al mes de Setiembre. Con efecto. El calor ha principiado á sentirse, preludian do aquel rigoroso estío que nos obliga por los meses de Enero y Febrero á convertirnos en animales anfibios, pues la mitad de nuestra existencia la pasamos en el agua, y la otra mitad en la tierra. La sequía fué algo dilatada en términos de poner en conflicto á todos nuestros cosecheros, pero la Providencia se encargó de rociar nuestros campos,

y por consiguiente la recolección se presenta buena y abundante.

Los vientos mas constantes han sido del S. E. y del E. y la atmósfera por lo general ha estado despejada, aun cuando no han faltado ráfagas, nubarrones, celages y alguna que otra tormenta atronadora de las cuales se han desprendido algunos disparos y entre ellos podemos contar el rayo que estableció su residencia en la puerta de la Iglesia Catedral.

Entre las enfermedades, han aparecido algunos casos de vesania, de fluxiones á la boca, diarreas biliosas, dolores reumáticos y nerviosos y algunas congestiones al cerebro. Las dolencias crónicas han continuado su curso inalterable y las defunciones no han sido numerosas.

Quiera el cielo que el mes de Octubre sea benigno con nosotros, y que el cólera que ha venido á saludar á los brasileños no dirija sus pasos hacia estos países con análogos acompañamientos.

Otras de las ocurrencias del mes finado, ha sido la aparición de un periódico sobre el establecimiento de una sociedad llamada *Círculo comercial*. Me pregunto: Si antes andaba retirado y apático, y me avonia á la vida pacífica y indiferente, hoy que me he metido en el mundo en hombre turbulento y *métome en todo*, deseo todo aquello que imprima vida y movimiento á mi país y estoy seguro de formar parte de tan benemérita reunión aun cuando no sea mas que por meter mi cucharada y hablar de empresas, leer libros y periódicos, y gritar cuando llegue el caso, que aun tengo pulmones para gallear como el primero. No me quedará corto en los galanteos, las noches que la bella mitad de la Asunción concurre para hermostear con sus gracias aquel recinto mercantil. Todavía tengo la lengua espedita para decir palabras vacías de sentido, pero con aquella meliflua armonía de los enamorados. Aun cuando mis cabellos se han emblanquecido algun tanto, cuento, á Dios gracias, con las pócimas y monjuegos del peluquero francés para ennegrecer mi cabellera; cuento con la diestra mano del sastre, para que me confeccione, un traje elegante y muy oprimido de cintura. Ensayaré á mis soas aquellas posiciones académicas y de buen tomo que revelan despejo, desembarazo y spltura. Retorcere mis largos mostichos á la borghona para hacerme el interesante. Procuraré dar á mi cuerpo toda la elasticidad posible, para hacer cortesías á cada momento; en fin, seré lo que llaman en otros países, un *viejo verde*.

Otra de las novedades de bulto de mi patria, es el teatro nacional. ¿Cuántas noches he pasado por las cercanías de este edificio, y me he puesto á escuchar los coros que se están ensayando! Soy aficionadísimo á la música, y creo que he de ser mas músico que Orfeo, mas dramático que Talía, mas trágico que Melpómene y mas bailarín que Tersicore.

Compatriotas; es preciso confesar que nuestro país marcha, y es preciso que me acompañéis para pedir al cielo:

Que nuestra heroica nación,
en su designio constante,
camine siempre adelante,
sin dar ningun tropezon,
ya que quiere ser gigante.

Tenemos buques de guerra; tenemos bu-

ques mercantes, á estas horas es provable que el gobierno haya definitivamente comprado el vapor monstruo francés que acaba de anclar en nuestras costas, se construyen nuevos vapores, se proyecta un muelle y un arsenal; tenemos escuela normal, teatro nacional, conservatorio de música, fortalezas levantadas por hábiles ingenieros, un armamento numeroso, ciudadanos amantes de su gobierno y de su independencia, ejército con subordinación, bien equipado y puntualmente pagado. Los bienes rurales adquieren valor de día en día, el comercio es activo y consecuente, nuestros frutos duplican su valor.... en fin solo nos falta un poco de paciencia y que nuestros comunes enemigos del exterior nos dejen tranquilos.

Han circulado rumores acerca de una misión paraguaya en las márgenes del Brasil referente á las cuestiones que se ventilan en la actualidad. La pregunta unánime de todos es la de. ¿Quién será? ¿Si será fulano? ¿Si será cetano? ¿Si será el otro?... Pero al fin de la partida continuamos á oscuras sobre el particular. Sin poder dar la afirmativa nos limitamos al círculo estrecho de las conjeturas.

¿Y qué piensan mis compatriotas de la inesperada fuga de esa pareja amartelada que nos ha dejado sorprendidos?

He aquí un suceso extraordinario entre nosotros. ¿Cual será la determinación de los padres por opuestos que estén á esto enlace? En nuestra humilde opinion el olvido de lo pasado y la absolución mas cumplida para que el escándalo no pase á mayores, y para no comprometer el porvenir de la mal aconsejada doncella.

Para que en otra ocasion,
ne busquen nuevos resortes,
echar sobre los consortes
la paternal bendición.

Doy término á mi tarea, y me despido de mis conciudadanos hasta el mes próximo venidero.

QUINTIN CALIFORNIA.

CRONICA ESTRANGERA.

EUROPA.

Inglaterra.—El periódico *Observer* publica el estado de las rentas de la Gran Bretaña en el trimestre que ha concluido en 30 de Junio.

De él resulta que el aumento de los ingresos, en todo el año, ha sido de 7.741,588 libras esterlinas (774.158,900 rs. vn.).

La policía ha publicado un bando prohibiendo los grupos en Hyde-Park.

M. de Persigny, embajador de Francia en Londres, ha salido de esta capital hacia París.

ALEMANIA.—Se creía que el día 10 de Julio estaría de vuelta en Viena el Emperador Francisco-José, y que antes de esta fecha se habría verificado por completo la reducción del ejército austriaco. El efectivo de las tropas que están en los principados y se componen de los 2.º y 4.º cuerpos del 4.º ejército, con algunos destacamentos del 3.º, quedará en pie de guerra y no sufrirá disminución alguna.

Además del embajador de Inglaterra que ha salido para Londres, han marchado de Viena con licencia los embajadores de Prusia y de Baviera, el primero para Kissingen, y el segundo para Karlsruhe.

Turquía.—De Constantinopla escriben, con fecha del 25, que á esta capital habían llegado 2,000 heridos y se habian celebrado con mucha pompa las exequias del capitán Lyons. Un terrible incendio ha estallado en la misma ciudad, y en 3,000 se calcula el número de casas que el fuego ha devorado.

El coronel Termer ha muerto en el hospital. Faltaba el correo de Kamiesch correspondiente al 22. El sitio de Malakoff se continuaba vigorosamente. Se decía que estaba herido el capitán de fragata de Bonnard.

Con referencia á una correspondencia de Constantinopla, fecha en 15 de Junio, dice el *Times*, que la

La Puerta acaba de contratar un empréstito de 50 millones de piastras, con condiciones muy ventajosas para los prestamistas, á los cuales se dan, en garantía de que el capital será reembolsado á los dos años, las rentas de la rica y populosa ciudad de Esmirna.

Durante aquel tiempo, el interés del empréstito será de 12 por 100 al año, con la circunstancia, ventajosa para los suscritores, de que el gobierno turco recibirá como efectivo el papel-moneda de Constantinopla, mientras que se obliga á efectuar el reembolso en moneda de Esmirna.

Los suscritores cederán al Gobierno el 10 por 100, por la diferencia que existe entre el curso del papel y el del dinero; pero como esta diferencia es en realidad n. 22 por 100, resulta de ahí que los prestamistas recibirán 12 mas por 100 de su capital, lo que de hecho hace subir el interés á 24, sin contar el beneficio de 12 por 100 en el reintegro de su capital.

La Puerta también, atendida la situación del país, gana en este trato, que á primera vista parece desventajoso para ella, puesto que las rentas de las provincias y de las ciudades están arrondadas por especuladores que pagan al Gobierno con papel, en tanto que ellos perciben en efectivo; y que por tanto, con el nuevo arreglo estipulado en el empréstito, la Puerta gana 16 por 100.

Han suscrito el empréstito los señores Batazzi y Zarifi. No se exigirá lo que queda aun del empréstito contratado el otoño último en Europa, si bien es probable que en él la Puerta pueda hallar alguna ventaja.

De Constantinopla dicen por el telégrafo y con fecha del 21, que á esta capital han llegado 2,000 heridos, entre los cuales se halla el capitán Lyons, de la *Miranda*. El mismo parte añade que el cólera ha vuelto á estallar en Crimea.

Rusia.—En noticias de Sebastopol, comunicadas el 25 de junio á Viena por el telégrafo de Odessa y de Varsovia, se hace mención de la actividad que estaban desplegando los aliados en sus trabajos de aproche contra Malakoff, así como contra toda la línea exterior de fortificaciones. Desde el 22 se habían armado la quinta paralela, la media luna Kamschatka (cerro Verde), los reductos Gordon y Gronne (obras blancas), con cañones de Paixhans, cuyo fuego batía el Redibito y el fuerte de Oeste.

Los rusos por su parte, estaban levantando segunda línea de defensa.

Por correspondencias particulares se sabe que el general Read ha recibido el mando del gran campamento ruso de Nicolakoff, y que las tropas puestas á sus órdenes ascenden á 62,000 hombres de infantería y 17,000 de caballería con 148 piezas de artillería. Algunos pulks de cosacos, que se hallaban en el istmo de Arabat, entre esta plaza y Genitchi, se han reunido al ejército del general Wrangel.

De el *Insólito* ruso se toma el siguiente estado de las pérdidas esporádicas por los rusos en la acción del 7 de junio.

Hombres fuera de combate, 2,947.

Muertos, el general Timofieff, 4 oficiales superiores, 27 oficiales subalternos, 501 soldados.

Heridos 11 oficiales superiores 69 subalternos, 2334 soldados.

En Tagawig, según el mismo periódico, murieron 11 habitantes, y 24 fueron heridos; hubo 69 casas derribadas, 148 incendiadas, y 1,223,000 tschetwerts, unos 40,000,000 de fanegas de trigo destruidas.

Los diarios de San Petersburgo traen algunos pormenores acerca de la posición estratégica de la escuadra anglo-francesa delante de Cronst. Todos los buques de alto bordo se han colocado en forma de herradura en frente de la punta occidental de la fortaleza, algunos vapores destacados del grueso de la escuadra cruzan á lo largo del litoral del Norte y del Sur. El gran duque Constantino, con su estado mayor, vigila los preparativos de ataque, pero á la fecha de las últimas noticias telegráficas nada se había emprendido todavía en aquel punto por parte de los contraalmirantes Dundas y Pensaud.

DINAMARCA.—En la *Correspondencia litográfica* de Berlín, se lee que el Gobierno dinamarqués está haciendo por neutralizar las medidas que en contra del pago de los derechos del *Sund* se proponía dirigir los Estados Unidos de América, y que para ello consentía en que fuesen exentos del pago todos los buques cargados con productos transatlánticos, siempre que para descargar los efectos de su cargamento arribasen á Copenhague ó á cualquier otro puerto dinamarqués.

Con motivo de las negociaciones que en la actualidad se siguen entre el ministro de los Estados Unidos y el Gobierno prusiano para acordar las medidas comunes que deben adoptarse en esta cuestión, el ministro americano, mister Wroom, ha declarado, en nombre de su Gobierno, que no podían satisfacerle aquellas concesiones, y que el Gabinete de Washington pretendiese esencialmente combatir el principio del pago de derechos en el paso por el Sud.

ASIA.

—Las tropas regulares de los rusos en Asia, mandadas por los generales Andronikoff, Bebutoff, Wrangel, Birlawski, se componen de cinco divisiones completas de infantería, con cuatro regimientos ó 16 batallones de 1,000 hombres cada una, ó sean 80,000 hombres de infantería.

A estas fuerzas hay que añadir los regimientos de dragones de artillería y de milicia que hacen subir de 130 á 180 mil hombres el total de tropas rasas en aquella región, situadas con la reserva, mandada por el teniente general Wazachowski.

ESTADO ORIENTAL.

Montevideo.—Una carta de esta procedencia fechada en 8 del pasado, dice lo siguiente:

“El arreglo entre los beligerantes fué concluido al fin definitivamente y firmado ayer. Los ministros español, francés é inglés dieron de su parte una especie de garantía—el Brasil abre la boca—La comisión volvió á salir hoy para arreglar la ejecución de dicho tratado.

“Tal vez todo lo sucedido sea en bien del país, que se libre para siempre de caudillos. No será extraño que eche ahora á estos pobres tonto brasileiros.

“El Sr. Bustamante, Vice-Presidente del Senado, se recibirá de la Presidencia, y están acordados también los ministros con que gobernara el país, durante los seis meses que le faltaban al general Flores.”

La paz está arreglada por ahora, digo por ahora, pues abrigo mis aprehensiones para el porvenir.

Crónica de la Capital.

COLABORACION.—Don Quintín California nos ha remitido para su inserción la *Revista del mes* que verán nuestros lectores en su lugar oportuno, ofreciendonos ser consecuente en su designio.

COMPRA.—Suponemos que á estas horas será ya propiedad del Gobierno el vapor *Aguila*. Respecto á la cantidad dada para su enagenación unos dicen que asciende á 125,000 pesos, otros á 120,000 y otros á 115,000. ¿Cuál de las tres cantidades será?

VISITAS IMPORTANTES. El martes por la mañana estuvo el Excmo. Señor General Lopez en el teatro que está á punto de concluirse; y poco mas tarde el Excmo. Señor Presidente, que observó la obra con algun detenimiento.

FUERTES.—Nada se sabe aun de cierto respecto al paradero de los fugitivos enamorados, á pesar de las diligencias que se practican para arribar á tan importante encuentro. La madre de la fugada parece, que á causa del pesar se halla en un estado deplorable de demencia. Dicen que la joven, días antes de partir, insistía en que su madre le cediese un rizo de su cabello, á lo que accedió esta á fuerza de repetidas instancias. La infeliz madre, después de la fuga de su hija registrando uno de los baúles de la fugitiva vió que estaba enteramente vacío, y que solo contenía una trenza de pelo perteneciente al cabello de la joven.

ESTRENO.—El día 4 de noviembre irremisiblemente se estrenará el teatro nacional con una ópera cómica y otras cosas que se prepara para dicho día.

BOLETIN DE COMERCIO.

PRECIOS CORRIENTES.

IMPORTACION.

Aceite en botijuelas de $\frac{1}{2}$ arroba... una 18 reales
Azúcar de remolacha..... arroba 3 á 3 $\frac{1}{2}$ pesos
id.—Habana blanca..... arroba 22 rs. á 3 pesos
id.—Brasil id. id. 16 á 20 rs. según calidad
Café del Brasil..... qq. á 13 pesos
Cerveza inglesa..... docena 3 á 3 $\frac{1}{2}$ pesos.
Fideos de Jénova..... cajón..... 6 pesos.
Harina americana. Barrica 16 á 19 ps. no hay buen.
Licores Surtidos..... cajón 22 á 30 rs. seg. calidad.
Pasa de uva..... no hay.
Sal de Cadiz..... arroba 2 $\frac{1}{2}$ reales.
Vino tinto catalán..... pipa 90 pesos.
id. id. Cete..... id. 55 á 60 pesos.
„ Burdeos..... cajón 28 á 30 reales
„ Frontián..... cajón 5 á 6 ps. escaso.
„ Champagne .. id. 11 á 16 pesos
„ Málaga dulce..... cuarterola 35 ps.
„ id. seco..... id. 21 á 25 ps.

EXPORTACION.

Suelas..... una de 4 á 5 $\frac{1}{2}$ pesos.
Cueros vacunos..... pesada 33 á 34 reale.
Cerdas..... arroba 25 á 26 reales.
Tabaco..... arroba 2 pesos.
Almidon..... arroba á 6 reales.
Dulce en panes..... no hay.

Maiz..... fanega á 4 $\frac{1}{2}$ pesos
Miel..... azumbre las 36 lb. 8 á 9 reales

BOLETIN RELIGIOSO

SANTO DEL DIA.

Jués 4 de Octubre.—SAN FRANCISCO DE ASIS.
Viernes 5 de Octubre.—San Froilan, obispo—San Placido—San Victorino y San Marciano, mártires.
Sábado 6 de Octubre.—San Bruno fundador—San Emilio, mártir.
Domingo 7 de Octubre.—San Marcos, papa—Santa Faustina, virgen y mártir.
Lunes 8 de Octubre.—San Demeterio, mártir—Santa Brígida viuda.
Martes 9 de Octubre.—San Dionisio, obispo y mártir—El Santo patriarca Abraham.
Miércoles 10 de Octubre.—San Francisco de Borja—San Luis Beltran, y San Paulino, obispo.

BOLETIN DE NOTICIAS.

Buen rasgo.—Segun dice un periódico de Madrid en uno de los días de julio estando S. M. la Reina en uno de los balcones de Palacio, notó que se hacia el relevo de una de las centinelas de nacionales antes de tiempo; preguntó inmediatamente la causa, y enterada que se habia puesto malo por no haber comido, mandó se le diese algun alimento, dos onzas de oro, y que fuese colocado á la mayor brevedad en la casa de Campo.

Escuela de Agricultura en Madrid. Dicen varios periodicos españoles que en todo el mes de julio quedaria establecida una escuela práctica de agricultura en el sitio de Aranjuez. Dicese que despues de haber consultado el ministro de Fomento este asunto con personas especiales y obtenido el beneplacito de S. M., ha orillado este asunto, y se inaugurara la escuela bajo la protección de la Reina, que generosamente se ha prestado á facilitar los terrenos y locales necesarios, con lo cual los labradores podrán dentro de poco convencerse prácticamente de las ventajas que hay en adoptar nuevos métodos de agricultura, que serán puestos de manifiesto con arreglo á los adelantos hechos en las demas Naciones. Buena falta hace.

—**ESPLICACION CURIOSA.**—¿Sabéis, señores, decia desde el púlpito un predicador andaluz, por qué despues de la resurreccion Jesucristo se aparecio primero á las mujeres? Fue porque sabiendo qual era su inclinacion á charlar, nada podia hacer mejor que darles parte de un misterio, que el Crucificado queria que se divulgase despues.

Variedades.

ECONOMIA DOMESTICA.

PARA QUITAR AL ACEITE SU OLOR RANCIO.
Echese una libra de aceite rancio sobre tres ó cuatro onzas de carbon machacado; se le deja así empaparse por dos ó tres días; pasado este tiempo, se le pasa por un pedazo de paño; se obtiene así el aceite claro y libre de su olor rancio; si el aceite estuviese colorado, se pone muy claro. Para mayor cantidad de aceite se echa en proporcion el carbon.

También se le puede quitar al aceite su olor rancio, cuando aun no está demasiado pronunciado, poniéndolo mezclado con agua en una botella, y agitando fuertemente, se repite dos ó tres veces esta operacion; se separa del agua, y pierde así su gusto rancio.

MODO DE CORREGIR EL GUSTO DE LA HARINA MOHOSA.

Empátese dos libras de trigo en media ozumbre de aguardiente; retírese ya empapado, y seque para reducirlo á harina, y esta introduzcase con la alterada ó enmohecida: dos libras bastan para quitar el mal gusto que causan.

MODO DE LIMPIAR LOS GUANTES SIN MOJARLOS.

Se toma miga de pan y polvos de huesos muy quemados, y se restriegan con ellos los guantes; se frota despues con una franela impregnada de polvo de alumbre y tierra de quita manchas, y quedarán perfectamente limpios.

(Se continuará)

IMPRENTA NACIONAL.

EDICIONES: "CUADERNOS REPUBLICANOS"
Colección Vera-Scuderi
ASUNCION, PARAGUAY - AÑO 1980